

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

**LA LITERATURA COMO RECURSO DIDÁCTICO EN LA
ENSEÑANZA – APRENDIZAJE DE LA HISTORIA. UN
PRIMER ACERCAMIENTO**

**TESIS QUE ELABORA PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA
EN EDUCACIÓN, CAMPO: DOCENCIA Y DIVULGACIÓN DE LA
HISTORIA**

Lic. Amalia Carranza Damián.

ASESOR:

Dr. Xavier Rodríguez Ledezma

México, D. F. Octubre de 2005.

A Dios, Padre

A mis padres y hermanos

A mi bari, Andrea

A Eduardo, mi esposo

**A mis hijos, Larisa,
Cintia y Eduardo**

**A todas las personas que compartieron
conmigo en algún momento el desarrollo
de este trabajo, en especial a mi asesor
Dr. Xavier Rodríguez Ledesma.**

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1. SITUACIÓN ACTUAL DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE MÉXICO EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA	
1.1 Antecedentes de la enseñanza de la Historia en la Escuela Nacional Preparatoria	11
1.2 Nuevo Plan de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria	12
1.3 Programa de Estudios de la asignatura de Historia de México II	15
1.4 Importancia de la enseñanza de la Historia de México en la Escuela Nacional Preparatoria	19
CAPÍTULO 2. LA ENSEÑANZA - APRENDIZAJE DE LA HISTORIA Y SUS IMPLICACIONES CON EL USO DE LA LITERATURA	
2.1 La naturaleza y el modo de razonar de la Historia.	23
2.2 Avances recientes en el campo de la didáctica de la Historia	24
2.2.1 Constructivismo y enseñanza de la Historia	25
2.3 Historia y Literatura	26
2.4 La Literatura como recurso didáctico para la enseñanza de la Historia	32

CAPÍTULO 3. EJERCICIOS DIDÁCTICOS PARA EL USO DE LA LITERATURA COMO APOYO EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

3.1 Definición de los ejercicios y actividades	37
3.2 Ejercicio 1. Causas que provocaron la Segunda Intervención Francesa y la implantación del Imperio de Maximiliano	39
3.3 Ejercicio 2. Política imperialista de Francia (Napoleón III)	50
3.4 Ejercicio 3. Política de los grupos mexicanos monarquistas	66
3.5 Ejercicio 4. Tratados de Miramar	75
3.6 Ejercicio 5. Gobierno de Maximiliano	83
3.7 Ejercicio 6. Acontecimientos que generaron la caída del Imperio.	92

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	101
---------------------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA

Aspectos Literarios	115
Aspectos Historiográficos	118
Aspectos Didácticos	122
Aspectos Generales	125

APÉNDICE

1. Datos Biográficos de los Autores de los Textos Literarios	
Contenidos en la Serie de Ejercicios Didácticos	129
2. Programa de Estudios	137
3. Otros Materiales Literarios	171

INTRODUCCION

El interés fundamental de la Maestría en Educación, en el campo de la Docencia y la Divulgación de la Historia impartida en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, es promover el estudio, la investigación y el desarrollo de los elementos fundamentales de la docencia y divulgación del conocimiento histórico. Intenta además, trascender la simple concepción lineal y positivista, para llegar a una historia que se conciba en plena construcción; una historia viva y actuante que pueda ser trabajada por el profesor y los alumnos bajo un concepto nuevo que estimule favorablemente la reflexión y el análisis dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de esta disciplina.

Asimismo tiene la pretensión de contrarrestar la problemática que la historia tiene como asignatura, referida al rechazo y predisposición que de manera constante manifiestan hacia ella la mayoría de los educandos, por considerarla aburrida. Busca también, alejarse de la tendencia a enseñar esta materia a través de la memorización de un cúmulo de información, basándose en los cambios epistemológicos que en los últimos años ha tenido la historia, los cuales proponen entre otras cosas, nuevas estrategias alternativas en el campo de su enseñanza.

Como resultado de ese interés y de haber tenido la oportunidad de cursar los estudios contenidos en el plan de la maestría antes referida, se presenta este trabajo de tesis centrado en proponer una serie de ejercicios que sugieren a la literatura como recurso didáctico para la enseñanza-aprendizaje de la historia, en particular del periodo de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano (1861-1867), aplicados al caso específico del actual programa académico del quinto año del Bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM.

Dicha serie de ejercicios podrá ser fácilmente utilizada por el profesor con la intención de lograr un aprendizaje significativo en sus alumnos y que por consecuencia, represente un ejemplo de la forma en que un material literario puede llegar a ser trabajado y convertirse en un recurso, tanto eficiente, como atractivo que incorpore los avances de la historia como disciplina.

De esta manera, los ejercicios didácticos presentes en esta investigación intentan recuperar un valioso material literario, al mismo tiempo que pueden constituirse en un medio que apoye el proceso educativo de la enseñanza-aprendizaje de la historia.

Los géneros literarios utilizados son: novela de la época (extractos), comedia (fragmentos), discurso, romance, poema, copla, marcha, décima y jarabe.

Ahora bien, el motivo por el que seleccioné este período de la historia de México es porque considero que constituye uno de los más ricos en cuanto a producción literaria se refiere, y que, desafortunadamente es muy poco conocida por los docentes. Además de su variedad de géneros, que expresa de manera muy amplia las condiciones sociales, económicas y políticas por las que atravesó nuestro país, (incluyendo la vida cotidiana), lo que constituye una riqueza de recursos para presentar la historia como un proceso a construir a partir de fuentes tradicionalmente poco usadas.

Así mismo, **la principal justificación** para la realización de esta tesis sobre el uso de la literatura como recurso didáctico en la enseñanza de la historia de México en el 5º año del Bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria está sustentada en las siguientes consideraciones:

La literatura, que también nos habla de la realidad, tiene una gran trascendencia en la construcción de nuevos conocimientos, por lo que cuenta con una larga tradición que será difícil de vencer pese al avance de la tecnología, ya que inclusive en la actualidad el uso del *Internet* ha venido a fortalecer el ejercicio de la lectura en esta novedosa modalidad.

La literatura concebida como un objeto que recupera la palabra escrita contenida en los libros, es de fácil acceso a profesores y alumnos porque éstos se pueden adquirir fácilmente y llevar sin problema de un lugar a otro, no requieren de un medio adicional, por lo que siempre han sido considerados como un valioso e insustituible instrumento de la enseñanza-aprendizaje en general, constituyéndose en un recurso que dista mucho de estar agónico.

Existen muy pocas investigaciones que sugieren a la literatura como apoyo para la enseñanza de la Historia de México y las hay menos que además la propongan como recurso didáctico concreto para su utilización en el salón de clases.

El Programa de Estudios de Historia de México II de la Escuela Nacional Preparatoria, recomienda dentro de sus estrategias didácticas el uso de textos literarios para tratar de plasmar una imagen interesante y sugestiva de una época determinada. Al mismo tiempo mi sugerencia, resultado de esta investigación de tesis aspira a reforzar el planteamiento anterior, pretendiendo que se acepte plenamente a la literatura como huella o fuente histórica que permita adentrarnos en la sociedad y en la problemática que se esté analizando.

Así, los objetivos más importantes de este trabajo son los siguientes:

Disminuir el prejuicio, e incluso antipatía que los estudiantes, han adquirido a través de su vida escolar sobre el aprendizaje de la historia, que ha tenido más que ver con la perspectiva positivista encaminada -como ya se ha dicho- más a memorizar datos concretos de acontecimientos del pasado, que con otra forma de comprensión más amplia de la historia, como la que plantea que estos acontecimientos deben ser comprendidos para recuperar entre los educandos la importancia y el interés que esta asignatura tiene.

Propiciar en los estudiantes de educación media superior, un acercamiento al conocimiento del pasado con apoyo en fuentes literarias -principalmente de la época- por considerarlas más ricas en imágenes del momento en que vivió el autor, tratando de despertar en los alumnos una inclinación por la lectura mediante el conocimiento de los detalles de la vida cotidiana.

Aportar la compilación de un material que fue resultado de una revisión a fondo de los textos más importantes que guardan los acervos de la Biblioteca Nacional de México, la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas, la Biblioteca del Instituto de Estudios Filológicos, la Biblioteca Central, la Biblioteca de la Escuela Nacional de Música, la Biblioteca de la Escuela Nacional Preparatoria No. 8, todas ellas pertenecientes a la UNAM, así como la Biblioteca de El Colegio de México, la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y la de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco).

Presentar una propuesta viable, susceptible de ser aplicada; y a la vez, una fuente de información que contenga los elementos literarios más significativos del periodo histórico investigado, con el fin de que apoye de manera importante el proceso educativo de cada uno de los temas que abarca.

Emplear ejercicios didácticos concretos para la enseñanza-aprendizaje del período de la Historia de México que se refiere al tema de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano (1861 - 1867), para despertar en los alumnos el gusto por la lectura, atraídos por el placer de leer las aventuras, romances, guerras, deseos y pasiones que se describen en ciertas poesías, discursos, coplas, décimas, versillos, letrillas, corridos, marchas, comedias y novelas; para de ahí partir hacia la construcción del conocimiento histórico.

Esta investigación busca aplicar un recurso didáctico atractivo a un período de la historia de México que se constituya en una recomendación formal para ser

utilizada de manera institucional y que sirva de base a posteriores investigaciones destinadas a enriquecer los Programas de Estudios que aborden a la historia desde perspectivas diferentes.

Proponer que el apéndice de este trabajo pueda utilizarse como una antología de lecturas para ser aplicado en un cuadernillo de apoyo al profesor, ya que fue elaborado con materiales literarios adicionales para diversificar y ampliar lo seleccionado para los ejercicios didácticos.

La problematización del tema de investigación estuvo centrada en la siguiente pregunta ¿De qué manera es posible realizar una sugerencia del uso de la literatura como recurso didáctico en la enseñanza de la historia en el 5º año del Bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria, período de la intervención francesa y del segundo imperio (1861-1867)?

Los elementos a tomar en cuenta para abordar el problema planteado estuvieron centrados en los siguientes aspectos:

El **epistemológico y disciplinario** de la historia que nos remite a la cuestión de ¿qué historia enseñar? y el uso del recurso literario como una fuente histórica. El **aspecto didáctico**, que toma en cuenta la perspectiva psicopedagógica presente en el hecho de enseñar historia y que responde a la pregunta ¿cómo enseñar historia? El **aspecto literario** que nos remite a la relación que tiene la literatura con la historia y la pertinencia de usarla como herramienta para enseñar historia, asimismo tener claridad respecto a ¿por qué enseñar historia con textos literarios? y ¿qué textos literarios son adecuados para enseñar el período de la Historia de México que se refiere al tema de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano?

Para el desarrollo de una **metodología** que toma en cuenta tanto el aspecto epistemológico y disciplinario, como el didáctico y el literario y que recupera cada una de las teorías de los autores más representativos, para elaborar las sugerencias didácticas en cada uno de los ejercicios, se realizó una **fase documental** que consistió en la búsqueda de materiales de tipo histórico, psicopedagógico, literario y del estado actual de la enseñanza de la historia en el bachillerato. Esta actividad fue desarrollada en varias bibliotecas, hemerotecas y archivos.

Una parte importante del trabajo de investigación lo constituyó la elaboración de los ejercicios didácticos, para lo cual fue necesaria una **fase de campo**, en la cual se efectuaron varias visitas a la Escuela Nacional Preparatoria número 8 de la UNAM con el fin de conocer las impresiones de los profesores de la asignatura. Es justo

reconocer que esto fue hecho de manera informal, ya que sistematizarlo hubiera prolongado el tiempo destinado a la investigación.

El aplicar los ejercicios referidos anteriormente a un grupo de estudiantes hubiera sido muy enriquecedor, desafortunadamente a lo largo del desarrollo de esta investigación no pudieron darse las condiciones para que así sucediera; sin embargo, no descarto la posibilidad de realizar esta aplicación como base de una posterior investigación.

La estructura del **presente trabajo** consta de tres capítulos.

En el capítulo 1 se hace un análisis de la situación actual de la enseñanza de la Historia de México en la Escuela Nacional Preparatoria, se exponen sus antecedentes, el llamado Nuevo Plan de Estudios con sus fundamentos y propósitos, así como sus objetivos. Dentro de este plan se encuentra el Programa de Estudios de la Asignatura de Historia de México II mismo que contempla el tema de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano (1861 - 1867) en el que esta centrada la presente investigación. Se destaca también su enfoque respecto a la enseñanza de la historia y la importancia que se le concede a ésta en la Escuela Nacional Preparatoria.

En el capítulo 2 se hace una revisión de los aspectos didácticos de la enseñanza - aprendizaje de la Historia, desde los más recientes avances de la Psicopedagogía, para contextualizar y fundamentar los aspectos didácticos de los ejercicios sugeridos.

Se recuperan a los principales teóricos y didactas de la disciplina con el propósito de brindar un sostén teórico-metodológico que le dé pertinencia a los ejercicios recomendados, además de repasar los avances ocurridos en las últimas décadas sobre el acto de enseñar y aprender historia.

En este mismo capítulo se fundamenta teóricamente la relación historia - literatura y su vinculación con la enseñanza de la primera. Se inicia por conceptualizar a la historia y la forma en que se relaciona con la literatura para analizar la manera en que ésta última puede ser utilizada eficientemente en la enseñanza de la historia, como medio alternativo para el aprendizaje, particularmente en el caso del período histórico mexicano de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio.

En lo que respecta al capítulo 3, se presenta una serie de seis ejercicios, acompañados de la metodología respectiva en la que se incluyen las actividades y sugerencias didácticas para ser trabajados en el salón de clase. Cada ejercicio incluye además una síntesis histórica que brinda un contexto del tema que se aborda (misma que se

elaboró a partir de la bibliografía básica y complementaria recomendada en el Programa de Estudios de la asignatura), y por supuesto se agregan los textos literarios en los que se centran los ejercicios didácticos propuestos.

Es importante resaltar que esta es la parte medular del trabajo, ya que en ella están presentes de manera práctica las aportaciones epistemológicas, disciplinares y psicopedagógicas más recientes de la historia, así como la relación con la literatura, lo que permite que pueda ser abordada desde una perspectiva que recupera al mismo tiempo la construcción de conocimientos y la producción de aprendizaje significativo.

En lo que corresponde a las **conclusiones** se incluyen también una serie de **recomendaciones** al utilizar a la literatura como recurso didáctico en la enseñanza-aprendizaje de la Historia de México en la Escuela Nacional Preparatoria.

Finalmente se presenta un **Apéndice** que contiene los datos bibliográficos de los autores de los textos literarios contenidos en la serie de ejercicios didácticos que se proponen; el Programa de Estudios de Historia de México II; y otros materiales literarios que adicionalmente pueden ser recuperados por el profesor para abordar los contenidos del período de la Historia de México que se refiere al tema de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano (1861 - 1867).

CAPÍTULO 1

SITUACIÓN ACTUAL DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE MÉXICO EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

1.1 ANTECEDENTES DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

La época que siguió a la Intervención Francesa y a la República Restaurada vio florecer el ejercicio de la historia, ya que los liberales convencidos de la necesidad de implantar en el País enseñanzas que formarían ciudadanos leales, establecieron la instrucción cívica y la historia patria con el espíritu de la restauración republicana.

El presidente Juárez concedió especial prioridad a esta cuestión, retomando y actualizando el proyecto reformista educativo del doctor José María Luis Mora y Don Valentín Gómez Farías. El 2 de diciembre de 1867 promulgó la “Ley Orgánica de Instrucción Pública”, que innovó con carácter científicista y positivista todo el sistema educativo del País, en los aspectos de contenido temático y social, en lo doctrinario y en su estructuración pedagógica.

Como consecuencia de esa ley nació la Escuela Nacional Preparatoria, clave del nuevo sistema, que abrió sus puertas el 3 de febrero de 1868 bajo la dirección de Gabino Barreda.

Sin embargo la enseñanza de la historia en este nivel educativo era considerada en un solo curso dentro del plan de estudios determinado y estructurado por el pensamiento positivista apenas en gestación en México, advirtiéndose que con todo lo revolucionario que resultaba ser este plan en el plantel recién creado, sus autores no se percataban aún de la importancia de una materia tan esencial como era la historia del país.

De ahí que surgieran voces inconformes quienes opinaban que era vital darle mayor importancia a la historia patria, enseñarla prioritariamente a niños y jóvenes, por considerarla el instrumento más indicado para fomentar el espíritu cívico y reforzar los sentimientos de la nacionalidad mexicana. Por lo que desde entonces se efectuaron varias reformas a los planes de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, las más importantes en 1886 y 1907 a iniciativa de Don Justo Sierra esencialmente historiador, promovidas cuando fue titular de la recién creada Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Puede afirmarse que el maestro Justo Sierra es el primero que trata de rescatar la historia memorística de efemérides y cronología para elevarla con criterio sociopolítico basado en el estudio de la evolución de las sociedades, a la categoría de disciplina autónoma y precisa en sus medios y en sus fines. En la convicción de que la historia es un instrumento para el conocimiento del pasado que sirve para explicar el

presente y contribuye a afirmar la conciencia nacional en la mentalidad de los ciudadanos.

Durante la década revolucionaria que se inició en 1910, las instituciones educativas atravesaron por un estancamiento, pero a partir de 1920 con la presencia de José Vasconcelos, primero como Rector de la Universidad y después como titular de la Secretaría de Educación Pública, se abrió un período de renovación sustancial en todos los ciclos de enseñanza. El 12 de octubre de ese año Vasconcelos expidió un nuevo Plan de Estudios para la Escuela Nacional Preparatoria en el que se cambiaría el nombre de historia patria por el de historia de México como en el plan de estudios que perdura hasta nuestros días, donde la enseñanza de la historia ocupa un lugar destacado.

1.2 NUEVO PLAN DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

El Nuevo Plan de Estudios para las Preparatorias de la UNAM y las del Sistema Incorporado entró en vigor en 1997, sustituyendo al anterior que venía aplicándose desde 1964. Sus características son las siguientes:

Fundamentos

La modificación del Plan de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, se basó en la necesidad de fortalecer y potenciar el perfil del egresado, de acuerdo con los requerimientos de conocimiento y competencias que demandan los estudios superiores en general, y los de cada facultad, escuela y carrera, en lo particular, así como orientar el enfoque metodológico de los programas hacia una enseñanza progresivamente centrada en el alumno y en su actividad.

Y cuyos contenidos se constituyan en medios para desarrollar habilidades y competencias, que doten al alumno con herramientas que promuevan el autoaprendizaje, la indagación, organización de información y aplicar esta información a la solución de problemas, además de que la acreditación tenga como base la construcción progresiva de productos de aprendizaje.

Propósitos de la Actualización del Plan de Estudios

1. Fortalecer el bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria como modelo en el ámbito nacional en virtud de su carácter de formador integral del educando, buscando que el perfil del egresado, responda a los requerimientos

que demandan los estudios superiores, así como subrayar valores y actitudes, que suponen una formación social y humanística básica.

2. La construcción progresiva de áreas de formación, dosificadas a través de tres etapas: introducción, 4° año; profundización, 5° año; y orientación o propedéutica, 6° año en las que se articulan horizontalmente núcleos de asignaturas: básico, formativo - cultural y propedéutico que paulatinamente, deberán facilitar la aproximación de la enseñanza a planteamientos interdisciplinarios, o al menos multidisciplinarios.
3. Fortalecer los lenguajes básicos sobre los que se construye el aprendizaje: Español y Matemáticas. Ambas materias se impartirán en secuencia ininterrumpida a lo largo de las tres etapas de formación del bachillerato.
4. Regular las cargas horarias semanales totales que hagan factible el trabajo extra clase de los estudiantes y que el aprendizaje en el aula facilite la apropiación del conocimiento por el ejercicio comentado, individual y colectivo, y por la retroalimentación inmediata.
5. Impartir juntas, por lo menos de dos horas semanales, aquellas materias para las que se propone un aumento en la carga horaria (Matemáticas, Lengua Española, Literatura Universal) y las del área de Ciencias Experimentales (Física, Química, Biología, Psicología y Educación para la Salud).
6. Construir progresivamente el conocimiento a través de las siguientes estrategias:
 - a) Identificación de las nociones básicas indispensables, de cada área de conocimiento, a fin de privilegiar lo formativo sobre lo informativo.
 - b) Énfasis en el trabajo en el aula para promover la reflexión y la síntesis colectiva e individual.
 - c) Diseño de actividades de clase que desarrollen el dominio progresivo de los lenguajes básicos para el autoaprendizaje y el progreso intelectual del alumno.
7. Buscar experiencias de aprendizaje basadas en la identificación, el planteamiento, la resolución de problemas y la interpretación de resultados.

8. Determinar sistemas de acreditación basados en la construcción progresiva de productos de aprendizaje que favorezcan la más alta integración posible de los fenómenos en estudio, de las nociones básicas que nos aproximan a su comprensión y de su relación con problemas teóricos o prácticos que lleven al alumno a un aprendizaje significativo.

Competencias

- ANÁLISIS (pensamiento divergente- sintético).
 - COMUNICACIÓN (indagación, lectura, expresión, redacción, interacción).
 - CREATIVIDAD.
 - AUTONOMÍA E INDIVIDUALIDAD.
 - DIMENSIONES RELACIONALES.
 - CIENCIA Y MEDIO AMBIENTE.
 - CULTURA Y SOCIEDAD.
 - TECNOLOGÍA E INFORMÁTICA.
9. Ofrecer a la población estudiantil de la Escuela Nacional Preparatoria un Plan de Estudios y una metodología en el proceso enseñanza - aprendizaje, suficientemente estructurado y progresivamente menos dirigido, en función de la calidad del capital cultural que muestre dicha población.¹

Este Plan de Estudios refleja el perfil que debe lograr el Bachiller con base en lo establecido en sus fundamentos, propósitos y competencias. La pretensión es la de formar individuos con capacidad de análisis, síntesis, crítica, indagación, creatividad y auto didactismo vinculados a su entorno socio económico. Un individuo que esté en continua búsqueda de información y conozca su adecuada aplicación para una mejor toma de decisiones que por su desarrollo a lo largo de la aplicación del Plan de Estudios 1996, y en función de la progresión en la calidad de su implantación, al término de sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, este egresado:

- Poseerá conocimientos, lenguajes, métodos y técnicas básicas inherentes a las materias en estudio, así como reglas básicas de investigación, imprescindibles en la educación superior.

- Reconocerá los valores y comportamientos de su contexto socio-histórico.

- Desarrollará su capacidad de interacción y diálogo.

- Tendrá una formación social humanística (económica, social, política y jurídica).

- Será capaz de construir saberes.

- Desarrollará una cultura científica.

- Desarrollará una educación ambiental.

- Traducirá su cultura en prácticas cotidianas.

- Desarrollará y pondrá en práctica en práctica un código ético.

- Desarrollará intereses profesionales y evaluará alternativas hacia la autodeterminación.

- Desarrollará una autovaloración cultural y personal.

- Fomentará su iniciativa, su creatividad y su participación en el proceso social.

Por otra parte, el Plan de Estudios mencionado, resalta la importancia otorgada a la enseñanza de las ciencias exactas, particularmente las matemáticas y experimentales, cuya carga horaria se incrementa.

Respecto a la historia, materia en la que queda inmerso este trabajo de investigación de tesis es pertinente señalar, que este Plan de Estudios no la concibe como una disciplina que contribuye a la formación de habilidades cognitivas porque no tiene un lenguaje específico como las matemáticas o las ciencias naturales, se piensa que cualquiera puede estudiar historia sin el manejo de un lenguaje especializado, sin embargo la aportación de la historia y su lenguaje que podemos definir como el de la comprensión y la reflexión nos habilita en la toma de decisiones y facilita el plantear claramente problemas reales y dilucidar una diversidad de posibles soluciones.

En cuanto al trabajo extra clase programado dentro del Plan de Estudios, la historia se adecua, ya que un trabajo fuera del aula puede ser realizado paralelamente con el del resto de las asignaturas, considerando que uno de los principales objetivos es la reflexión y el cuestionamiento, que pueden practicarse todo el tiempo, incluso reflejarse en los trabajos de investigación de cualquier otra área. Todo esto, con el objeto de conseguir que el educando se forme una idea objetiva del momento que vive.

Todas estas observaciones también son producto de un conjunto de actividades que fui realizando de manera paralela al análisis del Plan de Estudios, como las conversaciones con los profesores donde me exponían los resultados que obtienen con los alumnos, entrevistas informales con especialistas en enseñanza de la historia, y la lectura de documentos a los que recurrí para poder elaborar esta tesis.

1.3 PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA ASIGNATURA DE HISTORIA DE MÉXICO II

Incluido en el Nuevo Plan de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria se encuentra la materia de Historia de México II en la cual se centran los ejercicios didácticos contenidos en esta investigación de tesis por lo que, se hace necesario identificar los rasgos generales del Programa de Estudios de dicha asignatura², no sin antes señalar que se eligió este Programa después de revisar otros de educación media superior, como el del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) y el de algunas licenciaturas en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

La razón fue que se encontró mejor estructurada dentro de la Cuarta Unidad, la Etapa Histórica interés, de este trabajo: La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano (1861 – 1867).

El programa antes referido es obligatorio y lo ubican en la que llaman etapa de profundización de la enseñanza, refiriéndose así al Nivel de Educación Media Superior, ya que el programa de Historia de México I que es el que le antecede directamente y donde se abarca desde el origen del hombre americano, se imparte en el 3er. año de secundaria, pero únicamente en el sistema que lleva la Preparatoria Núm. 2, conocido este ciclo como de Iniciación Universitaria.

También está incluida en el núcleo básico del plan general de estudios, por considerarla fundamental para la formación integral del estudiante e indispensable para proseguir estudios en las áreas sociales y humanísticas.

Así, la asignatura de Historia de México II, hace énfasis en el siglo XIX, porque estima que enmarca un tiempo histórico primordial en la comprensión de los procesos de configuración de la sociedad mexicana actual.

Establece como **propósitos centrales** que el alumno comprenda los procesos formativos de su realidad histórico-social, se forme como individuo consciente, comprometido y participativo en la vida política y social del país y desarrolle sus capacidades de reflexión y análisis; sus inquietudes intelectuales; hábitos de estudio y trabajo, además de su responsabilidad como universitario y como ciudadano.

Lo anterior, se sugiere que se dé dentro de un proceso progresivo de autoaprendizaje por parte del estudiante, donde la participación del profesor sea más bien la de orientador, copartícipe y motivador.

El Programa está integrado por ocho unidades que a continuación se describen y en las que se analizan los procesos histórico-sociales del país, desde la época colonial, siglos XVI al XVIII, hasta el México contemporáneo considerado a partir de 1940:

- La Nueva España del Siglo XVI al XVIII
- El Movimiento de Independencia (1810-1821)
- México Independiente (1821-1855)
- La Segunda República Federal y el Segundo Imperio Mexicano (1857-1867)
- El Régimen de Porfirio Díaz (1876-1911)
- El Movimiento Revolucionario (1910-1920)
- La Reconstrucción Nacional (1920-1940)
- México contemporáneo (a partir de 1940)

Cabe señalar que los grandes temas que abarcan estas ocho unidades son demasiado en cuanto contenido y por lo mismo muy amplios y profundos para poder ser tratados con seriedad en un semestre escolar. Considerando además que el número de horas -clase que es de 90 en total, a razón de 50 minutos por clase, son muy poco tiempo para pretender abarcar la historia nacional que se imparte en el transcurso de la primaria y secundaria, lo que pone en duda la efectividad con la que se puede desarrollar el proceso de enseñanza – aprendizaje bajo estas condiciones.

Las estrategias didácticas propuestas son limitadas y sin posibilidades lúdicas, pues en el caso específico del tema histórico, seleccionado por el presente trabajo de tesis, que se refiere a la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano contenido en el punto tres de la Cuarta Unidad, solo se establece por ejemplo que:

“Los alumnos leerán por parejas fragmentos literarios seleccionados por el profesor y se comentarán en grupo para llegar a conclusiones generales y plasmar una imagen real, interesante y sugestiva de la época”.³

De lo que resalta que, si bien se recomienda a la literatura como estrategia didáctica, lo cual apoya los ejercicios propuestos por esta investigación, no se considera que la forma en que se propone utilizarla sea la más conveniente para reafirmar los contenidos, ya que las actividades generadoras del aprendizaje marcadas en el programa no toman en cuenta el conocimiento previo del alumno, ni el desarrollo cognitivo que posibilita la construcción de conocimientos basados en el aprendizaje significativo, además de que la bibliografía no está suficientemente actualizada..

Por lo anterior, considero fundamental la necesidad de proponer cambios y/o adecuaciones al Programa de Estudios vigente, reconsiderando los contenidos, la

forma de abordar los temas y los tiempos en que habrán de ser tratados; ya que no es posible, por mencionar un punto, que para la Cuarta Unidad con un desglose de cuatro grandes aspectos, solo se asignen 10 horas – clase para su análisis, esto significaría entonces que, en caso de ser adoptadas por el profesor, las sugerencias didácticas propuestas en esta tesis, tendrían que ser aplicadas en 2 horas 30 minutos de clase, lo que sería muy difícil de lograr con buenos resultados.

Sin embargo para establecer los tiempos promedio en que deberán realizarse cada una de las sugerencias didácticas traducidas en los ejercicios propuestos, se respetó la carga de horas de historia del plan actual dejando claro que podrán realizarse en estos lapsos a condición de que haya una preparación previa de la clase por parte del docente que los va a aplicar.

Por otra parte, respecto a sus correlaciones con otros programas, el propio programa de Historia de México II señala que principalmente se enlaza con los de las siguientes materias que funcionan como antecedentes, paralelas y consecuentes.

Como antecedente necesario, las materias de Lógica, Geografía General e Historia Universal III. Los elementos que proporciona el estudio de la Lógica apoyan el análisis de los procesos sociales que se revisan en el curso; la materia de Geografía permite ubicar y conocer las características de regiones asociadas al desarrollo humano.

Por su parte, la asignatura de Historia Universal III se convierte en el conjunto de antecedentes indispensables que permiten entender la Historia de México de un modo más completo, en relación con la situación internacional. Paralelamente se estudia Historia de México II y se relaciona con Etimologías Grecolatinas del Español, cuyo aprendizaje le confiere al alumno una mejor comprensión de conceptos y con la Ética, disciplina que apoya la formación de una conciencia que permite al estudiante reflexionar sobre el papel que juega en el desarrollo de su país.

Entre las asignaturas de Sexto Año, tiene una relación consecuente con las áreas de Ciencias Físico-Matemáticas y de las Ingenierías, y Ciencias-Biológicas y de la Salud, donde Historia de México II proporciona un acercamiento a la Historia de la ciencia y la tecnología mexicanas asociadas al desarrollo económico de la nación, definiendo la problemática y las necesidades del país a las que los profesionistas de estas áreas deben contribuir a solucionar.

Por sus características tiene una relación más directa con las áreas de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes, como son: Historia de las Doctrinas Filosóficas, a la que proporciona ejemplos de la difusión y utilización de sistemas filosóficos en nuestro país; Historia de la Cultura y Sociología, materias a las que ofrece antecedentes y puntos de referencia para el estudio del desarrollo de la cultura y la sociedad dentro y fuera de México.

De la misma forma, se relaciona con Historia del Arte, definiendo los procesos sociales que condicionaron el arte mexicano, y también con Pensamiento Filosófico de México y de Derecho, donde Historia de México II es un curso previo indispensable, pues significa la posibilidad de entender, en su dimensión social, el Derecho Mexicano y el desarrollo de las ideas en nuestro país. Para Revolución Mexicana y Problemas Sociales, Políticos y Económicos de México, proporciona el marco de referencia que hace posible el estudio específico de la sociedad mexicana en nuestros días o en cualquier otra etapa de su historia.

Ahora bien, comparándolo con su antecesor, el Programa de Estudios de Historia de México II antes señalado, no sufrió cambios de profundidad en cuanto a contenidos, ya que las modificaciones estuvieron más bien dirigidas hacia los aspectos de las estrategias didácticas y de bibliografía básica, con el fin de subsanar la generalidad con que eran tratados los temas que además se basaban en textos muy envejecidos, aunque buenos en su momento. Por ejemplo: *Cue Cánovas, A., Historia Social y Económica de México (1963)*, *Jiménez Moreno, W., Historia de México (1962)*, *Miranda Basurto, A., La Evolución de México (1965)*. *Quirarte, M., Visión Panorámica de la Historia de México (1967)*.

De esta manera, se puede decir que actualmente en el nuevo plan las cartas descriptivas son más específicas, más detalladas en los contenidos y más dirigidas en el renglón de las estrategias didácticas, ya que cada punto sugiere diversas actividades de aprendizaje optativas, tales como visitas a museos, elaboración de cuadros sinópticos, de monografías, fichas de trabajo, mapas, lecturas adicionales e investigaciones apoyadas en una bibliografía más amplia, mas actualizada, integrando a autores como: Delgado de Cantú, Gloria., Historia de México (1995), González de Lemoine, Guillermina., Atlas de Historia de México (1985), Semo, Enrique., México, un Pueblo en la Historia (1994) y Torre Villar, Ernesto de la., Historia de México (1995).

Sin embargo, retomando el punto de las estrategias didácticas o actividades de aprendizaje, es necesario destacar que no obstante que el Programa de Estudios refleja una preocupación por tratar de incorporar nuevos recursos didácticos, su enfoque respecto a la enseñanza de la historia sigue fundamentado en el método

tradicional que concibe como único válido en el aprendizaje histórico a la memorización de datos, como la sucesión de fechas, nombres de personajes y batallas, lugares, etc., sin llegar a establecer a partir de esos nuevos recursos, una forma de visualización más amplia que tenga que ver por ejemplo, con la crítica, el análisis y la comprensión de los acontecimientos para de esta forma lograr el enfoque distinto que la enseñanza de esta materia requiere.

1.4 IMPORTANCIA DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE MÉXICO EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

La escuela es el instrumento por excelencia en la formación de ciudadanos y la enseñanza de la historia, el medio del cual se valen los grupos en el poder para inculcar ciertos valores y determinado tipo de lealtad a la nación.

La enseñanza de la Historia de México más específicamente en la Escuela Nacional Preparatoria, se ha encaminado desde sus inicios a la creación del sentimiento de solidaridad nacional que hace falta para la integración de la patria. Por lo que fue formando parte importante de la educación en el país hasta llegar a lo que ahora es en cada ciclo educativo: en la escuela primaria se ve lo mismo que secundaria aún_ que en este ciclo se amplía un poco; y en la preparatoria se profundiza más aún, ya que se toma en cuenta que para la gran mayoría de los alumnos, este ciclo escolar representa la última oportunidad que tendrán de acercarse a conocer y tratar de comprender la historia del país, ya que en sus estudios profesionales difícilmente se enfrentarán nuevamente a un curso formal de Historia de México, y mucho menos aquéllos que no logren terminar su bachillerato.

En este nivel de educación es donde los alumnos concentran los conocimientos históricos que adquieren desde la primaria y donde, según algunos autores como Juan Ignacio Pozo, Mario Carretero y Mikel Asensio, menos se presenta la problemática entre el desfase del contenido histórico y las habilidades cognitivas que el estudiante tiene para comprender la lógica de la explicación histórica, lo cual implica una tarea compleja que requiere de cierto grado de abstracción. Además de que señalan que en la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales en general, se debe poner especial atención en aspectos relacionados con la capacidad de comprensión de los alumnos principalmente los menores de 15 años que tienen mayores problemas para asimilar, por lo que destacan la necesidad de que la enseñanza de la historia sea la que se adapte al alumno, en vez de ser éste quien se ajuste al tipo de historia que los especialistas estudian.

De acuerdo con Salazar (2001) es importante tomar en cuenta al diseñar un programa de estudios del área socio-histórica a nivel medio superior que debe pensarse en la historia como una signatura que favorece habilidades de razonamiento y capacidades cognitivas, antes que ser una materia informativa o de relleno al currículum escolar. La historia como objeto de enseñanza, debe apuntar al desarrollo intelectual del alumno para que éste se ubique en su sociedad y se de cuenta de que es un sujeto actuante de la misma, lo cual le da la posibilidad de explicarse el contexto que le rodea.

La historia como ciencia, presenta una basta complejidad en su objeto de conocimiento, complejidad que se reduce –al momento de su enseñanza-, a un conjunto de afirmaciones dogmáticas que el alumno tiene que repetir, por lo que los alumnos y algunos maestros suelen considerarla como una actividad en la que se descarta cualquier esfuerzo de inteligencia. Sin embargo, nada más alejado de la realidad, ya que el conocimiento histórico implica trabajo intelectual que pone en marcha habilidades y razonamiento lógico para captar el pasado. El historiador debe ver claramente aquellos problemas que ha de resolver, al profundizar en ellos, planteará otros problemas, nuevas preguntas y diferentes respuestas; la explotación del pasado o reinterpretación de la historia es inagotable.⁴

¹ Nuevo Plan de Estudios de la ENP. Revista “Desarrollo” julio 1997, volumen 2, año 4, número 38.

² El Programa de Historia fue aprobado por el Consejo Académico del Bachillerato (CAB) el 18 de noviembre de 1996 para posteriormente entrar en vigor junto con el Nuevo Plan de Estudios en el año escolar 1997-1998.

³ Plan de estudios 1996 Escuela Nacional Preparatoria. Universidad Nacional Autónoma de México.

⁴ Salazar Sotelo Julia. Un Modo de Pensar Científico; el Razonamiento Histórico. Revista “Desde el Sur”. Año 7 Núm. 18. UNAM, CCH Sur. México 2001.

CAPÍTULO 2

LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA Y SUS IMPLICACIONES CON EL USO DE LA LITERATURA

2.1. La Naturaleza y el Modo de Razonar de la Historia.

El aprendizaje de la Historia no es sólo la memorización de información de corte histórico, sino el intento de criticarla, analizarla y comprenderla. En efecto, esto conlleva a:

- Introducir al alumno a la metodología que utiliza el historiador, para evaluar las fuentes y comprender las explicaciones y enfoques de la Historia.
(Florescano, 2000)
- Analizar el “hecho” histórico, haciendo hincapié en conceptos como “proceso”, “cambio social”, “causalidad histórica”, “larga duración”, “ruptura y continuidad”, que el enfoque del actual programa de secundaria introduce.
(Salazar Sotelo, 1999)
- Introducir al alumno en diversos tipos de Historia (económica, social, de mentalidades, cultural, etc.), dado que la naturaleza de la Historia es total, abarcando cualquier actividad humana.
(Aguirre Rojas, 1999)
- Esto implica que todos los artefactos e imaginarios son históricos y, por consiguiente, recursos educativos para enseñar Historia.
(Gutiérrez Loret, 1997)
- Distinguir la diferente esencia historiográfica de la Historia patria, respecto a la Historia mundial y las particulares Historias nacionales.
(Soto; Alvarez, 1998: Cap. I)
- En particular, enfatizando un enfoque que supere el eurocentrismo, la historia de bronce y el “academicismo”.
(González y González, 1989)

Como consecuencia de estos planteamientos, el enfoque dado a los estudios será historiográfico y no propiamente “histórico”. Su objeto de conocimiento será el texto histórico -en todas sus manifestaciones y lenguajes- y no el “hecho” histórico en sí mismo.

La historiografía es la disciplina y metodología que permitirá este nuevo acercamiento, a partir de los tres principios definidos por Mendiola y Zermeño:

- a) Que la comprensión del sentido de un enunciado se haga contextualmente ...
- b) Que la referencia (...) se entienda como una descripción que depende de la cultura en su conjunto...
- c) Que el peso fundamental de la comunicación esté en el receptor y no en el productor...

(Mendiola; Zermeño, 1998: 198)

En otros términos, esto significa que la Historia (el texto) debe comprenderse en su contexto (historiográfico, teórico y metodológico) y su referente (político, económico, social o cultural) como una totalidad con su propio significado. Y, sobre todo, que el sentido de la recepción depende del profesor y el alumno, de su concepción funcional del tiempo y la historia, por lo que éstas deben conocerse para posibilitar la comunicación de los conocimientos históricos.

Se trata, en resumen, de conocer el estado del arte de los conocimientos sobre la Historia mundial y nacional y de los recursos educativos (documentos, sitios, arte, etc.) que le permitan al profesor el dominio didáctico de los contenidos programáticos. Se debe mencionar que tanto para la Historia mundial como para la de México, con la destacada obra de Enrique Florescano, contamos con los estudios historiográficos necesarios para esta labor.

2.2. Avances Recientes en el Campo de la Didáctica de la Historia.

Dentro de los avances que ha tenido la enseñanza de la historia encontramos una serie de planteamientos constructivistas entre ellos, los señalados por César Coll .

En el proceso de enseñanza aprendizaje es necesario tomar en cuenta la capacidad del alumno para aprender, principalmente en el momento de plantearse objetivos y seleccionar contenidos, porque las actividades que diseñemos tendrán que ajustarse a lo singular de la estructura mental del alumno, además de considerar el cúmulo de conocimientos que ya ha adquirido en los niveles anteriores de estudio ya que cuando el alumno llega a nivel bachillerato y comienza a adquirir conocimientos lo hace a partir de las concepciones previas; es por esto que hay que establecer una secuencia de aprendizaje metodológicamente eficaz que se refleje también en la evaluación.

Para el profesor deben quedar claras las cosas que el alumno puede aprender por sí solo y las que requiere de una guía, alguien que le invite a integrar otros elementos en su aprendizaje como observar, seguir instrucciones, imitar actitudes positivas, etc. La distancia entre el desarrollo efectivo y el desarrollo potencial es llamado por Vigotski *Zona de Desarrollo Próximo*, esta zona delimita la incidencia de la acción educativa. Para una enseñanza eficaz hay que partir del desarrollo efectivo del alumno, para ayudarlo a progresar a través de la zona de desarrollo próximo y para acrecentar y construir nuevas zonas de desarrollo efectivo, supuesto para mí muy importante porque la literatura se encontraría en esa ZDP, donde el alumno puede asirse de algo tangible, que le permita comprender la explicación histórica.

La distinción entre el aprendizaje *significativo* y el *repetitivo* afecta el lazo que une el nuevo conocimiento y el aprendizaje previo del alumno. La importancia del aprendizaje escolar en el crecimiento personal del individuo depende de qué tan *significativo* sea, mientras más significados permita construir el conocimiento será mayor, lo esencial es que el aprendizaje escolar resalte procesos, conceptos y valores para que sea significativo. Además deben cumplirse dos premisas básicas el contenido debe presentar una *significatividad lógica*; es decir, no debe ser arbitrario ni confuso y en su asimilación debe tener una *significatividad psicológica*; es decir, debe tener elementos precisos y relacionables; así mismo el alumno debe permanecer *motivado* para que pueda ligar lo que aprende con lo que sabe.

Lo *significativo* del aprendizaje esta directamente ligado con la *funcionalidad*, que el conocimiento adquirido pueda ser utilizado prácticamente en diversas circunstancias por el alumno. El proceso en el que se construye el *aprendizaje significativo* requiere una intensa actividad del alumno ya que tiene que establecer relaciones entre el conocimiento nuevo y el ya adquirido, el alumno debe tener la capacidad de reacomodar su estructura cognitiva.

El papel de la memorización en el aprendizaje no puede estar limitada al ejercicio mecánico, hay que dirigirlo hacia una *memorización comprensiva* puesto que a partir de esta se construye conocimiento nuevo.

Que el adolescente “aprenda a aprender” es el objetivo principal de la educación. Esto quiere decir que es capaz de conseguir un *aprendizaje significativo* por sí solo. Para esto se necesita que en el aprendizaje escolar se enseñen las estrategias cognitivas de *exploración, elaboración y organización* de información, así como el proceso individual de *planificación, ejecución y evaluación* de la propia actividad.

La estructura cognitiva del alumno, puede concebirse como un conjunto de *esquemas de conocimientos*. Los esquemas son un conjunto organizado de conocimiento, pueden incluir tanto conocimiento como reglas para utilizarlo, pueden estar compuestos de referencias a otros esquemas, pueden ser específicos o generales. *Los esquemas son estructuras de datos para representar conceptos genéricos almacenados en la memoria, aplicables a objetos, situaciones, acontecimientos, secuencias de hechos, acciones y secuencias de acciones*⁵.

El paso inicial para conseguir que el alumno construya un aprendizaje significativo es romper el equilibrio de sus esquemas respecto al nuevo contenido del aprendizaje, además de concientizarlo y motivarlo para que busque el nuevo equilibrio, modificando adecuadamente sus esquemas o construyendo los que requiere el nuevo conocimiento.

2.2.1. Constructivismo y enseñanza de la Historia.

En lo que se refiere al aspecto didáctico, el docente debe considerar las características psicológicas de los destinatarios finales en quienes recae el proceso de aprendizaje, es decir los alumnos, y las condiciones en que “construyen” el conocimiento histórico. Dado que ahora, el objetivo educativo no es que los alumnos acumulen memorísticamente datos históricos, sino que necesitan aprender una serie compleja de contenidos de la asignatura, se hace necesario puntualizar que los *contenidos programáticos son conceptuales, procedimentales y actitudinales*. Resulta necesaria esta distinción porque son contenidos de naturaleza diversa, y porque los procedimientos mediante los cuales se enseñan y se aprenden son diferentes entre sí, como lo son también las estrategias y los instrumentos de evaluación más adecuados en cada caso.

(Monereo, 1999)

El profesor de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria deberá enfocarse a:

- Buscar el aprendizaje significativo, promoviendo la utilización de una Historia problemática para el presente, que requiera la formulación de hipótesis de trabajo en función de los intereses del alumno y sus conocimientos precedentes. Particularmente superando y poniendo a prueba- las ideas históricas previas, vocabulario y nociones de temporalización que ya poseen los alumnos. Ignorar estos “preconceptos” –su proceso de formación, significado y

representación- por parte del profesor afectará todo aprendizaje, sobre todo si son compartidos por el propio docente.

(Prieto Hernández, 1997)

Promover el aprendizaje de estrategias, bajo el constructivismo las estrategias de aprendizaje se definen como: “*secuencias integradas de procedimientos o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, el almacenamiento y/o utilización de información o conocimientos*” (Carretero, 1989: 36) y no la memorización de hechos históricos, con el planteamiento de problemas (Carretero, 1996: Cap. 6), el análisis de procesos, realizando diversas actividades educativas (observaciones de campo, análisis de fuentes, etc.) que culminen con el dominio del proceso investigativo por parte del alumno.

(Trepal, 1998: 277-315)

- Desarrollar las actitudes y valores implícitos en los programas de estudio, que involucren al grupo y fomenten un aprendizaje cooperativo.

En síntesis, el profesor que enseña Historia en la Escuela Nacional Preparatoria deberá concentrarse en fomentar aprendizajes significativos y por descubrimiento autónomo entre sus alumnos; lamentablemente lo deseable no siempre es lo posible.

2.3 Historia y Literatura.

Un punto importante del tema de la presente investigación lo constituye la conceptualización que he construido sobre la *Historia*, ya que de este término se desprenden distintos significados e interpretaciones; además de formas y perspectivas metodológicas y epistemológicas.

“Quizás el peligro más grave, en la utilización del término Historia sea el de su doble contenido: ya que Historia designa a la vez el conocimiento de una materia y la materia de este conocimiento.”

(Vilar, 1980: 19)

Tradicionalmente se ha usado el término para referirse a:

- *El devenir de los acontecimientos cuyo futuro en nuestro convulsionado mundo es cada vez más difícil de determinar.*

- *La producción de escritos de carácter historiográfico regida por una lógica propia.*
- *El conjunto de concepciones acerca del devenir del mundo y los hombres que se desarrollan más allá de los límites de las obras de carácter historiográfico.*

Como es sabido, la historia o el discurso historiográfico es susceptible de entenderse desde diversas perspectivas; por ejemplo, a los positivistas rankeanos les interesa más certificar el mayor número de hechos históricos sobre temas políticos y/o militares., en cambio para algunos marxistas como Hobsbawm la historia aborda el estudio de los grandes problemas que manifiestan las estructuras socioeconómicas ; o bien, la posición, en que se inscribe este trabajo es la de ampliar la perspectiva de la historia, incluyendo espacios como la vida cotidiana, las mentalidades en las que la literatura es un excelente medio para conocer la forma de pensar y de sentir de otra sociedad; constituyéndose como “fuente histórica” para configurar el pasado.

Sobre el cuestionamiento de ¿Qué es la Historia?, Edward Carr afirma que era parecer pretencioso el sólo hecho de plantear este problema tan amplio e importante, mismo que para algunos historiadores del pasado llegó a ser considerado un planteamiento innecesario, pero que ahora esta molesta pregunta no puede ser ya eludida principalmente porque:

“Nuestra respuesta, consciente o inconscientemente, refleja nuestra posición en el tiempo, y forma parte de nuestra respuesta a la pregunta, más amplia, de qué idea hemos de formarnos de la sociedad en que vivimos.”

(Carr, 1990: 11)

De esta manera es como se hace necesario tratar de aproximarse a conocer lo que la historia es, para lo cual es indispensable remitirse a su objeto de conocimiento, y en este sentido a menudo se oye decir o se lee que *la historia es la ciencia del pasado*, establecido esto desde el siglo XIX, concepción con la que Marc Bloch - el gran historiador cuya obra e ideas constituyen una fuente que nos aporta nuevos e interesantes elementos sobre esta disciplina y que por lo tanto es considerado uno de los principales actores de la renovación de la historia, dentro de la corriente de Annales de la que también fue cofundador - se manifestó en contra cuando mencionó que la anterior es una forma impropia de hablar:

“Porque, en primer lugar, es absurda la idea de que el pasado, considerado como tal, pueda ser objeto de la ciencia. Ya que ¿Cómo puede ser objeto de un conocimiento racional, sin una delimitación

previa, una serie de fenómenos que no tienen otro carácter común que el no ser nuestros contemporáneos?”

(Bloch, 1984: 22)

Así, hoy se sabe que la historia no es sencillamente una ciencia que estudia el pasado, sino más bien es la “**ciencia de los hombres en el tiempo**”, definición del propio Bloch con la que se coincide en este trabajo de tesis, ya que, como él dice, los fenómenos históricos protagonizados por el ser humano no pueden ser explicados fuera del estudio de su momento. De ahí que el objeto de la historia sean los hombres y la multiplicidad de situaciones que se originan entre éstos al relacionarse en sociedad.

Se puede decir entonces que la auténtica historia es la que se interesa por los hombres y su totalidad: cuerpo, sensibilidad, costumbres, mente, etc., y no sólo por sus ideas y actos. Y que el historiador al acercarse al estudio del pasado, lo debe hacer principalmente con la pretensión de volver comprensible el devenir de estos hombres en el tiempo, lo cual será lo que determinará la naturaleza y función específica de la historia, que es lo que finalmente la distinguirá en forma adecuada de las otras ciencias de los hombres y la sociedad.

Pero aquí es donde surge la otra pregunta incómoda, de “debate inútil” como diría Paul Veyne, y que es motivo del siguiente punto.

¿La Historia es Ciencia?

Cabe destacar que este aspecto de la historia, “*la más difícil de todas las ciencias*” como según Marc Bloch, la catalogó Bayle primero y Fustel de Coulanges después, implica una dificultad más, que se refleja en que inclusive entre los propios historiadores haya desacuerdo para tratar de dar respuesta a esta interrogante, y que ha hecho que no haya consenso en aceptar o considerar a la historia como ciencia, ya que el pensarla como tal, lleva automáticamente a la caduca situación de tratar de compararla con las ciencias naturales, que tienen como objetivo distinto el de analizar sucesos particulares que conducen a la elaboración de leyes nomológicas – deductivas.

Razón por la cual debe enfatizarse que la historia, a diferencia de las ciencias naturales, no persigue la construcción de leyes que establecen condiciones en las que tengan que producirse necesariamente fenómenos singulares, sino que su intención más bien, es la de llegar a comprender los sucesos pasados para poder explicarse así la evolución que han tenido las relaciones establecidas por los hombres en sociedad y en relación al medio que los rodea.

En otras palabras, la historia es ciencia en la medida en que pretende dar una cierta interpretación de la realidad socio – histórica, en explicar el porqué de los hechos históricos, de ahí que también Marc Bloch mencionara que:

“Una palabra domina e ilumina nuestros estudios: comprender.”

(Bloch, 1984: 112)

Por lo que no considera válida a la historia, sino penetrada por lo racional y lo inteligible, lo que hace que él mismo sitúe su cientificidad no del lado de la naturaleza, ni de su objeto sino del lado del enfoque y del método del historiador.

Nadie puede negar de esta forma que la historia es científica en su trabajo, y que si algunos autores han dicho que como ciencia se encuentra aún en la “infancia” y otros en “construcción”, es porque su cientificidad no se desarrolla bajo el estricto aspecto con que se ve en la mayoría de los casos a la ciencia, de ahí que se mencione que en última instancia:

“La frontera está situada entre la explicación nomológica de las ciencias, sean naturales o humanas, y la explicación cotidiana e histórica, es casual y demasiado confusa para poder ser generalizada en leyes.”

(Veyne, 1984: 120)

Por lo que cabe señalar inclusive, que la idea más reciente que se tiene de la ciencia se ha reblandecido y se ha aceptado sustituir en algunos aspectos lo cierto por lo probable.

En las propias ciencias físicas por ejemplo, el modelo de cientificidad no se aplica ya completo, razón por la que aún no se sabe que pasará mañana con las ciencias del hombre.

No obstante, la historia constituye una disciplina seria, con métodos y capacidad de síntesis específicos, que da explicaciones, y que hoy por hoy, su orientación más innovadora es aquella que piensa a la historia como narración:

“Porque sólo narrando podremos llegar a establecer algún tipo de sentido en el flujo de cadenas y cadenas de acontecimientos que parecen transcurrir entre nosotros sin que podamos controlarlos”

(Bermejo, 1984: 120)

De ahí que la novela histórica se haya puesto de moda mediante la revalorización del relato. En la reflexión de que puede entenderse por narración o relato, la acción de contar, describir o reseñar, que es de lo que se vale la literatura a través de sus diversos géneros.

En cuanto escritura, la historia es indudablemente un género literario, por lo que incluso:

“En el siglo XIX la historia aún no se había separado de la literatura y el historiador era alguien que también tenía la preocupación estética de escribir bien, de ahí que hubiera grandes escritores que fueron importantes como historiadores. El caso de Chateaubriand es ejemplar”.

(Maiello, 1988: 10-11)

Cabe mencionar que dicha separación se dio al originarse a su vez, la vieja división entre Ciencias y Letras, pero en las últimas décadas esta cuestión se ha puesto en entredicho por opiniones tan respetadas como la de Michel de Certeau, que en su libro *Historia y Psicoanálisis* señala que ciertamente, el divorcio entre la historia y la literatura compete a un proceso muy antiguo presente desde el siglo XVII, legalizado en el siglo XVIII e institucionalizado hasta el XIX por la organización universitaria y que la referida división está fundamentada en la frontera que las ciencias positivas establecieron entre lo “objetivo” y lo imaginario, es decir, entre lo que ellas controlaban y el “resto”.

Por lo tanto, continúa señalando Certeau, éste sólo es un problema de fronteras, de distribución de espacios epistemológicos que tienen que ver con la escritura y sus relaciones con la institución, que es finalmente la que garantiza y otorga credibilidad al “supuesto saber” con base en clasificar lo que para ellos es puramente “ficción” e inequívocamente “ciencia”, siendo aquí donde radica lo erróneo de sus estatutos, ya que no pueden aceptar que la ficción bajo sus modalidades míticas, literarias, científicas o metafóricas, es finalmente un discurso que “informa” lo real, pero que no pretende ni representarlo ni acreditarse en él. Por eso, ella se opone esencialmente a una historiografía fundada siempre en la ambición de decir lo real, precisándose a sí mismo que a lo que se tendría que llegar es a reconocer que hay un juego entre lo que se considera ciencia y la ficción. Esta situación se percibe en sus siguientes reflexiones.

“1. Lo ‘real’ producido por la historiografía es también lo legendario de la institución historiadora; 2. El aparato científico, por ejemplo la informática, tiene también aspectos de ficción en el trabajo de historiar; 3. Al enfocar la relación del discurso con lo que lo produce, es decir, primero con una institución profesional y después con una metodología científica, podemos considerar a la historiografía como una mezcla de ciencia y de ficción”.

(De Certeau, 1995: 54)

Por otra parte, Hayden White en su libro El Contenido de la Forma, también opina que la relación entre la historiografía y la literatura es tan tenue y difícil de definir como la existente entre la historiografía y la ciencia, debido en parte a que la historiografía occidental surge frente a un trasfondo de un discurso distintivamente literario que se configuró él mismo frente al discurso más arcaico del mito. Ya que en sus orígenes, el discurso histórico se diferencia del discurso literario en virtud de su materia (acontecimientos “reales” en vez de “imaginarios”) más que por su forma. Pero que la forma resulta en este caso igual de ambigua como la noción misma de la propia historia, pues se refiere no sólo al aspecto manifiesto de los discursos históricos (su aspecto como relatos) sino también a los sistemas de producción de significados (los modos de entramado) que la historiografía comparte con la literatura y con el mito.

Por lo que no hay razón para que el legado literario o poético de las culturas modernas sean descartados por:

“Meramente construcciones imaginarias ya que ello supondría la negación de que la literatura y la poesía tengan algo válido que enseñarnos sobre la realidad”

(White, 1992: 62)

Cuando que éstas son innegablemente reflejo de la experiencia histórica de los pueblos.

Con base en lo anterior, se puede afirmar de una manera general que entonces todo relato que cuenta “lo que pasa” (o lo que pasó) instituye lo real, en la medida en la cual se da como la representación de una realidad pasada, siendo así como el relato extrae su autoridad al hacerse pasar por testigo de lo que es o de lo que fue. El seduce y se impone, a nombre de los acontecimientos, de los que se pretende el intérprete. Y

es así como la historiografía adquiere también este poder en tanto que a través de una narración o relato, presenta e interpreta hechos:

“Sin detenerse, de la mañana a la noche, la historia permanentemente se cuenta”.

(De Certeau, 1995: 55)

Esto último conduce a la idea que sirvió como punto de partida: la literatura y la historia guardan una relación muy estrecha, no obstante el deslinde que han querido realizar entre ellas. Françoise Perus señala por ejemplo, que debido a la “crisis general” que padecen actualmente las ciencias del hombre:

“Todas ellas se encuentran abrumadas por sus propios progresos y sus características suelen manifestarse por un retorno de lo previamente rechazado fuera de sus propias fronteras”

(Perús, 1994: 18)

No es casual por lo tanto, que ahora se diga que se han modificado los tiempos para los practicantes de la historia, quienes requieren y están disponiendo de una mayor flexibilidad en sus métodos y enfoques, sin renunciar por ello al rigor epistemológico que una investigación seria requiere:

“Según la índole de su misión, según la época, el historiador ha optado por tal conjunto de fuentes, ha optado tal método, los ha cambiado como un combatiente cambia de armas y de tácticas cuando las que se utilizaban hasta entonces habían perdido su eficacia”.

(Ferro, 1980: 242)

Muestra del cambio en dichas tácticas es lo que intenta representar esta investigación de tesis, al proponer con fines educativos el dotar de contenido histórico a las fuentes llamadas “literarias”, con base entre otras cosas, en lo que Marc Bloch establecería al decir:

“Cuidémonos de quitar a nuestra ciencia su parte de poesía. Cuidémonos sobre todo, de sonrojarnos por ello. Sería una formidable tontería pensar que por tan poderoso atractivo sobre la sensibilidad tiene que ser menos capaz también de satisfacer a nuestra inteligencia.”.

(Bloch, 1984: 112)

La historia como disciplina no escapa al proceso de continua elaboración, y es en España, Inglaterra, Francia y Estados Unidos donde en las últimas décadas se han producido cambios notables en su enseñanza, como consecuencia principalmente del progreso en las concepciones historiográficas dominantes, por lo que se pasa de impartir una historia descriptiva, anecdótica y memorística a una historia explicativa basada más en la comprensión de los fenómenos sociales considerados ahora como conceptos complejos y abstractos que predominan sobre la historia de fechas, individual o de héroes.

Esta transformación se pretende llevar a cabo no sólo a nivel de los contenidos, sino también y de manera especialmente relevante, a través de los medios utilizados para su impartición, ya que:

“Es fundamental no olvidar que para que la enseñanza de la historia sea más eficaz no sólo basta con modificar los contenidos sino que también es importante introducir cambios en los métodos didácticos.”

(Carretero, et. al., 1986: 18-19)

Lo anterior implicará entonces la introducción de medios diferentes a los hasta ahora utilizados para divulgar la historia, en el entendido según palabras del autor Alcides Beretta Curi en su artículo *“Sobre la renovación de la enseñanza de la historia”*, de que lo importante no es sólo la profundización de su estudio sino la búsqueda de medios que posibilitando el análisis individual y en grupo, permitan el acceso al conocimiento a través de una elaboración personal.

Con base en las anteriores tendencias de vanguardia, cabe señalar que en México la enseñanza de la historia ha progresado poco. Sin embargo, ha habido en los últimos años algunos esfuerzos por desarrollar una didáctica propia de la historia, lo que demuestra una mayor conciencia acerca de esta necesidad. Prueba de ello, la constituye la existencia de esta maestría que pretende la formación de docentes que concatenen su labor didáctica con la de divulgación histórica en los diferentes niveles de enseñanza.

En la consideración sobre todo, de que en el caso de las ciencias sociales y especialmente de la historia, los fenómenos no se pueden reproducir a voluntad y es difícil obtener conclusiones con el grado de precisión de otras materias, de ahí que se

diga que en este sentido, la historia también se enfrenta al problema de diversificar las modalidades de presentación de sus datos para la enseñanza y que en este campo hay toda una tarea pendiente por realizar como la elaboración de material audiovisual, de juegos de simulación, de *comics*, de compendios manejables, de otros documentos escritos y de diapositivas no exclusivamente centradas en el aspecto artístico.

Lo anterior hace indispensable la preparación de materiales que constituyan fuentes de información asequibles tanto para el profesor como para el alumno., Razón por la cual adquiere importancia esta investigación por elegir además, a las fuentes literarias que constituyen documentos escritos que nos dan acceso a lo histórico a través de los aspectos de vida cotidiana (lo que se vive a diario) y de mentalidad (formas de pensar), que son factores que ayudan a ampliar el conocimiento.

2.4 La literatura como Recurso Didáctico para la Enseñanza de la Historia.

Una idea central de este trabajo de investigación es que la literatura y la historia guardan una relación muy estrecha, donde la etimología de la primera proviene del latín *litteratura* que significa “la formación de las letras” y puede ser definida sobre todo de las siguientes maneras:

“Arte que tiene por objeto la expresión de las ideas y sentimientos por medio de la palabra hablada o escrita”

(Cázares, 1991: 516)

“Se considera una muestra de literatura, cualquier texto verbal que, dentro de los límites de una cultura dada, sea capaz de cumplir una función artística”

(Beristáin, 1985: 301)

“Género de producciones del entendimiento humano, que tienen por fin próximo ó remoto expresar lo bello por medio de la palabra. Se consideran comprendidas en este género la gramática, la retórica, la poesía de todas clases, la novela, la elocuencia y también la historia”

(De Echegaray, 1989: 148)

Por su parte, la palabra historia proviene del latín *historia* y este término a su vez del griego *istoria* que significa “búsqueda” y es en la acepción más aceptable para la presente investigación, “la ciencia de los hombres en el tiempo”, como diría Marc Bloch, la cual referida al discurso, se expresa y es presentada a través de la escritura; al narrar, describir o exponer los acontecimientos pasados y cosas memorables en la búsqueda humana de una explicación. De ahí que en cuanto redacción, se diga que la historia es un género literario. Al respecto, Octavio Paz en una entrevista con Emmanuel Le Roy Ladurie, publicada en “El Semanario” suplemento cultural de Novedades del 9 y 16 de octubre de 1983, señaló que: *“La historia por su presentación de la realidad, es literatura, es arte”*.

Lo anterior enfatiza la vinculación que existe entre historia y literatura. Sin embargo, cabe señalar que entre ambas hay encuentros y desencuentros a la vez, ya que son asimismo diferentes en cuanto a sus objetivos, debido a que la labor de un historiador por ejemplo, está siempre determinada por el requisito de perseguir “la verdad”, mientras que el literato juega libremente con la imaginación sin tener que preocuparse por la veracidad de los hechos que narra.

El novelista entonces, no tiene por qué apoyarse como el historiador en las fuentes, sin que esto quiera decir que el historiador no haga uso de su imaginación, ya que a partir de este recurso es como podrá reconstruir una determinada realidad con base en sus fuentes.

No obstante, otro enlace que la historia y la literatura establecen, es que una puede ser fuente para la otra y viceversa, correspondencias que son precisamente las que dan pie a esta tesis en la reflexión también de que la expresión literaria puede ser aceptada como símbolo, testimonio y recreación de la vida de un país en una etapa determinada de su historia. En este sentido:

"La literatura mexicana, al igual que las otras literaturas hispanoamericanas, no puede entenderse separada o ajena a la situación histórica nacional, porque ella la determina y le da carácter. Por esto es comprensible que para el estudio de la literatura se reconozcan las características de cada etapa en relación con los cambios fundamentales que ha sufrido el país".

(Millán, 1966: 5)

De ahí que sea indudable pensar que la literatura imprime un carácter especial a la historia, y que además puede aportar elementos que no da la fría documentación. Se hace referencia al lenguaje, las costumbres y en general, a todos los aspectos de la vida cotidiana de una sociedad, como en este caso la de la época de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano (1861–1867), que actualmente se explica a partir de los métodos de la historiografía.

⁵ Coll , César. Psicología y Currículum. Paidós, México 1997.

CAPÍTULO 3

EJERCICIOS DIDÁCTICOS PARA EL USO DE LA LITERATURA COMO APOYO EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

3.1 Definición de los Ejercicios y Actividades

En este apartado se definirán los ejercicios didácticos contenidos en esta investigación, basados en el uso de la literatura en la enseñanza - aprendizaje de la historia en el 5º año del Bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria, período de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano (1861 - 1867); se señalarán sus características y se plantearán las actividades que les dan forma; todo ello a través de seis ejercicios que toman en cuenta los tiempos sugeridos por el Programa de Estudios de la asignatura de Historia de México II para el desarrollo de cada tema.

Los ejercicios propuestos en esta investigación, tratan de integrar a todos los elementos del proceso enseñanza - aprendizaje del Programa antes señalado.

- ❖ La cuestión epistemológica e historiográfica de la materia en cuestión, es decir, la historia -que responde a la pregunta ¿Qué enseñar?.
- ❖ El destinatario a quien están dirigidas las actividades de enseñanza, es decir, el estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria, con sus características propias, encargado de construir sus propios aprendizajes -que responde a la pregunta ¿A quién enseñar?.
- ❖ El docente encargado de desarrollar las estrategias de enseñanza de la asignatura, es decir, el maestro de Historia de México, con un perfil de formación heterogéneo, y características de formación académicas variadas, - que responde a la pregunta ¿Quién enseña?.
- ❖ Las aportaciones más recientes de la Didáctica de la Historia, para incorporar las estrategias, los recursos, y las mejores técnicas de enseñanza, que garanticen buenos resultados en la construcción de conocimientos, tanto en los contenidos conceptuales (conocimientos), como en los contenidos procedimentales (habilidades y destrezas) y en los contenidos actitudinales (hábitos y actitudes) -que responden a la pregunta ¿Cómo enseñar?.
- ❖ Recuperar el Enfoque, los Propósitos y Objetivos presentes en el Plan y Programa actual de la Escuela Nacional Preparatoria, para integrarlos dentro de un enfoque más amplio -lo que responde a la pregunta ¿Para qué enseñar?.

Para el diseño de la estructura del apartado sobre las sugerencias didácticas que recomiendan a la literatura como recurso didáctico en la enseñanza de la historia en

el quinto año del bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria. Período de la intervención francesa y el segundo imperio (1861-1867) se incluyeron aspectos como:

- La ubicación curricular del tema que se trata, la unidad a la que pertenece y el objetivo específico que se pretende lograr.
- El contenido histórico que apoya el Programa de Estudios.
- El título o títulos de los textos literarios sugeridos para el ejercicio, el nombre de los autores del mismo, así como los géneros literarios a que pertenecen los textos. Se incluyen al final de cada ejercicio las lecturas íntegras de los textos sugeridos para trabajar.
- Las actividades didácticas sugeridas, que incluyen actividades a desarrollar.
- Una síntesis histórica que contextualiza el período histórico de referencia, extraído de la bibliografía básica y complementaria sugerida en el Programa de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria.

De esta forma, la serie de ejercicios que sugieren a la literatura como recurso didáctico para la enseñanza – aprendizaje de la historia y que constituye la propuesta central de esta tesis, queda de la siguiente manera:

3.2 EJERCICIO N°. 1

CONTENIDO ESPECÍFICO: Causas que provocaron la Segunda Intervención Francesa y la Implantación del Imperio de Maximiliano.

Título del Texto Literario	Autor	Género Literario	Publicado en	Contenido histórico que apoya	Aspecto específico que fundamenta
A) " <u>Fin de la Reforma</u> "	Guillermo Prieto	Romance (Fragmento)	"Vida y obra de Guillermo Prieto". Mc. Lean Malcolm. FCE, México. 1960.	La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano	Causas que provocaron la Segunda Intervención Francesa y la implantación del Imperio de Maximiliano.
B) " <u>Al ilustre ciudadano presidente Benito Juárez</u> ".	Manuel M. Flores	Poesía	"A Cien Años del Triunfo de la República". Gobierno de México, SHCP. México. 1967.		
C) " <u>Cosas a la Francesa</u> ".	Guillermo Prieto	Poesía	"Atentamente...". Clásicos de la Literatura Mexicana. Prom. Edit. Mexicanas. México. 1979.		

ACTIVIDADES A DESARROLLAR

- ❖ En el salón de clase, el profesor pedirá a los alumnos que una vez leídos los textos literarios, identifiquen en sus fotocopias las actitudes de los invasores franceses, según los autores y las subrayen con rojo.
(Podrán destacar términos como: impaciencia, presunción, pillaje, orgullo, insolencia, infamia, traición, deshonor y otros).

- ❖ Posteriormente, los alumnos deberán de localizar los calificativos con que se designa a los invasores franceses y subrayarlos con azul.
Según se desprende de la lectura, identificarán conceptos como: mercenarios, exterminadores, pillos, buitres, bárbaros, audaces, aventureros, insolentes, infames, retrógradas, borrachos, rufianes, galopines, marmitones, traidores y otros.

- ❖ Varios alumnos, seleccionados por el profesor, pasarán al pizarrón a escribir en forma de lista los adjetivos con que se hace referencia a los mexicanos que se unieron y apoyaron a las tropas invasoras francesas.
Podrán anotar palabras como: traidores, judas, hermanos de Caín, etc. como se marca en la lectura, y seguramente aparecerán otros resignificados por los alumnos.

- ❖ Enseguida pasará un segundo grupo de alumnos a enlistar en el pizarrón las virtudes que se le atribuyen a Benito Juárez, según los textos leídos.
Podrán ser algunas como: fe, espera, grandeza, esfuerzo y otras presentes en el texto.

- ❖ Ahora, el profesor pedirá que de manera voluntaria, pasen algunos alumnos a anotar en el pizarrón las expresiones con las que los autores describen a México.
Podrán quedar asentadas palabras como: altiva, República joven de occidente, cautiva, débil, opulenta, bella, esclava de reyes, noble, infeliz, bendita y otras que se enuncian en la lectura.

- ❖ El profesor propiciará una discusión entre los alumnos que permita, a partir de los términos anotados, llevar a cabo una explicación de los motivos que impulsaron a cada sujeto histórico a actuar de determinada manera.

- ❖ Como una forma de profundización en este ejercicio, se sugiere como tarea que los alumnos complementen el siguiente cuadro con las características que de manera individual les corresponda a cada uno de los sujetos históricos presentes en la Segunda Intervención Francesa.

SEGUNDA INTERVENCIÓN FRANCESA.

SUJETO HISTÓRICO	CARACTERÍSTICAS
FRANCESES INVASORES	
MEXICANOS QUE APOYARON LA INTERVENCIÓN	
FRANCIA	
MÉXICO	

Como se puede apreciar, los conceptos que se han elegido conforman un cuadro de clase política, de la que se escribe en las novelas. Y en sí, las novelas recrean una situación socio- histórica.

SÍNTESIS HISTÓRICA EJERCICIO N°. 1

CONTENIDO: La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.

CONTENIDO ESPECÍFICO: Causas que provocaron la Segunda Intervención Francesa y la Implantación del Imperio de Maximiliano.

Martín Quirarte en su libro "*Historiografía del Imperio de Maximiliano*" señala que "Uno de los asuntos más complejos del Segundo Imperio, es el relativo a los orígenes de la intervención europea" debido a que las causas que alentaron a Francia para intervenir en México en 1862, se debieron a la conjugación de una serie de factores propios del país y de otros más surgidos en el extranjero.

Acerca de los *factores internos*, se pueden mencionar principalmente los siguientes:

- ✓ Una difícil situación política presente desde el inicio de la vida independiente mexicana, provocada entre otras causas, por una natural crisis de crecimiento con sus subsecuentes problemas de desequilibrios socioeconómicos, acentuados después de la promulgación de la Constitución de 1857, por su carácter marcadamente liberal.
- ✓ **La Guerra de Reforma**, que había dejado al país destrozado y sumido en un torbellino, con una sociedad dividida en facciones políticas y un gran deterioro económico, ocasionado en parte por los convenios, empréstitos y deudas contraídas tanto por los liberales como por los conservadores, lo cual se reflejaba en los primeros días de la república liberal en una hacienda pública desorganizada y con un gran déficit económico.
- ✓ El aspecto **religioso**, caracterizado por el interés de la Iglesia por recuperar los bienes perdidos como resultado de las **Leyes de Reforma**, y de restaurar su poder e influencia económica y política.
- ✓ La existencia de grupos de recalcitrantes conservadores mexicanos con pretensiones insistentes de constituir en México una **monarquía**. Algunos desesperados por la permanente anarquía en el país, otros deslumbrados por el esplendor de los reinados europeos y otros más que querían recuperar sus antiguas posiciones con sus correspondientes beneficios particulares.

Respecto a los *elementos externos*, se pueden señalar los siguientes:

- ✓ La visión peculiar que se tenía de México, creada por los viajeros europeos en el sentido de que era un territorio de ensueño; con bellezas extraordinarias, todos los climas, riquezas minerales en oro y plata, diversidad de productos agrícolas, en fin; no había, decían ellos, país mejor dotado, lo cual llevó a crear particularmente en los viajeros franceses el criterio que propagarían en su nación, respecto a que los mexicanos no sabían explotar y aprovechar debidamente sus inagotables **recursos** y que por lo tanto, no podrían progresar por sí mismos.
- ✓ La actitud de **expansión imperialista** mostrada por Estados Unidos desde la guerra con Texas en 1847 y en los Tratados de Guadalupe en 1848, mediante los cuales se perdió gran parte del territorio nacional, y que hizo sentir peligro a las potencias europeas de ser desplazadas de los beneficios e influencias que el nuevo continente les representaba (especialmente Francia e Inglaterra

porque España se encontraba convulsionada por problemas políticos y económicos). Más aún cuando terminada su Guerra de Secesión (1865) Estados Unidos amenazaba con aplicar la Doctrina Monroe que rechazaba toda intervención de Europa en los asuntos de América.

Por lo que Napoleón III, el Emperador de Francia que para entonces se sentía dueño de los destinos de Europa, se vió impulsado a emprender una **aventura colonialista** en América, pues consideraba que si no lo hacía él, lo harían los Estados Unidos:

“Las potencias europeas, ávidas de las riquezas naturales desperdiciadas por el perpetuo estado de guerra civil en que se encontraba, y deseosas además de utilizar su vecindad con los Estados Unidos, cuyo desarrollo ponía en peligro la hegemonía europea, llevaba a aquellos países a planear una intervención armada que pusiera fin (ese era el pretexto) a las continuas guerras civiles mexicanas”¹

Mientras tanto, a principios de 1861 designado Juárez como presidente de la República, estableció su gobierno en la Ciudad de México y se dedicó a tratar de aplicar las **medidas reformistas** decretadas con anterioridad, así como a resolver los problemas más urgentes en lo interno: la pacificación del país y la organización de las finanzas públicas.

Lo primero, implicaba el sometimiento de los conservadores, pues este grupo ya reorganizado representaba una amenaza para el nuevo gobierno liberal. Como solución inmediata Juárez expulsó de México a algunos de ellos.

El segundo aspecto, relativo a lo **económico**, constituía la dificultad de más difícil solución; ya que el gobierno carecía de recursos para sostener el ejército y su propia administración, pues los ingresos eran muy escasos dada la casi nula actividad económica en el país.

De ahí que:

“Las dificultades financieras del gobierno liberal obligaban a tomar la medida de suspender el pago de la deuda exterior y de sus intereses.

¹ Delgado de Cantú, Gloria M. Historia de México. Edit. Albambra, México, 1993. págs. 403-404.

Contra tal medida, tomada en julio de 1861, protestaron Inglaterra, España y Francia, y decidieron en la Convención de Londres (octubre de 1861) intervenir en México y obtener el pago de la deuda por la fuerza”²

Las tres potencias europeas formaron una **Alianza Tripartita** mediante la cual acordaron en primera instancia, ocupar militarmente las Aduanas de México con objeto, según ellas de recaudar por sí mismas lo que el gobierno de Benito Juárez les negaba, así como enviar fuerzas de mar y tierra para ocupar las fortalezas y posiciones militares. Todo esto, sin atentar supuestamente contra la integridad territorial del país y la legitimidad del gobierno existente.

De esta forma, el motivo común de la intervención de las tres naciones sería el **pago de sus deudas**; que en cada uno de los casos tenía matices particulares. Inglaterra reclamaba la violación de la Legación Inglesa realizada por Miramón y los \$600,000.00 sustraídos de ella, además de intentar de paso extender su dominio colonial en América. España protestaba por la expulsión de su ministro ordenada por Juárez y el cumplimiento del Tratado Mon - Almonte, que establecía el pago de indemnizaciones a españoles residentes en el país durante las guerras civiles, con la aspiración final de recobrar parte de sus antiguos dominios. Y Francia exigía a México reconocer la deuda contraída por Miramón con el banquero suizo Jecker, a la vez que pretendía abrir al capitalismo francés los mercados de América.

Así el 8 de diciembre de 1861 llegaron a Veracruz los españoles encabezados por el general Prim. El 6 de enero de 1862, los ingleses al mando del jefe de marina Dunlop y dos días después atracaban los franceses comandados por el contraalmirante Julián de la Grauière y el comisario Dubois de Saligny.

Ante ello y después de un ultimátum al gobierno en el que exigían el pago de sus deudas y la satisfacción de los agravios hechos a sus representantes diplomáticos, el Presidente Juárez **anuló el decreto** de julio, por lo que los reclamos sobre los adeudos que tenía México con estas tres naciones quedaban ahora sin fundamento, ya que el presidente mexicano decidió mejor llegar a un acuerdo por la vía pacífica, enviando como su representante a Manuel Doblado, ministro de relaciones, para negociar con las potencias las formas en las que se les pagaría en cuanto las condiciones del país lo permitieran.

² *González, Luis. Historia Mínima de México. El Colegio de México, México, 1973. pág. 112.*

Así, el 19 de febrero de 1862 se firmaron los Tratados de la Soledad (pueblo ubicado en Veracruz), en los cuales los europeos aceptaban la propuesta de Juárez y se acordó reconocer a su gobierno, respetar la integridad territorial y la independencia nacional. Sólo en caso de declararse rotas las negociaciones, las tropas interventoras volverían a las costas.

Sin embargo, al contrario de Inglaterra y España que respetaron lo pactado:

“El ejército francés se vio reforzado por nuevas tropas, con quienes llegaron Juan Nepomuceno Almonte (1803-1869) y otros jefes reaccionarios. Esto puso en evidencia las ambiciones de Napoleón III (1808-1873), que violaba lo tratado y embarcaba en una riesgosa aventura a sus aliados, por lo que el general Prim, junto con el comodoro Dunlop, una vez satisfechas sus reclamaciones, decidieron regresar a sus países”³

Ya que se dieron cuenta de las verdaderas intenciones del Emperador de Francia y en abril de 1862 declararon rota su alianza con los franceses.

³ Argüello, Gilberto. “El Primer Medio Siglo de Vida Independiente (1821 – 1867)”, en: México, un Pueblo en la Historia, Edit. Alianza, México, 1995. pág. 278.

EJERCICIO N° 1.
PARTE A

TEXTOS LITERARIOS SUGERIDOS PARA APOYAR EL CONTENIDO ESPECÍFICO:

Causas que provocaron la segunda Intervención Francesa y la Implantación del Imperio de Maximiliano.

Mc Lean Malcolm.
Vida y Obra de Guillermo Prieto.
FCE. México. 1960.

FIN DE LA REFORMA
(Fragmento de un Romance)

Guillermo Prieto.

Y aquí viene la Reforma
a cortarme la palabra,
porque la invasión francesa
su turno impaciente aguarda.

EJERCICIO No. 1.
PARTE B

Flores, Manuel M.
En: A Cien Años del Triunfo de la República.
SHCP. México. 1967.

AL ILUSTRE CIUDADANO PRESIDENTE JUAREZ

(1887)

Como las olas de un mar salvaje
Su presuntuosa y mercenaria tropa,
Sedienta de exterminio y de pillaje
En nuestras playas desbordó la Europa.

Los reyes de ultramar vieron que altiva
La república joven de occidente,
Tras de romper sus hierros de cautiva
Alzó a la luz del porvenir su frente.

La vieron débil, opulenta y bella,
Y con ansia de buitre la desearon,
Y con garra de buitre, sobre ella
A destrozarse su seno, se aprestaron.

¿Tú, mi patria, la esclava de los reyes?
¿Tú a la merced de bárbaro extranjero?
¿Tú doblegarte a las inicuas leyes
Que dictara un audaz aventurero?

¡Jamás, mi patria! Con heroico aliento
Alzate noble, y cruja la pelea,
Y que estremezca la región del viento

Este grito no más: ¡La guerra sea!

Y fue la guerra. Oíd el alarido,
El hurra de las bélicas legiones,
Y a la luz del incendio, el estampido
Y el sonoro rodar de los cañones.

Allí está Puebla, donde el polvo
muerden
Los hijos de la fama y la victoria;
Franceses orgullosos, que recuerden
Que allí la espalda les volvió la gloria.

Que arrancó de la frente de los zuavos,
De una heroica defensa en el ensayo,
Para la humilde sien de nuestros bravos
Los laureles magníficos de Mayo.

Puebla está allí. ¡Después, en su
recinto,
Entre el escombro, el humo y la agonía,
Caía el guerrero con la sangre tinto,
Caía muriendo, pero no cedía!

¡Héroes sin nombre, glorias ignoradas!...
Que tanta sangre fraternal vertida,
Tanta negra ceniza, sean lanzadas
Del traidor a la frente maldecida.

Ellos, los Judas, de Caín hermanos,
Se unieron sin rubor al extranjero.
Y aún no se cansan sus nefandas manos
Del sangriento trabajo de su acero.

¡Allí está su obra! El soplo de la guerra
Quema y devora nuestro fértil suelo,
Llanto y sangre no más riegan la tierra,
No hay más que luto, y orfandad, y duelo.

Y mientras todo en derredor humea,
Al fuego de los bárbaros combates,
El imperio insolente se pasea
Recogiendo botín con sus magnates.

¿Y todo es hecho? ¿Y nuestra tierra,
suya
Hará por fin el extranjero infame?
¿No hay un poder que su poder destruya?
¿Ya no hay un hijo que a su patria ame?

Sí, vedlo allí. Sus hechos, su memoria,
Ya los guarda la Patria en sus altares,
Y el polvo de los siglos, de la historia
Jamás el nombre borrará de Juárez.

El fue la fe cuando la fe moría;
Cuando nadie esperaba, él esperaba;
Y cuando todo en derredor caía,
Con su grandeza de héroe, descollaba.

El fue la idea del porvenir sagrada,
Combatiendo al pasado rencoroso;
Diole la Libertad terrible espada,
Y diole el pueblo su poder grandioso.

El fue guardián de nuestras patrias leyes,
El al progreso preparó el camino,
Ciudadano más grande que los reyes
Que frente a frente le arrojó el destino.

El es la salvación, él quien redime
A la patria infeliz del cautiverio;
El, el esfuerzo vengador, sublime,
Que en negra fosa derrumbó al Imperio.

¡Gloria al que viene en el sagrado nombre
De la adorada Libertad proscrita!
A él deberás tu dicha y tu renombre,
Patria infeliz del corazón bendita!

Tejed coronas, entonad canciones.
¡Vírgenes bellas de Anáhuac, venid!
¡Y al saludo triunfal de los cañones
su sien modesta de laurel ceñid!

Sobre las ruinas del fugaz imperio
La República altiva se levante,
Y a la asombrada faz del hemisferio,
El himno hermoso de los triunfos cante.

Y el águila de México altanera,
Águila soberana, sin corona,
Alce su vuelo a la remota esfera.
Do el sol destella su fulgente zona.

Y cubra con sus alas, prepotente,
Al grande ciudadano que en la historia,

Ha grabado su gloria con la gloria
De México ya libre, independiente.

EJERCICIO N° 1.
PARTE C

Prieto, Guillermo.

Atentamente...

Clásicos de la Literatura Mexicana.
Promociones Editoriales Mexicanas.
México. 1979.

COSAS A LA FRANCESA

(1863)

Guillermo Prieto.

¡Romper el pacto de honor!
¿Jurar fe de caballeros
y así faltarnos? ¡Qué horror!
Esto encenderá el furor
desde el palacio hasta el rancho,
y la traición de Paso-Ancho...
Qué charlar, eso es un pico;
qué aspavientos de borrico...
No hay nada, la muestra es ésa
del honor a la *francesa*.

Hacen dengues y maromas:
cada guerrero es un mono:
se alza entre rayos un trono:
los aztecas son palomas.
Al arma: nada de bromas,
y fulminemos el rayo,
dicen, y a la luz de mayo,
ligeros como conejos,
remedan a los cangrejos.
¡¡¡Hombres, nada de sorpresa!!!
es victoria *a la francesa*.

¡Ah, Puebla! grita el francés...
La breva no está madura;
y mirando a Puebla, dura,
uno... y aguardo otro mes.
No pueden llegar a tres
los de dentro... el hambre es cierta,
dejan abierta la puerta,
y entonces entran, ¡qué gloria!...
Arcos alce la victoria,
y deje la hazaña impresa.
¡¡Qué hazañota!!... *a la francesa*.

¡Qué viva la culta Francia!
¡qué viva el emperador!
grita alegre el padre prior,
¡y grita la vieja rancia!
Proclamando temperancia,
un... beodo se mira allí;
¿quién es ése? ¡¡¡Saligny!!!
Que cesen las inquietudes,

es dechado de virtudes:
repetía la abadesa...
¡¡Y templanza!!... *a la francesa*.

Enfláutase de rondón
en mi casa, entre mis trenes,
un soldado de Vincennes
con otros en pelotón.
Me quitan hasta el colchón,
y viene un maldito zuavo
que no me deja ni un clavo
como estaba en la pared...
Chico, no se asuste usted;
mire... callar le interesa,
es visita *a la francesa*.

Eso, pase... mas yo grito:
¿por qué a mi primo Malpica
mandan a la Martinica?
Por nada... por cualquier pito.
Allí puede morir frito,
sin asilo, como un perro.
¡Oh, Dios! horrible destierro.
De ese dolor yo me río;
si es para quitarle el frío,
que vaya pronto interesa,
es paseo... *a la francesa*.

Que una mocha se alborote
con un zuavo, ¡bueno está!
¿pero que pague el papá

después del... perjuicio... dote?
Eso es, dijo un monigote,
la sogá tras el caldero:
consuélese, caballero,
que el menos pensado día;
saldrá francesa la cría;
y cada año ... otra remesa.
¡Ay, qué amor? -*A la francesa*.

A firmar canalla impía
en Martinica o Cayena,
pasará la Nochebuena
quien no quiera monarquía.
En tanto se sacudía
el látigo en la picota,
y cuando la sangre brota
sobre el indigno suplicio,
le consuela fray Simplicio...
predicando en la Profesa:
que allá hay Dios... *a la francesa*.

Galopines, marmitones,
traidores y sacristanes,
llevan cruces y cordones,
son de Francia, con mil sanes,
son regentes los rufianes;
y los fallidos banqueros,
de la corte caballeros,
se ve en secreto profundo
despachar al otro mundo
a un hombre... ¿qué farsa esa?...
¡¡Civilización francesa!!

3.3 EJERCICIO N°. 2

CONTENIDO ESPECÍFICO: Política imperialista de Francia (Napoleón III).

Título del Texto Literario	Autor	Género Literario	Publicado en	Contenido histórico que apoya	Aspecto Específico que fundamenta
A)" <u>La Rosa de Puebla</u> ".	Anónimo	Poesía	"México en 1863. Testimonios Germanos sobre la Intervención Francesa". Jesús Monjarás-Ruíz. INAH. México, 1988.	La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.	Política Imperialista de Francia (Napoleón III).
B1,B2)" <u>El Sol de Mayo</u> ".	Juan A. Mateos	Novela (Dos Fragmentos)	"El Sol de Mayo". Juan A. Mateos. Edit. Porrúa, Sepan Cuantos... No. 197. México, 1978.		
C)" <u>Calvario y Tabor</u> ".	Vicente Riva Palacio	Novela (Fragmento)	"Calvario y Tabor". Vicente Riva Palacio. Edit. Porrúa. Sepan Cuantos... No. 476. México, 1985.		

ACTIVIDADES A DESARROLLAR

❖ En el salón de clase, el profesor repartirá un cuestionario impreso, en el que pedirá a los alumnos que contesten las siguientes preguntas:

1. En la poesía "La Rosa de Puebla", ¿con qué actividad se compara a la política imperialista de Napoleón III; y por qué?
2. Sobre el primer fragmento de la novela de Juan A. Mateos; ¿por qué cree que el autor tituló a esta obra literaria "El Sol de Mayo"?

3. Acerca del segundo fragmento de esta misma novela; ¿cuál fue el principal mensaje enviado en los seis partes telegráficos emitidos desde la batalla de Puebla?
4. En la lectura de la novela "Calvario y Tabor"; ¿cómo se describe a México como país?

5. ¿Por qué Vicente Riva Palacio, autor de esta novela menciona que se siente orgullo de pertenecer a un pueblo como el mexicano?

- ❖ Los alumnos leerán y comentarán sus respuestas entre sus compañeros.
- ❖ Como una forma de reafirmación de este ejercicio, los alumnos expresarán por escrito y de manera individual, en su casa, su opinión sobre el significado de ser mexicanos en la actualidad y lo que representa México para ellos.

SÍNTESIS HISTÓRICA EJERCICIO N.º 2

CONTENIDO: La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.

CONTENIDO ESPECIFICO: Política Imperialista de Francia (Napoleón III).

Como se mencionó anteriormente, los franceses no solo no cumplieron ningún acuerdo, sino que avanzaron hacia el interior del país seguros de su éxito, hecho: *“Muy propio del carácter altivo de los europeos, de su soberbia y supuesta superioridad, la cual justifica toda agresión y todo intento de dominación”*¹

Dejando además muy claro que bajo el pretexto de **infundadas reclamaciones** Francia se introducía en México, territorio descrito con muchos recursos y del cual pensaba obtener enormes riquezas en esos momentos en el que este país europeo estaba en proceso de convertirse en una poderosa nación moderna y que por lo tanto:

*“Ansiaba llegar a ser el enorme imperio que soñara el primer Napoleón y los países latinoamericanos constituían un factor importante en la realización de esos planes. Herederos de una cultura latina más afín a Francia que a los países anglosajones, ofrecían un especial atractivo para Napoleón III, deseoso de demostrar que podía explotar las riquezas naturales de las tierras americanas tan propicias para la producción capitalista con más eficacia que la antigua metrópoli española”*².

¿Pero quién era Napoleón III?

Sobrino de Napoleón Bonaparte, Luis Napoleón, hijo de la reina Hortensia, gobernaba bajo el título de Napoleón III. Algunos de sus biógrafos lo describen como un hombre inteligente, preparado, educado en los más sobresalientes medios cortesanos. Casado con Eugenia de Montijo, de origen español, mujer temperamental extremadamente católica y conservadora.

Al adoptar el título imperial, Napoleón III trató por todos los medios de elevar a su país al nivel de poder y esplendor que su tío le había dado:

¹ Torre Villar, Ernesto de la. *La Intervención Francesa y el Triunfo de la República*, FCE, México, 1968. pág.18.

² Delgado de Cantú, Gloria M. *Op. cit.* pág. 419.

“Conducida su política exterior por ministros hábiles y expertos en los problemas diplomáticos, Francia ansiaba convertirse no sólo en un enorme imperio que superara al establecido por el Gran Corso, sino en un imperio que dirigiera los destinos europeos y por ende los mundiales”³

Por eso Francia no perdía oportunidad de **fortalecerse política y económicamente**, posesionándose de territorios en otras latitudes que le pudieran generar beneficios e influencia considerables, así por ejemplo en China a partir de 1842-1843 y en Indochina de 1861 a 1863, sentó las bases para establecer un imperio asiático. También en Africa, particularmente en Argelia, la posición de Francia fue puramente imperialista.

Cabe mencionar que, algunas veces Francia llevaba a cabo directamente esa intervención, pero otras, lo hacía de manera indirecta al poner gobiernos manipulables que pudieran adaptarse a sus intereses. En el caso de América, no podía escapar de los planes de penetración política y económica de Napoleón III, quien:

“Empeñado en su propósito de crear un imperio latino en México, empujó al infortunado archiduque Maximiliano de Habsburgo, a una aventura que tuvo su desenlace trágico en Querétaro”⁴.

Los objetivos que Napoleón III quiso alcanzar al intervenir en los asuntos de México fueron muchos y muy variados: de índole política, cultural e ideológica, pero no hay duda que los **económicos** fueron los más fuertes e importantes relacionados siempre con la oposición hacia la **política expansionista** de los Estados Unidos, así como a la convicción de que para lograr esos propósitos, era necesario que en México se consolidara la paz y la tranquilidad a través de un gobierno fuerte que alcanzara y protegiera su estabilidad política y económica, para lo cual Francia y otros estados europeos como España e Inglaterra, habían pensado ya en apoyar el establecimiento de un **sistema monárquico** que según ellos, pondría fin a las inquietudes y ambiciones de poder existentes.

Al hablar de la situación política de México, los franceses decían que: *“Era el hogar por excelencia de las revoluciones, que solamente el establecimiento de la monarquía podría producir el retorno del orden y hacer la dicha de la nación”⁵*,

³ Torre Villar, Ernesto de la. *Historia de México*, Edit. Mc Graw-Hill, México, 1988. pág. 125.

⁴ Quirarte, Martín. *Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano*, UNAM, México, 1993. pág. 16.

⁵ Quirarte, Martín. *Op. cit.* pág. 20.

En otras palabras **justificaban la intervención** y deseaban que su imperialismo fuera considerado benéfico y hasta generoso, con lineamientos democráticos y constitucionales para que sus propósitos pudieran ser vistos sin tanta desconfianza.

Así las cosas, las primeras tropas intervencionistas desembarcaron en Veracruz entre diciembre de 1861 y enero de 1862: *“Contaban con 6,000 hombres del entonces considerado mejor ejército del mundo, pertrechados con armas y cañones muy superiores a los de los mexicanos”*.⁶

El presidente de México, Benito Juárez pidió al representante francés que obligara a sus tropas a reembarcarse, pero el comisario Dubois de Saligny se negó a ello pues las intenciones de su gobierno eran también las de apoyar al partido conservador para derrocar precisamente a Juárez y entonces poder poner en práctica la **idea monárquica** en México como: *“El principio de grandes establecimientos coloniales de la Francia en América”*⁷.

Fue entonces cuando el general Lorencez atacó Puebla el 5 de mayo de 1862. La situación se desarrolló de la siguiente manera:

*“El ejército invasor desplegó tres columnas sin tomar demasiadas precauciones, imbuido con la arrogancia de su superioridad bélica, pero la serenidad y el valor de los defensores derrotaron todos los intentos de tomar los fuertes de Loreto y Guadalupe. Cuando los invasores se retiraban, una vez debilitados y rechazados por la infantería (entre la que sobresalieron los indios macheteros de Zacapoaxtla), el general Zaragoza ordenó una poderosa carga de contragolpe, desplegando a la vez la caballería por los flancos. Esto provocó la desbandada y derrota del ejército invasor”*⁸.

Lo que fue reportado por el general Ignacio Zaragoza en un **glorioso parte telegráfico**, mediante el cual rendía cuenta de los hechos al Presidente Juárez comunicándole que: *“Las armas del Supremo Gobierno se han cubierto de gloria”*⁹.

Esta **victoria**, aunque efímera, moralmente levantó a la República del concepto de inferioridad en que sus enemigos la tenían catalogada. Detuvo el avance francés por

⁶ Arguello, Gilberto. *Op. cit.* pág. 279.

⁷Torre Villar, Ernesto de la. *La Intervención Francesa y el Triunfo de la República.* *Op. cit.* pág. 20.

⁸ Arguello, Gilberto. *Op. cit.* pág. 279.

⁹ Mateos, Juan A. *El Sol de Mayo.* Edit. Porrúa, Colección Sepan Cuántos... no. 197, México, 1978. pág. 186.

algunos meses, tiempo que permitió la maduración de las **fuerzas antiintervencionistas** y la salida de Juárez el 31 de mayo de 1862 a San Luis Potosí (investido por el Congreso de facultades extraordinarias para seguir en la dirección de la soberanía nacional). Así como a los conservadores el tomar la decisión de reiniciar negociaciones en Europa para instalar un régimen apoyado en las armas invasoras, mismas que para el último trimestre de 1863 ocupaban al mando del general francés Forey, ya casi todas las capitales de los estados del país, incluida la capital. Lo que hacía inminente dos cosas: la lucha invasora continuaría, pero también lo haría la orgullosa defensiva mexicana dispuesta siempre a combatir hasta el fin por conservar la libertad del país.

EJERCICIO N°. 2.

PARTE A

TEXTOS LITERARIOS SUGERIDOS PARA APOYAR EL CONTENIDO ESPECÍFICO:

Política Imperialista de Francia (Napoleón III).

Monjarás-Ruíz, Jesús.

**México en 1863. Testimonios Germanos
sobre la Intervención Francesa. INAH.**

México. 1988.

LA ROSA DE PUEBLA

(1863)

(Poesía)

Hace poco un jardinero trajo
una pequeña rosa color rojo-sangre;
la cortó en un jardín lejano
más allá del mar azul.
En el Sur quemante, en el aire
envenenado,
en las ardientes brasas del sol,
regó empeñosamente el jardín
con ardorosa sangre.
En macisos grandes y pequeños crecen
allá
muchas rosas color rojo-sangre;
con esqueletos humanos abonó él
los inmensos campos.
Ofreció la pequeña rosa roja
a la más bella emperadora:
¡Tú, la más encantadora de las mujeres,
toma pues lo más fresco de este año!
Sonriendo con un aire encantador,
tomó ella la flor de su mano;
colocándola después
en su blanco pecho de nieve.
¡Cuán maravillosamente está

cuidado por usted mi jardín,
donde casi cada año
florece nuevas rosas!
¿Aún se acuerda usted de cómo
escurría sangre el pequeño rosal
cuando me traje de Malakoff**
aquella primera rosa?
¿Cuánto tiempo ha pasado
desde que partió a sus conquistas,
volviendo muy pronto a casa
para ofrecerme con adoración la rosa
de Solferino*** ?
Otra vez, en el tiempo de las rosas
ha pensado caballerosamente en mí,
y de Puebla como regalo
¡la rosa me traje!

** Hace referencia a las fortificaciones que defendían Sebastopol en la guerra de Crimea (1853-1856), tomadas por los franceses el 8 de septiembre de 1855.

*** Se refiere a la victoria francesa sobre los austriacos en dicha ciudad italiana ocurrida el 24 de junio de 1839.

Sólo una cosa quisiera hoy saber,
si la supiera sería completamente feliz:
¿cómo se llamará la próxima
rosa que corte usted para mí?
¿Dímelo, queridísimo jardinero,
di, cómo se ha de llamar?
Faltan sólo una cuantas rosas

para completar mi pequeña guirnalda,
Cuando tenga esas rosas
habré completado mi pequeña
guirnalda:
entonces me arrodillaré
y rezaré algunos bellos rosarios.

EJERCICIO N.º 2.
PARTE B1

Mateos, Juan A.
El Sol de Mayo. Edit. Porrúa.
Sepan Cuantos... No. 197.
México. 1978.

!!! EL SOL DE MAYO!!!

(Narración de la Batalla del 5 de mayo)

(Fragmento de la Novela)
(1868)

Estamos en las primeras horas del 5 de mayo de 1862.
Los celajes de la mañana comienzan a sonrosarse en el confín de un horizonte claro por las brisas purísimas de la madrugada.
En el fondo del cielo levanta su frente la Malintzin como la deidad ante la cual se prosternaron nuestros mayores, y más allá esos dos gigantes hermanos cubiertos con su armadura de hielo, que se llaman el Popocatépetl y el Ixtlaccihuatl.
El Atoyac corre tranquilo rompiendo en las márgenes de flores sus cristales transparentes.

La lluvia de la noche convertida en perlas y brillantes, osila en las hojas de los árboles y salpica la alfombra de esmeralda de la llanura.
La extensión está sola; algunas bandadas de pájaros atraviesan por intervalos volviendo a desaparecer y dejando limpia y transparente esa gasa que media entre el cielo y el abismo.
La ciudad sale de las sombras de la noche y la luz comienza a iluminar su blanco caserío, y sus agujas se destacan con majestad y elegancia en el zafiro hermoso de la atmósfera.
Entre las confusas sombras del amanecer se percibe una serpiente de

escamas de hierro que parece salir del corazón de la ciudad.

Se escucha el ruido de sus anillos acerados, y se adelanta atrevida entre las laderas del camino, y sigue su ruta hacia el Oriente.

Aquel monstruo es el genio de la guerra.

Es un ejército que busca con sus armas el pecho de su enemigo.

Todo aquel ruido sombrío se apaga y el silencio recobra su majestad y su dominio.

Si un peregrino atravesase entre el crepúsculo de la mañana por aquellas rocas, no sospecharía ante aquel cuadro de paz y prolongada calma, que estaba sobre el formidable teatro de una catástrofe.

¡Rasgóse al fin la bruma del horizonte, y los primeros rayos de un sol incandescente reflejaron sobre los volcanes, alumbrando de súbito la ciudad y las montañas y la llanura, y vibrando en un cambiante de gloria sobre las armas de nuestro ejército, y dando de lleno con su esplendor en esos estandartes venerados nacidos en la hora primera de nuestra independencia!..

Las sonoras campanas de la basílica dieron el toque del Ave María, y como si aquel toque hubiese sido, no un eco religioso, sino una señal de alarma, las músicas todas del ejército que iba a combatir rompieron en sonos marciales, a los que respondieron mil vivas de entusiasmo que repercutieron en el fondo del valle y en el seno de granito de las montañas.

El estandarte nacional ondeaba en las altas torres de las iglesias y de los palacios, y se desplegabá sobre el campo de la lid llamando a la lucha a sus adversarios.

Aquel sol cuya radiante luz había sido llamada por Dios en el cuarto día del Génesis, llevaría la gloriosa memoria de una batalla a las regiones occidentales.

La verdad histórica suple en esta vez a la imaginación del novelista: oigamos lo que dice sobre este memorable acontecimiento.

El general Zaragoza ha formado su batalla hacia la parte occidental de su campamento.

El ala derecha de su línea la cubren los invencibles cuerpos de Oaxaca, los compañeros de aquellos valientes que guardan las tumbas abiertas por el incendio en San Andrés Chalchicomula.

Allí se ostentan los carabineros de Pachuca, los lanceros de Toluca y los de Oaxaca.

El centro, que es el lugar de honor, lo ocupan el valiente Berriozábal y Lamadrid, con las brigadas de México y San Luis.

La izquierda está apoyada en los cerros de Loreto y Guadalupe, con Negrete a la cabeza de 1,200 soldados de Puebla y Morelia.

Aquel ejército estaba orgulloso de sus combates y se sentía capaz de afrontar el choque enemigo por formidable que fuese.

La artillería sobrante se situó sobre los fortines de la ciudad.

Zaragoza asumió entonces la actitud histórica que determinó en ese día su gigante figura en el mundo de la heroicidad y de la fama.

Esperó tranquilo la llegada del enemigo, sus labios permanecieron en silencio y en su faz había algo de sombrío.

Napoleón I estaba triste, dicen los historiadores, la víspera de Austerlitz.

Alzóse una pequeña nube sobre uno de los baluartes del cerro de Guadalupe y vibró instantáneamente una detonación.

¡El enemigo estaba a la vista!

Aquel telégrafo de la muerte produjo un estremecimiento nervioso en la ciudad, e hizo discurrir un frío terrible en el ejército de la República.

¡El enemigo estaba a la vista!

Zaragoza sintió el golpe eléctrico en su cerebro, y la inspiración cernió sus alas sobre aquella frente de gigante.

Corrió sus acicates por los espumosos ijares de su corcel y se avanzó a sus soldados, que yacía inmóviles viendo el camino por donde comenzaba a aparecer el enemigo.

¡Soldados! Gritó con voz de trueno; os habéis portado como héroes combatiendo por la Reforma; vuestros esfuerzos han sido coronados siempre del mejor éxito, y no una, sino infinidad de veces habéis hecho doblar la cerviz a nuestros adversarios: Loma Alta, Silao, Guadalajara y Calpulalpam, son nombres que habéis eternizado con vuestros triunfos. Hoy vais a pelear por un objeto sagrado; vais a pelear por la patria, y yo me prometo que en la

presente jornada le conquistaréis un día de gloria. Nuestros enemigos son los primeros soldados del mundo; pero vosotros sois los primeros hijos del mundo y os quieren arrebatar vuestra patria.

¡Soldados!...leo en vuestra frente la victoria. Fe y.. , ¡Viva la independencia nacional... ,Viva la patria!

Un grito unísono de entusiasmo se levantó de aquella muchedumbre, un solo grito que hizo estremecer los corazones con el aliento abrasador de la esperanza.

Zaragoza recorrió la línea deteniéndose ante los batallones, dejando caer un recuerdo de gloria, una memoria de triunfo, una esperanza para el porvenir.

Las dianas, las músicas, los gritos de entusiasmo, se sucedían como el fuego de la erupción.

Aquel ejército solemnizaba la victoria antes del combate.

Zaragoza estaba satisfecho.

Aquella fiesta patriótica calló repentinamente al toque de atención dado por el clarín de órdenes del general.

Las guerrillas de caballería venían batiéndose en retirada y fogueando al enemigo, que avanzaba como una nube de tempestad sobre el campo republicano.

Avanzó a lo largo del camino iniciándose la batalla frente a la garita de Amozoc.

Repentinamente aquella masa se cargó a su flanco derecho y en su movimiento oblicuo llegó al pie del cerro de

Amalucan, apoyándose en la hacienda de los Alamos, mientras sus baterías se situaron convenientemente frente a las posiciones de Loreto y Guadalupe.

Zaragoza comprendió el plan de Laurencez al ver su movimiento de flanco, y con la rapidez del rayo dio otro orden a su batalla.

Berriozábal, con la división de México, ascendió a paso veloz por las rocas y se situó en la hondonada que media entre los cerros de Loreto y Guadalupe.

Honra a ese bravo general el orden con que efectuó el movimiento y su gran serenidad al frente del enemigo.

El general Antonio Álvarez, con los carabineros, cubrió la izquierda de las fortificaciones.

A la derecha, formando ángulo con los fortines, se extendía la línea de batalla desde el cerro de Guadalupe a la plaza de Román, frente de las posiciones del enemigo.

A la misma altura del cerro y sobre el camino que sale para la garita, se situaron dos piezas de batalla protegidas por la brigada al mando de Lamadrid, que se prolongaba en línea de batalla hasta la iglesia de los Remedios.

Cerraba el costado derecho la división de Oaxaca, apoyada en la plazuela de Román con su dotación de artillería, y a la espalda los escuadrones de Toluca y Oaxaca.

Tal era la situación de los combatientes momentos antes de comenzar el combate.

Zaragoza sacó su reloj y dijo a su cuartelmaestre:

Señor general, las once y tres cuartos.

A esa hora había comenzado la batalla de Waterloo.

De aquella nube tormentosa posada en la cima de Amalucan se desprenden los primeros relámpagos que deben proceder a la catarata.

Los zuavos se desparraman en tiradores, cambiando sus tiros con las tenaces guerrillas de caballería, que no se repliegan hasta ver salir las columnas de ataque.

Cuatro masas compactas de a mil hombres caminan sobre su flanco derecho en dirección al cerro de Guadalupe.

Pasan a lo largo del pie de la montaña siempre en movimiento oblicuo, hasta ponerse a tiro de cañón de las posiciones republicanas.

¡Que bello era aquel espectáculo!

Los soldados marciales de la Francia no desmentían esa fama que ha llegado a la apoteosis; caminaban serenos, impassibles, arrastrando en su paso aquel lujo de trenes y sin desordenarse al recibir el mortífero fuego de la artillería que jugaba implacable sobre las columnas.

Colocan sus cañones en medio de aquel huracán de proyectiles, y responden a la muerte que los ha seguido en todo su trayecto con el bronce de sus baterías.

Las columnas atravesaban lentas y silenciosas el espacio de Rementería que media entre Amalucan y Guadalupe, perdiéndose entre las ondulaciones y sinuosidades del terreno.

Desaparecieron unos instantes: era que ascendían por las rocas ocultándose de los defensores.

De repente las cabezas de los tiradores zuavos con la roja calotte coronando su tostada frente, con la mirada chispeante, asomaron por las orillas de la colina, ascendiendo atrevidos en pos de la victoria.

Los fortines hicieron el primer disparo, y la columna se sintió conmovida por la metralla.

Entonces la división Berriozábal se lanzó como el huracán al encuentro de la columna, y las bayonetas se cruzaron, y la sangre corrió a torrentes, y la muerte discurrió haciendo un estrago espantoso.

Aquella masa compacta onduló un instante, vaciló y retrocedió al fin en buen orden, hasta ponerse fuera de tiro.

Un momento bastó para que se repusieran en su moral; los clarines tocaban a ataque y las columnas tornaron a embestir con denuedo.

Los zuavos, con la desesperación de la derrota, desafiaban a la muerte con un valor exagerado.

La columna avanzaba a paso de carga en medio de una tormenta de metralla.

Los fuertes de Loreto y Guadalupe vomitaban bronce y nuestra línea de batalla permanecía como una cadena de hierro eslabonando los dos cerros.

Los regimientos primero y segundo de marina y los zuavos intentan decidir el combate, y como leones se precipitan sobre la línea que los recibe a la bayoneta.

Negrete, que había mandado a los zacapoaxtlas ponerse pecho a tierra, gritó con ese acento que Dios le presta solo a los buenos hijos de una patria agonizante:

¡Ahora, en nombre de Dios, nosotros!

Aquella voz fue la evocación sagrada al genio de la victoria, porque la columna francesa fue arrollada completamente y puesta en dispersión.

La gritería, dice un testigo presencial, era horrible; al ronco acento del francés se mezclaba la aguda gama del zacapoaxtla y el grito burlón de nuestros soldados del pueblo, apenas distinguidos entre los tiros y los clamores de muerte y exterminio.

En aquellos momentos el pundonoroso y valiente general Rojo avisa al general Alvarez que era tiempo de lanzar la caballería para alcanzar una completa victoria.

Nuestros dragones se precipitan sobre los restos de la columna, que con una serenidad admirable se replega a su campo batiéndose en retirada.

No habían pronunciado aún su última palabra en la arena de la liza.

Laurencez estaba perdido y desmoralizado; dos ataques con un éxito desgraciado lo tenían casi demente.

Se propone dar un último asalto, pero simultáneo, buscando de dos probabilidades una de éxito favorable.

Organiza una columna con los cazadores de Vincennes y el regimiento de zuavos, y torna a dirigirlos sobre el cerro de Guadalupe, mientras pone en marcha otra compuesta del resto de sus

tropas y ataca la derecha de la batalla de Zaragoza.

Entonces los zapadores al mando de Lamadrid les salen al encuentro y se empeña un terrible combate a la bayoneta.

Una casa que se halla situada en la falda del cerro es el punto objetivo; los franceses se posesionan de ella, y son arrojados por los zapadores; la tornan a recobrar, y una lucha más sangrienta aún se renueva en el sitio fatal.

El cabo Palomino se mezcla entre los zuavos y se bate cuerpo a cuerpo con el arrogante soldado francés, y el guión de los zuavos pasa a sus manos cuando su guarda ha lanzado el último suspiro por la herida abierta en el centro del corazón.

Señor general, gritaba Haro a Laurencez, habéis perdido en tres encuentros; dadme las fuerzas que os quedan, y me comprometo a tomar la ciudad por el lado del Carmen; ha sucedido lo que anoche os he pronosticado, el orgullo militar os ha perdido.

¿Y quién sois vos, gritó Laurencez, para atreveros a un general del ejército francés?

No es tiempo de recriminaciones; reunid vuestra gente y emprended el ataque como os indico, porque esa columna que va sobre Guadalupe será derrotada irremisiblemente.

Callad, caballero, y dejadme; aún tengo fe en mis soldados.

Haced que se bata todo el 99 de línea, aún podéis pretender una victoria.

¿Y con qué me retiro?, dijo Laurencez sin pensar en la prenda que había soltado.

Haro y Almonte se vieron con asombro; Laurencez tenía razón.

Los mexicanos que militaban a la orden de los franceses estaban admirados, no podían creer lo que palpaban en aquellos momentos.

Los franceses se creían presa de una pesadilla horrible.

Las nubes se habían condensado y flotaban en los picos de las montañas.

Oscureció el cielo y una sombra cayó sobre aquel campo escarbado y lleno de cadáveres.

Desprendióse una horrible tormenta confundiendo los truenos del rayo con las detonaciones de la artillería.

Abriéronse las cataratas de las nubes y el agua cayó a torrentes envolviendo a los batalladores.

La lluvia había determinado la derrota de Waterloo.

La columna ascendía con dificultad en medio de la tormenta que se desplomaba, los toques de los clarines no cesaban de mandar el asalto.

Comprometiéndose el combate de una manera terrible; Zaragoza, que veía lleno de ansiedad cuanto pasaba, envió a paso veloz al batallón Reforma en auxilio de los cerros donde zuavos y cazadores se disputaban la victoria.

Los mexicanos saltaron las trincheras; jugaban el todo por el todo.

Los franceses llegaron hasta los fosos.

En los parapetos de Loreto había una pieza de batalla que hacía un formidable estrago en las filas de los

asaltantes; entonces los zuavos hicieron un empuje desesperado y se arrojaron sobre la pieza.

Tras de aquel hombre venía una multitud, que, una vez apoderado del fortín, levantarían la moral de su ejército y se perdía en un instante la gloria adquirida a costa de tanto sacrificio.

El soldado arrojó el proyectil a la cabeza de su adversario, que, herido mortalmente, rodó en el foso del parapeto.

Los zuavos retrocedieron, avanzó la línea mexicana, y ya encarnizada en el último combate, acribilló a los franceses y se gozó siniestramente en su derrota.

Aquellos valientes que habían tocado con sus manos las piedras de los fortines no sobrevivieron a la catástrofe de su ejército ni a la vergüenza de su bandera.

Cuando las columnas enviadas por Laurencez llegaban a los fortines de Guadalupe y Loreto, las fuerzas francesas se destacaban a la posición del general Díaz, avanzando protegidas por un escuadrón y una línea formidable de tiradores.

El valiente general acudió en auxilio del batallón de San Luis que estaba a punto de ser envuelto por el enemigo.

Movió en columna al batallón Guerrero a las órdenes de Jiménez, desplegando instantáneamente su batalla ganando el terreno a los franceses.

Empeñóse un serio combate siempre avanzando y haciendo retroceder al enemigo.

Habían adelantado tanto hacia las posiciones de Laurencez que estaba próxima la columna a quedar aislada y comprometida; entonces el general Díaz envió a los batallones primero y segundo de Oaxaca al mando de Espinosa y Loaeza, dando un impulso formidable con aquel auxilio, que desalojaron al enemigo de las trincheras naturales con que el terreno lo favorecía.

El éxito alentó al joven caudillo, que destacó al batallón Morelos, reserva de la línea y mandado por Ballesteros, con dos piezas de batalla, reforzó la izquierda y por la derecha envió a Rifleros con los escuadrones de Toluca y Oaxaca.

Díaz quedó dueño del campo, y necesitó de repetidas órdenes de Zaragoza para regresar a sus posiciones.

En aquellos momentos las columnas de Laurencez bajan de Guadalupe esparcidas y en completa dispersión, rechazadas en su última intentona y replegándose a la hacienda de San José.

Los restos ensangrentados de la última columna de ataque llegaron simultáneamente a la hacienda, donde tomaban aliento sus compañeros de infortunio.

Laurencez, al ver descender a sus soldados perseguidos por la caballería y en perfecta dispersión, se cubrió el rostro con las manos y lloró

desesperado como un miserable sin atreverse a levantarse la tapa de los sesos como Lord Raglan al vacilar las columnas inglesas en la toma del reducto de Malakoff.

La tempestad se había alejado en el horizonte arrollándose las nubes por el aliento pujante del vendaval.

El cielo estaba bañado con la luz del crepúsculo vespertino y los pabellones de fuego del sol, en su descenso al occidente, inundaban la extensión reflejando en visos de escarlata sobre los volcanes y extendiéndose en olas de oro sobre la llanura.

La ciudad repicaba a vuelo, la población acudía en masa al teatro del combate, y los parches guerreros y las músicas saludaban al ángel de la victoria.

El general Zaragoza, que había permanecido durante la acción en la iglesia de los Remedios, desde donde había dirigido hábilmente la batalla, atravesó delante de las filas de sus heroicos soldados con la frente descubierta sin poder pronunciar una palabra, embargado por la más santa de las emociones.

La presencia del general causó una profunda sensación; los soldados lloraban, tomaban las riendas de su caballo, y Zaragoza llevaba húmedos los ojos y las sienes circundadas con el lauro inmarcesible de la victoria.

El sol de mayo alumbraba aquella grandiosa escena y se tendía en un

magnífico dosel tras aquella gigante figura, adoración de un ejército y semidiós en el templo de la patria.

EJERCICIO No. 2.
PARTE B2

Mateos, Juan A.
El Sol de Mayo.
Edit. Porrúa. Sepan Cuantos...
No. 197. México. 1978.

PARTES TELEGRÁFICOS-BATALLA DE PUEBLA

(Fragmento de la Novela)
(1868)

1er. Parte.

“Puebla, mayo 5 de 1862. - Recibido en México a las diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana.- El enemigo está acampado a tres cuartos de legua de la garita de esta ciudad. En los suburbios de ella y por el mismo rumbo tengo mi campamento. El cuerpo de ejército listo para atacar y resistir.- El general O’Horán me avisa que ayer batió en Atlixco a 1,200 reaccionarios, que abandonaron la población después de alguna resistencia: parece que el resto de las chusmas reaccionarias se halla en Matamoros preparando su marcha para este rumbo.- Zaragoza.”

2º Parte.

“Puebla, mayo 5 de 1862. - Recibido en México a las doce y veintiocho minutos.- Son las doce del día y se ha roto el fuego de cañón por ambas partes.- Zaragoza.”

3er. Parte.

“Puebla, mayo 5 de 1862. - Recibido en México a las dos y minutos de la tarde.- El ejército francés ha intentado replegarse, y en estos momentos acaba de reconcentrarse amagando a esta plaza por la línea de Oriente; es probable que por ese rumbo vuelva a comenzar su ataque.- En estos momentos ha cesado el fuego del todo.- De orden del señor gobernador y comandante militar comunico a usted esta noticia, añadiéndole que el entusiasmo de la plaza es muy satisfactorio.- Joaquín Téllez.”

4° Parte.

“Puebla, mayo 5 de 1862.- Recibido en México a las dos y treinta minutos de la tarde.- Los zuavos se han replegado, y nuestras caballerías tratan de dispersarlos en estos momentos.- Zaragoza.”

5° Parte.

“Puebla, mayo 5 de 1862. - Recibido en México a las cuatro y quince minutos de la tarde.- Ciudadano ministro de la Guerra.- Sobre el campo a las dos y media.- Dos horas y media nos hemos batido.- El enemigo ha arrojado multitud de granadas.- Las columnas sobre el cerro de Loreto y Guadalupe, han sido rechazadas; seguramente atacó con cuatro mil hombres.- Todo su impulso fue sobre el cerro.- En este momento se retiran las columnas y nuestras fuerzas avanzan sobre ellas; comienza un fuerte aguacero.- Zaragoza.”

6° Parte. Glorioso.

Mayo 5 de 1862.- Puebla, a las cinco y cuarenta y nueve minutos de la tarde.- Ciudadano ministro de la Guerra.- Las armas del Supremo Gobierno se han cubierto de gloria: el enemigo ha hecho esfuerzos supremos para apoderarse del cerro de Guadalupe, que atacó por el Oriente, a izquierda y derecha durante tres horas; fue rechazado tres veces en completa dispersión, y en este momento está formando su batalla fuerte de cuatro mil y pico de hombres, frente al cerro, fuera de tiro. Calculo la pérdida del enemigo, que llegó hasta los fosos de Guadalupe en su ataque, en seiscientos a setecientos hombres; cuatrocientos habremos tenido nosotros.- Sírvase usted dar cuenta de todo al ciudadano Presidente.- Zaragoza.”

EJERCICIO No. 2.
PARTE C

Riva Palacio, Vicente.
Calvario y Tabor. Edit. Porrúa.
Sepan Cuantos ...No. 476.
México. 1985.

EN MEXICO

(Alusión a México y el orgullo de ser mexicano)

(Fragmento de la Novela)
(1868)

Allí está México ... dejad que hable mi corazón.

¡México! El sueño, la ilusión, la esperanza de los pobres chinacos, que sin pan y sin abrigo, vagaban en los bosques, perseguidos y despreciados, delirando con la idea de plantar su estandarte sobre los palacios de Moctezuma y de Cortés.

Allí está México.

¡Cuánto hechizo encierra ese nombre para el proscrito, que antes que sentir en su frente la sombra del pabellón invasor, prefiere comer el amargo pan de la miseria, y ser extranjero donde debe serlo!

Allí está México.

Allí están esos seres queridos que lloran en la soledad la dura ausencia del hijo, del padre, del esposo; de allí salen entre el misterio y el peligro, esas cartas, frágiles hojas de papel, que llevan a los soldados del pueblo, palabras de consuelo para el dolor;

frases de entusiasmo para el combate, alientos de constancia para el sufrimiento.

Pliegos que abre el soldado, trémulo por la emoción, entre el temor y la esperanza; cartas en que adivina cada día menos firme el pulso del anciano padre que vacila como un tronco carcomido sin el arrimo de su hijo, y más segura la mano que crece como un rosal abandonado sin la bienhechora sombra del padre.

Allí está México.

En medio de sus sombrías arboledas se asoman sus casas, y sus iglesias, y sus palacios, blancos y brillantes, como una bandada de cisnes que se mira en el cristal de un lago, a la sombra de las juncias y las espadañas.

Azules sus aguas como su cielo, el alma duda si es el cielo el que se retrata en el lago, o es el lago el que se refleja en el espacio.

México, hermosa sultana, tres veces cautiva y tres veces libre, ha sentido hasta el fondo de su corazón, el lúgubre sonido del asta-bandera de sus enemigos al clavarse en su suelo; y cantando al son de sus cadenas, ha visto sus ojos velados por el llanto, para buscar entre las selvas esa chispa, que convertida en un incendio, alumbrará la última noche de su martirio, Pero México esperó, porque México ha nacido al calor de una águila y en medio de una roca aislada entre las aguas, y se ha extendido de día en día, sembrando gigantes edificios, en donde antes apenas podría sostenerse la flotante linfa.

Y México esperó y venció, y la mancha que el aliento de los invasores arrojó sobre el pavés brillante de sus armas, se disipó ligera al impulso del viento agitado por las alas del águila triunfante.

México es el país de los buenos corazones: los grandes malvados son aquí un fruto que sólo se conoce en las novelas o en las leyendas...

La familia, y sobre todo la mujer, son en México modelos verdaderamente evangélicos y tiernos.
Cada hogar es un idilio.

extinguiéndose ante la blanca aurora de la paz y de la libertad.

El humo de los cañones nubla el horizonte; los gritos del combate llegan entre los gemidos del viento; los patíbulos proyectan en las calles y las plazas sus sombras fatídicas a la rojiza luz del sol de la esclavitud, que se opaca entre los vapores de la sangre.

Un crimen cualquiera por poco notables que sean los accidentes que le caractericen, conmueve a esta sociedad.

Apenas el poeta, registrando mil anales domésticos, encontraría materia para escribir un drama.

Meditándolo bien, se siente orgullo en pertenecer a un pueblo en que la caridad no es una planta exótica, y en que la igualdad, la libertad y la

fraternidad, a pesar de nuestras
constantes luchas, no son una quimera.
Nuestras guerras han sido la operación
dolorosa y sangrienta del cirujano que
corta el miembro gangrenado por amor
al enfermo, y no la herida del asesino
que busca el exterminio de su víctima.

Europa nos condena sin
comprendernos.

América nos comprende sin
condenarnos.

Dios, la historia y el porvenir, nos
darán el triunfo.

3.4 EJERCICIO N°. 3

CONTENIDO ESPECÍFICO QUE ABORDA: Política de los Grupos Mexicanos Monarquistas.

Título del Texto Literario	Autor	Género Literario	Publicado en	Contenido histórico que apoya	Aspecto específico que fundamenta
A) " <u>El Tirano Doméstico</u> ".	Vicente Riva Palacio. Juan A. Mateos	Comedia en un Acto (Fragmentos)	"Temas y Figuras de la Intervención". Vicente T. Mendoza. Soc. Mex. de Geog. y Estadística. México, 1963.	La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.	Política de los Grupos Mexicanos Monarquistas.
B) " <u>Conservadores</u> ".	Rafael Romero	Poesía	"Lira de Plata". Rafael Romero. Edit. Avante. México. 1983.		
C) " <u>El Imperio</u> ".	Juan A. Mateos	Novela (Fragmento)	"El Cerro de las Campanas". Juan A. Mateos. Edit. Porrúa. Sepan Cuantos... No. 193. México 1985.		

ACTIVIDADES A DESARROLLAR

- ❖ En el salón de clase, y una vez leído el texto de la comedia titulada "*El Tirano Doméstico*", el profesor pedirá a los alumnos que escojan a un compañero para representar al personaje que hace referencia la lectura.

- ❖ El alumno seleccionado pasará al frente del grupo para tratar de adoptar las actitudes que se describen en la lectura, las cuales leerá en voz alta un segundo compañero voluntario.
(Aparecerán algunas como: indio ladino, con mucho taco y otras presentes en el texto).

- ❖ El profesor oralmente preguntará a los alumnos lo siguiente:
 1. ¿Por qué consideran que a esta comedia se le dio el título de "*El Tirano Doméstico*"?
 2. Según esta misma comedia, ¿en qué personaje monarquista-conservador se centra la burla de los escritores liberales?
 3. En la poesía "*Conservadores*", ¿con qué términos se identifica a los monarquistas mexicanos con respecto a su actitud hacia la Patria?
 4. ¿Qué sentimientos les despierta lo expuesto en el fragmento "*El Imperio*" de la novela "*El Cerro de las Campanas*", donde se narra el acto de ofrecimiento por parte de grupos mexicanos monarquistas del reino de México a Maximiliano?

- ❖ A continuación, el profesor pedirá a los estudiantes, que por escrito y de manera individual, manifiesten sus ideas y las comenten entre sus compañeros sobre el siguiente cuestionamiento: ¿consideras que en la actualidad podría venir a México apoyado por grupos nacionales un personaje como el General conservador Juan Nepomuceno Almonte?

- ❖ Para ahondar más en este contenido histórico, el profesor encargará a los alumnos un breve ensayo en el que por equipos presenten su opinión sobre la política que siguieron los grupos mexicanos monarquistas durante la Segunda Intervención Francesa.

SÍNTESIS HISTÓRICA DEL EJERCICIO N° 3

CONTENIDO: La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.

CONTENIDO ESPECIFICO: Política de los Grupos Mexicanos Monarquistas.

Si bien la **suspensión del pago** de la deuda externa decretada por el presidente Juárez el 17 de julio de 1861, fue la causa aparente que determinó la intervención de las potencias europeas acreedoras de México, cabe recordar lo que anteriormente se dijo en el sentido de que esta intervención no se debió a un solo factor, sino a la conjugación de una serie de factores tanto internos como externos; entre los que destaca de manera particular el que es motivo de este apartado, a saber: la existencia en el país de **grupos de conservadores** que querían finalmente constituir una monarquía en México, y que serían en gran medida, estas: *“Pretensiones de los conservadores mexicanos las que estimularon los intereses imperialistas de Napoleón III”*¹.

Así pues, cabe señalar que algunos de estos grupos conservadores ya habían hecho antes trámites en diversas cortes europeas para que enviaran un miembro de esas casas reinantes, con el fin de que con su supuesto prestigio, tradición y experiencia, impusiera la paz en México:

*“Hay que mencionar que ya desde los años del gobierno de Santa Anna, éste había encomendado a José María Gutiérrez de Estrada hacer gestiones entre las familias reinantes del viejo mundo en ese sentido. Más tarde se le unirían José Manuel Hidalgo, quien había logrado ser escuchado y atendido por la mente soñadora de la emperatriz Eugenia. Pero Juan Nepomuceno Almonte, hijo natural de Morelos...fue el alma de la intriga monárquica en este período, apoyado por el obispo Labastida y el padre Francisco Miranda”*².

Estos grupos de mexicanos que apoyaban la creación de un **sistema monárquico** eran los inconformes por la permanente situación caótica del país, otros eran los fascinados y deslumbrados por los reinados europeos, y otros más, los movidos por la ambición de recobrar sus anteriores privilegios.

¹ González Le moine, Guillermina. *Atlas de Historia de México*, UNAM-ENP, México, 1993. pág. 97.

² Torre Villar, Ernesto de la. *Historia de México*, Op. cit., pág. 125.

A todos ellos, no pudo escapar el hecho de que Napoleón III era el indicado para ayudarlos por el poderío y respeto que este segundo imperio francés había adquirido mundialmente. Razón por la que le propusieron **intervenir en México**, bajo los argumentos de que aquí se estaba en contra de la Iglesia y se le arrebataban sus bienes (aprovechándose del supuesto espíritu de gran cristiano del monarca), y de que en esta misma nación había fabulosas riquezas que tenían la necesidad de ser bien administradas.

El monarca francés por su ambición de poder, aceptó con simpatía, pues ya desde antes se le había formado como una idea fija el deseo de participar en la vida política del país, influido quizás por la abundante literatura extranjera que exageraba su opulencia o por: *“Oponer un muro monárquico y latino a la expansiva república de los Estados Unidos, fue que se comprometió con los conservadores de México”*³.

Además, estos planteamientos de los **monarquistas mexicanos**, le venían bien a Napoleón III, pues los utilizaría para encubrir sus verdaderos intereses que más que espirituales eran concretos y materiales.

De esta forma:

“El candidato que en ese momento agradó a todos fue el Archiduque Fernando Maximiliano de Habsburgo, hermano menor del emperador Francisco José; él había gobernado la Lombardía y el Veneto con acierto, significándose por sus ideas de progreso y tendencias, lo que le había acarreado notables simpatías.

*Y Napoleón que deseaba recuperar la amistad austriaca deteriorada por su política italiana favoreció la idea, hizo que los monarquistas sondearan la opinión del Archiduque, la cual fue positiva, pero condicionada a contar con el voto de la mayoría del pueblo mexicano, la aprobación de su hermano Francisco José y de su suegro el rey Leopoldo de Bélgica y de que Francia lo apoyase con su ejército y marina hasta consolidar el trono”*⁴.

Fue el 3 de octubre de 1863, cuando como resultado de la Junta de Notables (llamada así porque se integró por personas influyentes de la clase alta mexicana convocadas

³ González, Luis. *Op. cit.* pág. 112.

⁴ Torre Villar, Ernesto de la. *Historia de México. Op. cit.*, pág. 126.

por el mariscal Forey nuevo jefe de las tropas francesas), una comisión encabezada otra vez, por José María Gutiérrez de Estrada **ofreció la corona** a Maximiliano, quien por cuestiones políticas vivía retirado en el castillo de Miramar, cerca de Trieste, en compañía de su esposa Carlota Amalia. Lugar hasta donde después regresaría la comisión mexicana de monarquistas para cumplir con la condición impuesta por el Archiduque en el sentido de que la mayoría del pueblo mexicano estuviera de acuerdo con él.

Le mostraron unas “actas de adhesión” con firmas que recogieron en todos los lugares ocupados en México por los invasores, haciéndole creer de esta manera que era aceptado y que sería bien recibido en el país.

Maximiliano **aceptó el trono**, convencido por los monarquistas mexicanos y confiado también en que Francia le daría todo su apoyo; pero este último fue condicionado por Napoleón III a la firma de **dos acuerdos** contenidos en lo que se conoce como los Tratados de Miramar.

EJERCICIO N° 3.
PARTE A

TEXTOS LITERARIOS SUGERIDOS PARA APOYAR EL CONTENIDO ESPECIFICO:

Política de los Grupos Mexicanos Monarquistas.

Mendoza, Vicente T.

"Algunas Canciones y Sátiras durante la Intervención y el Imperio", en : Temas y Figuras de la Intervención. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México. 1963.

EL TIRANO DOMESTICO
(1862)

Fragmentos de la Comedia en un Acto

**Vicente Riva Palacio y
Juan A. Mateos.**

-Estás para bien saber que éste era un conservador tan indio como el mejor y que noble vino a ser. El siempre de orgullo lleno se olvidó allá en Inglaterra que era **topil** en su tierra, llamado **Juan Pamuceno**⁵. Yendo días el señor dijo a tres reinos ¿Ya escampa? y cual si fuera cinampa, vendió a su patria. ¡Que horror! Quería el indio ladino, al mirarse en su abandono hallar en México un trono, cual si fuera Constantino. En su perfidia y traición el hombre, con mucho taco con un **ministro** de Baco⁶ gritaron: ¡Intervención! Allá con unos muñecos con una bomba de a tlaco, como en Argel y Marruecos. Al renegado ya viejo se acercó una encantadora y le dijo: -Mira ahora, presentándole un espejo.

⁵Sobrenombre otorgado al General conservador Juan Nepomuceno Almonte.

⁶Referido a Saligny, Ministro de Francia en México.

A la primera ojeada observó Juan Pamuceno
que todo era luz y trueno, pero que en substancia: nada.
Vió a un pueblo en el horizonte del porvenir, agitado
gritándole al renegado: -i...colgarlo **al Monte**, al monte!
Y entró por un callejón y después salió por otro
y el renegado en un potro se fue con la Intervención.

-Pamuceno "cuatro orejas", tocando la chinfonía,
pensaba en la monarquía con aplauso de las viejas.
Era tan grande su empeño, que se encontró en un piñón
en su trono a Napoleón, pero ... a Napoleón Pequeño.
Para testa cornada hizo a Luisito un envite,
mas como habló en **otomite** el otro no entendió nada.
Siendo estas cosas sencillas mengua de la vieja Europa
gente honrada, brava tropa. Tomó a traición a las villas.
En las cumbres⁷ ¡qué dorrota! ¡qué botín tan escogido!
Tomaron de un jefe herido con mucho arrojo, una bota.
En Puebla sí que hay función, los indios están armados...
Y los cañones rayados han empezado: ¡Pon! ¡Pon!
¡Al asalto! ... ¡Prum! ¡Al suelo! ¡Otra carga a la francesa!
¡Pris! ¡Pras! ¿Qué carrera es esa? ya no es carrera, que es vuelo.

-iNo corra la **retajila** ! Grita Almonte con voz brava
Los nuestros: -iDemoño suava. Ya te lo vide el mochila!
Ellos siguen el camino con más ardores que el sol.
¡Pobre de Sebastopol! ¡Toma tu **Don Seferino**!
El Ministro en un vivac protesta ante un botellón,
que si se perdió la acción, fue por falta de cognac.
Agur; dijo Saligny, ¡Hasta moztla, Pamuceno;
Y Lorencez; ¡Mucho güeno por México, no por mí!
Y dando un fuerte respingo, cuando perdida la vieron,
a gatas todos se fueron por las Cumbres de Aculzingo.

⁷Cumbres de Aculzingo.

EJERCICIO No. 3.
PARTE B

Romero, Rafael.
Lira de Plata. Edit. Avante.
México. 1983.

CONSERVADORES

Vituperable casta de traidores
a quienes hoy flagelan mis cantares,
son siempre de las causas populares
el almácigo cruel de los furores.

Del fulgor nacional son negadores
en medio de sus lúgubres pesares,
de muerte los hirió Benito Juárez
en la Patria Inmortal de sus amores.

Retrógradas cobardes sin recelo
cuya labor con el baldón se trenza
sin poder levantar jamás el vuelo.

Para que todo el mundo se convenza,
de la Patria que irradia como el cielo
son los conservadores la vergüenza...!

EJERCICIO N.º 3.

PARTE C

Mateos, Juan A.

El Cerro de las Campanas. Edit. Porrúa.

Sepan Cuantos... No. 193. México. 1985.

EL IMPERIO

(Acto de Ofrecimiento del Reino de México a Maximiliano)

(Fragmento de la Novela)

(1886)

Llegó la comitiva a la puerta interior del castillo.

Encontró a los criados en dos hileras, eran muchos, y vestidos con diferentes y riquísimas libreas, unos de marineros, otros de negro con bordados de plata y estada al cinto, otros con chupines blancos e insignias azules, y todos, menos los primeros, de calzón corto, media de seda y zapato bajo de charol.

Por entre todos sobresalían los alabarderos, una especie de gigantes, con barba crecida, sombrero al tres, adornado de galones y pluma blanca, que inmóviles como si fueran de piedra, se hallaban guardando la puerta con su larga alabarda, al parecer de plata, y el asta forrada de terciopelo carmesí.

En la puerta interior, los empleados de categoría de la casa, hicieron los honores de recepción.

Después de una corta espera, se abrió la entrada de un salón, en el cual estaba el archiduque de pie...

Llevaba ese día solemne el archiduque, un frac azul con botones dorados, pantalón negro, chaleco blanco, y sobre su pecho la cruz de San Esteban, y al cuello el Toisón de oro.

El anciano que parecía presidir la comisión, se adelantó al archiduque, y con voz trémula y cortada, dirigió una breve arenga, cuyos párrafos finales hemos creído de ver consignar en estas páginas, y puso en sus manos el acta de la Junta de Notables, en que se le proclamaba emperador de México.

“Grandes han sido, dijo, nuestros desaciertos, alarmante es nuestra decadencia; pero, hijos somos, señor, de los que al grito de Religión, Patria y Rey – tres grandes cosas

que tan bien se aúnan con la libertad – no ha habido empresa por grande que fuera, que no acometieran; ni sacrificio que no supieran arrostrar impávidos.

Tales son los sentimientos de México al renacer, tales las aspiraciones de los que hemos recibido el honroso encargo de exponer fiel y respetuosamente a vuestra alteza imperial y real, al digno vástago de la esclarecida dinastía, que cuenta entre sus glorias haber llevado la civilización cristiana al propio suelo en que aspiramos, señor, a que fundéis en este siglo XIX, por tantos títulos memorables, el orden y la verdadera libertad, frutos felices de esa civilización misma.

La empresa es grande, pero es aún más grande nuestra confianza en la Providencia; y que debe serlo, nos lo dicen bien claro el México de hoy y el Miramar de este glorioso día.”

La acta estaba en un pergamino arrollado y puesta dentro de un cetro de oro, obra de un artista mexicano.

Representaba dos águilas pegadas con una corona imperial: en el pico tenían una serpiente y las rodeaban ramos de laurel y oliva. Maximiliano permaneció impasible: en vano aquel grupo que había atravesado la llanura del Atlántico, para rendir el primer homenaje al extranjero, buscó en aquella mirada un síntoma que revelase la satisfacción y el orgullo. El archiduque no abandonó la frialdad serena de su raza. La comisión creía que Maximiliano levantaría aquel cetro que se le ponía dulcemente a sus pies. “Señores, dijo el archiduque, estoy vivamente agradecido al voto emitido por la Asamblea de Notables en México, en su sesión de 6 de julio, y que vosotros estáis encargados de comunicarme. Lisonjero es para nuestra casa que las miradas de vuestros compatriotas se hayan vuelto hacia la familia de Carlos V, tan luego como se pronunció la palabra monarquía. Por noble que sea la empresa de asegurar la independencia y la libertad de México, bajo la égida de instituciones a la par estables y libres, no dejo de reconocer, en perfecto acuerdo con S. M. el emperador de los franceses, cuya gloriosa iniciativa ha hecho posible la regeneración de vuestra hermosa patria, que la monarquía no podía ser allí restablecida sobre una base legítima, perfectamente sólida a menos que la nación toda, expresando libremente su voluntad, quisiera ratificar el voto de la capital. Así, pues, del resultado de los votos de la generalidad del país, es de lo que debo hacer depender en primer lugar la aceptación del trono que me es ofrecido. Por otra parte, comprendiendo los sagrados deberes de un soberano, preciso es que yo pida a favor del imperio que se trata de reconstituir, las garantías indispensables para ponerlo al abrigo de los peligros que amenazarían su integridad e independencia. En el caso de que esas prendas de un porvenir asegurado fuesen obtenidas, y de que la elección del noble pueblo mexicano, tomada en su conjunto recayese sobre mí, fuerte con el asentimiento del augusto jefe de mi familia, y confiado en el apoyo del Todopoderoso, estaré dispuesto a aceptar la corona. Si la Providencia me llamara a la alta misión civilizadora ligada a esa corona, os declaro desde ahora, señores, mi firme resolución de seguir el saludable ejemplo

del emperador mi hermano, abriendo al país, por medio de un régimen constitucional, la ancha vía del progreso, basado en el orden y la moral, y de sellar con mi juramento, luego que el pacto fundamental con la nación, aquel vasto territorio sea pacificado. Sólo así podría ser inaugurada una política nueva y verdaderamente nacional; en que los diversos partidos, olvidando sus antiguos resentimientos, trabajarían en común para dar a México el lugar eminente que parece estarle destinado entre los pueblos, bajo un gobierno que tenga por principio hacer prevalecer la equidad con la justicia. Tened a bien, señores, dar cuenta a vuestros conciudadanos de las determinaciones que acabo de anunciaros con toda franqueza, y provocar las medidas necesarias para consultar a la nación respecto del gobierno que intenta darse.” Durante este acto solemne, un pintor de palacio, por orden del archiduque, tomaba sus apuntes para un cuadro histórico.

3.5 EJERCICIO N°. 4

CONTENIDO ESPECÍFICO: Tratados de Miramar.

Título de Texto literario	Autor	Género Literario	Publicado en	Contenido histórico que apoya	Aspecto específico que fundamenta
A) " <u>Canción en Italiano a Maximiliano</u> "	Anónimo	Canción	"El Cerro de las Campanas". Juan A. Mateos. Edit. Porrúa. Sepan Cuantos... No. 193. México 1985.	La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.	Tratados de Miramar.
B) " <u>Miramar en 1876</u> "	Ignacio Montes de Oca y Obregón	Poesía	"Poesía de México, de los orígenes a 1880". Ma. Del Carmen Millán. Edit. Eudeba. Buenos Aires, 1966.		
C) " <u>Miramar</u> "	José Zorrilla y del Moral	Poesía	"El Drama del Alma y Algo sobre México". José Zorrilla y del Moral. Imprenta de D.T. Arnaíz, Burgos, 1867		

ACTIVIDADES A DESARROLLAR

- ❖ En el salón de clase, el profesor comentará a partir del término "*Miramar*", que a los tratados firmados entre Napoleón III y Maximiliano se les llamó así por ser el nombre del castillo donde se verificó la convención para este acto de firma.

- ❖ A continuación el profesor pedirá que de los dos poemas dedicados a Miramar, el grupo elija uno para ejercitar entre todos la lectura coral, procurando darle el tono y énfasis que se requiere, para lo cual se dividirán en voces masculinas y femeninas.
- ❖ Después de la actividad anterior, el profesor podrá preguntar a los alumnos si consideran que estos poemas están revestidos de tragedia y que expliquen porqué.
- ❖ En seguida, el profesor pedirá a los alumnos que en un mapa como el que se presenta en la siguiente hoja y que él mismo les entregará en ese momento, realicen la localización geográfica del castillo de Miramar, haciendo la observación que se encuentra en la riviéra de Trieste, Italia convertido actualmente en museo.
- ❖ Apoyados en la síntesis histórica, los textos de la bibliografía básica y sus apuntes de clase, los alumnos elaborarán en sus cuadernos una línea del tiempo correspondiente a la etapa de la Intervención Francesa, señalando los principales sucesos ocurridos durante ese periodo.

SÍNTESIS HISTÓRICA DEL EJERCICIO N°. 4

CONTENIDO: La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.

CONTENIDO ESPECÍFICO: Tratados de Miramar.

Antes de abandonar su patria, Maximiliano renunció a sus derechos sobre la corona de Austria, así como a sus rentas y a su fortuna. El 10 de abril de 1864, firmó los *Tratados de Miramar*¹, para que de esta forma, oficialmente él y su esposa Carlota fueran **proclamados emperadores** de México.

Concertado con Napoleón III, el nuevo emperador se comprometía a cumplir como ya se dijo antes, dos acuerdos contenidos en este Tratado, uno era público y el otro secreto.

“En la parte del acuerdo público se trataba lo relativo al número de soldados franceses y el tiempo que permanecerían en México...En el aspecto económico, el Tratado de Miramar le exigía a Maximiliano pagar no solo los gastos y sueldos de las tropas francesas, sino también los gastos de la expedición francesa a México, los gastos de guerra y las indemnizaciones a los súbditos franceses que reclamaban haber sufrido daños en sus personas y propiedades.

En la parte secreta del tratado se decía que cualesquiera que fuesen los acontecimientos que pudiesen ocurrir en Europa, la ayuda de Francia nunca le faltaría al nuevo imperio...Además, en los mismos artículos adicionales secretos del tratado, Maximiliano se comprometía a reconocer todas las medidas adoptadas hasta entonces por los comandantes franceses y por la Regencia, entre las que se encontraban unas disposiciones de carácter liberal establecidas por Forey”².

Como se observa, las ambiciones de Napoleón III quedaron muy claras en la Convención de Miramar donde se firmó este Tratado, ya que de acuerdo a su contenido el imperio de Maximiliano quedaba prácticamente **supeditado** en todo a él, por lo que se convertía en el auténtico emperador de México.

¹ González Navarro, Moisés. *La Reforma y el Imperio*. Setenta y siete, SEP, no. 11, México, 1971. pág. 187.

² Delgado de Cantú, Gloria M. *Op. cit.* pág. 426.

Al respecto, en su libro "*Historia de México*", Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda, insertan los comentarios del periodista liberal de la época Francisco Zarco hechos en un escrito titulado "La Convención Franco-Austriaca de Miramar" por ser, a su consideración, la disección más perfecta y rigurosa de los Tratados de Miramar como **instrumento de dominación**.

Zarco lo califica como "*una carta de vasallaje*", mediante la cual se hacía posible "*la creación de un miserable feudo tributario del imperio francés*". Para él, la monarquía que se establecería en México con apoyo de las armas francesas, era fruto de una **alianza** entre la traición y la conquista, carácter por el que no podía ni debía ser admitida por el verdadero pueblo mexicano, ya que nunca sería vista como un gobierno nacional. Aclara, que si bien este **sistema imperialista** no era una solución auténtica, pues no pasaba de ser la aspiración de unos cuantos ilusos, no planteaba al país problema alguno, en tanto no se tratara de imponerla. Pero al hacerlo de esta manera, las cosas cambiarían porque darían origen a una **lucha de principios**: entre la República y la Monarquía. En una tierra en donde recientemente había ganado ya la democracia y la reforma, y no por casualidad sino como resultado de:

*"La historia de la génesis de la conciencia liberal en México, de un proceso dialéctico inmanente a la circunstancia histórica de nuestro país...que arrancó de una especial crisis de la sociedad colonial agudizada a la altura del siglo XVIII"*³.

Los Tratados de Miramar sirvieron a Maximiliano para asegurar la ayuda de Napoleón III a la instauración de su nuevo imperio, pero sujetaron de tal forma la economía mexicana a los intereses de Francia, que obligó al Archiduque a llevar entre sus colaboradores cercanos a contadores franceses para que vigilaran el uso que se diera al dinero.

De esta forma, con el paso del tiempo estos Tratados habrían de traer **graves consecuencias** al gobierno imperialista, ya que si se recuerda, el país tenía problemas con sus finanzas públicas y más tarde se agravarían al tener que pagar las cuantiosas sumas que en él se establecían. Además, los conservadores tampoco aceptarían, como también se estipulaba, una política liberal en el gobierno. En suma: "*Dichos convenios eran ruinosos para México*"⁴.

³ López Cámara, Francisco. *La Génesis de la Conciencia Liberal*. UNAM, México, 1969. pág. 292.

⁴ González Lemoine, Guillermina. *Op. cit.* pág. 105.

Sin embargo, Maximiliano y Carlota se sintieron seguros de que el pueblo mexicano estaba ansioso de recibir la guía de unos inteligentes soberanos como ellos, que les resolverían sus problemas conduciéndolos por el camino de la paz y del progreso.

Fue así, como esta pareja de europeos ya en calidad de emperadores, llegó a Veracruz en la fragata austriaca Novara el 28 de mayo de 1864 y más tarde, el 12 de junio del mismo año, lo harían a la ciudad de México; donde fueron recibidos solemne y fastuosamente por el alto clero, los grandes terratenientes, los militares reaccionarios y el ejército invasor.

EJERCICIO N°. 4.
PARTE A

TEXTOS LITERARIOS SUGERIDOS PARA APOYAR EL CONTENIDO ESPECÍFICO:

Tratados de Miramar.

Mateos, Juan A.
El Cerro de las Campanas. Editorial
Porrúa. Colección "Sepan Cuantos".
No. 193. México. 1985.

CANCION EN ITALIANO ANTIGUO QUE SE DICE, SURGIÓ DEDICADA A MAXIMILIANO EN MIRAMAR, Y EN MEXICO SE LA CANTARAN EN TODOS LOS MOMENTOS DECISIVOS DE SU VIDA, INCLUYENDO EL DIA DE SU MUERTE.

Massimiliano
non te fidare
torna al castillo
di Miramare.
Quel trono fracido
di Montezuma
e nappo gallico
colmo di spuma
il Timeo Danaos
chi non ricorda ?
sotto la clámide
trovo la corda.

Traducción:

Maximiliano
no te confíes
regresa al castillo
de Miramar.
Que el trono desmoronado

de Moctezuma
esa prenda gálica
llena de espuma
el “Timeo Danaos”
¿quién no recuerda?
llegaste a la cúspide
prueba la cuerda.

EJERCICIO N°. 4.
PARTE B

Millán, María del Carmen.
Poesía de México, de los Orígenes
a 1880. Edit. Eudeba. Buenos Aires.
1966.

MIRAMAR EN 1876

(Poesía)

Ignacio Montes de Oca y Obregón.

Sepulcro de doradas ilusiones,
terror de las modernas monarquías,
ostentas hoy, cual en mejores días,
tus muros y almenados torreones.

Corona azteca vanidoso pones
en pórticos y vastas galerías,
y de México al águila confías
tu regia alcoba y mágicos salones.

¿Mas do el Príncipe está que ser y fama
te diera, y nombre de fatal dulzura?
¿Do la que fue tu luz, augusta dama?

Encubre a aquél sangrienta sepultura,
y a la infeliz Princesa, en lenta llama
quemando va terrífica locura.

EJERCICIO N°. 4.
PARTE C

Zorrilla y del Moral, José.
El Drama del Alma y Algo sobre México.
Imprenta de D. T. Arnaíz, Burgos. 1867.

MIRAMAR

(Poesía)

Castillo ayer tan risueño
hoy triste mansión mortuoria
ayer pensaba tu dueño
que escribiera yo tu historia...
¡la suya me quita el sueño!

Hoy que del mundo salí
del martirio con la palma,
no la historia que él pensó
sino el drama de su alma
vengo a revelarte yo.

3.6 EJERCICIO No. 5

CONTENIDO ESPECÍFICO QUE ABORDA: Gobierno de Maximiliano.

Título del Texto Literario	Autor	Género Literario	Publicado en	Contenido histórico que apoya	Aspecto específico que fundamenta
A) " <u>Los Enanos</u> ".	Guillermo Prieto	Jarabe	Vida y Obra de Vicente Riva Palacio en: "La Vida y la Cultura en México al triunfo de la República en 1867". Clementina Díaz y de Ovando, INBA. Méx., 1963.	La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.	Gobierno de Maximiliano.
B) " <u>Marcha de los Cangrejos</u> ".	Guillermo Prieto	Marcha	"Temas y Figuras de la Intervención". Vicente T. Mendoza. Soc. Mex. de Geog. y Estadística. México, 1963.		
C) " <u>Maximiliano</u> ".	Anónimo	Copla	"Historia de la Canción Mexicana". Higinio Vázquez Santa Ana. Talleres Gráficos de la Nación. México., 1931.		

ACTIVIDADES A DESARROLLAR

- ❖ El profesor pedirá a los alumnos que con base en las lecturas de "*Los Enanos*" y la "*Marcha de los Cangrejos*", detecten el punto de vista que sobre el gobierno

de Maximiliano tenía la población liberal mexicana de aquella época y lo expresen por escrito ante sus compañeros, comparando sus respuestas.

- ❖ En seguida, el profesor solicitará a los estudiantes que localicen la opinión conservadora presente en la copla "*Maximiliano*".

- ❖ Con los elementos anteriormente ubicados, el profesor organizará un debate con el objeto de entender mejor las posiciones liberal y conservadora. Dividirá al grupo en dos equipos: el de los liberales; simpatizantes de recobrar la República como forma de gobierno para México, y el de los conservadores; aficionados de la monarquía instaurada. Bandos que podrán exponer alternativamente sus argumentos y los irán anotando en el pizarrón, detectando así las características de cada régimen.

- ❖ Como una forma de profundizar en este contenido histórico, el profesor podrá solicitar a los alumnos como tarea, que redacten de manera personal, un párrafo en el que expresen cuál es para ellos el mejor tipo de gobierno: republicano o monárquico y lo fundamenten, señalando qué aspectos de cada uno de ellos se conservan y están presentes en el gobierno del México actual.

SINTESIS HISTORICA DEL EJERCICIO N°. 5

CONTENIDO: La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.

CONTENIDO ESPECIFICO: Gobierno de Maximiliano.

Maximiliano y Carlota instalaron su **gobierno**, que solo duró tres años, en el Castillo de Chapultepec de la Ciudad de México.

Se le describe a él, como un hombre culto de ideas liberales:

“De treinta y tres años, alto, arrogante; sus cabellos rubios y escasos se dividían sobre una frente despejada; sus ojos, de un azul claro, con la mirada fría y algo paralizada, la nariz recta y levantada; una barba larga, dividida, formando dos grupos que caían hasta el pecho; el bigote más claro aún que la barba...Conservaba todo el tipo de sus antepasados de la Edad Media”¹.

A ella, como una mujer con gran temple y ambición:

“Una fisonomía interesante, una simpatía profunda; alta, esbelta, majestuosa; unos ojos garzos de donde se desprenden miradas dominantes, a veces sombrías y doloridas; unos labios rojos y una dentadura de marfil; su cabeza perfectamente modelada...Era toda inteligencia e instrucción”².

Con la finalidad de integrar un régimen aceptado por la mayoría de los mexicanos, Maximiliano se rodeó de consejeros extranjeros liberales-moderados y al principio, de algunos conservadores en su gobierno imperial, el cual en los aspectos económico, político, militar, religioso, social y cultural, condujo de la siguiente manera.

□ Aspecto Económico.

¹ Mateos, Juan A. *El Cerro de las Campanas*, Edit. Porrúa, Colección Sepan Cuantos...No. 193, México, 1985. pág. 97.

² Mateos, Juan A. *El Cerro de las Campanas*. Op. cit., pág. 97.

Como ya se podía observar en el contenido del Tratado de Miramar, la **economía** del nuevo imperio constituyó su **principal problema**. Ya que además de que este convenio representó desde su origen un factor en su contra, por las exigencias económicas de Francia, Maximiliano cometió uno de sus mayores desaciertos al desatender la inmediata y urgente reconstrucción económica nacional que le hubiera podido llevar a ejercer una recaudación de impuestos, así como a la estimulación del comercio y la industria. Por dedicarse más bien a la organización de una Corte suntuosa en medio de la pobreza en que se encontraba el erario de un país destrozado por las constantes guerras.

Además, Maximiliano: *“Como era un noble arruinado, sin más fortuna que un castillo posiblemente acribillado de hipotecas”*³

Dispuso a voluntad de un sueldo elevadísimo que él mismo se asignó; lo que dio inicio a una enemistad con los invasores franceses porque ellos: *“Faltos de recursos económicos, no podían aplastar la resistencia popular. Para lograr este objetivo desataron una guerra de exterminio, que provocó mayor repudio popular”*⁴.

□ Aspecto Político

También la cuestión **política** representó para el imperio un problema de difícil situación. En este punto es donde los conservadores se sintieron más defraudados por Maximiliano, pues éste desde su llegada a México adoptó por convicción propia, las reformas liberales impuestas por Juárez. Fue entonces que los conservadores mexicanos se indignaron al ver que el ahora emperador, en vez de derogar las leyes de Reforma se mostraba partidario de ellas, y sin tomarlos en cuenta dictó varios decretos de corte reformista. Cabe señalar que también esto lo hacía por seguir los consejos de Napoleón III en el sentido de: *“Que gobernara personalmente basándose en los grandes principios de la civilización moderna”*⁵.

A ambos les convenía pensar que esos principios eran compatibles solo con la monarquía, como sistema de gobierno superior a la República, que en esos momentos era quien le podía dar la paz y la **reconciliación** a México.

El Archiduque no creía en la capacidad política de los mexicanos, los consideraba seres desvalidos necesitados de protección. Por lo que se puso tan reformista que: *“Los liberales pudieron reírse de la cangrejería engañada”*⁶

³ Quirarte, Martín. *Op. cit.* pág. 80.

⁴ Arguello, Gilberto. *Op. cit.*, pág. 281.

⁵ Torre Villar, Ernesto de la. *Historia de México*. *Op. cit.*, pág.159.

⁶ González, Luis. *Op. cit.* pág. 113.

De cangrejos calificaban los liberales a los conservadores, por la política de retroceso que éstos querían para el país.

Maximiliano también intentó sin ningún resultado, la conciliación de las partes antagónicas así como el establecimiento de una Constitución; cuestiones que no realizó porque nunca pudo actuar libremente en ningún sentido.

□ Aspecto Militar

Se puede decir que el imperio de Maximiliano **careció de una fuerza militar propia**, pues tenía que recurrir a Napoleón III, los conservadores mexicanos o a su suegro el rey Leopoldo de Bélgica para obtener apoyo militar. Por parte del emperador francés, este respaldo comenzó a tambalear debido a: *“Las fallas tácticas de Lorencez, de Forey y aun las de Bazaine que habían estropeado los planes de Napoleón III, quien creyó que el ejército francés podía ocupar rápidamente México y establecer el Imperio”*⁷.

Cabe destacar que esta dilación, se debió también a que las fuerzas republicanas cada día contaban con más adeptos del pueblo renuentes a la Intervención, y a la destacada actuación de sus jefes militares tales como Jesús González Ortega, Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz; quienes a partir de 1865 pero principalmente en 1866, fueron elementos decisivos en el empeño mexicano por liberarse de los invasores.

Fue así como el aspecto militar, traducido en la pacificación del país, se convirtió en otro serio problema para el Imperio de Maximiliano. El cual se agravó cuando Napoleón III nombró el 5 de septiembre de 1864, al Mariscal Bazaine jefe de las tropas francesas, debido a las diferencias que entre este Mariscal y el emperador surgirían. Uno de los tantos desaciertos cometidos por Bazaine fue por ejemplo, cuando le hizo creer al Archiduque que la nación ya estaba bajo su control y que el gobierno de Juárez había incluso desaparecido al haberlo obligado a cruzar la frontera con Estados Unidos. Para que de esta forma, el emperador firmara en octubre de 1865 un decreto que condenaba a muerte a todos aquellos republicanos que combatieran al invasor sin tener ya causa que defender. Lo que aumentó el odio del pueblo contra el gobierno imperial.

□ Aspecto Religioso

*“A los seis meses del gobierno de Maximiliano llegaba a México el nuncio, representante del Vaticano, enviado por el Papa con objeto de arreglar los asuntos pendientes entre la Iglesia católica y el Estado mexicano. Sin embargo, no pudo haber arreglos”*⁸

⁷ Torre Villar, Ernesto de la. *Historia de México*. Op. cit. pág. 152.

⁸ Delgado de Cantú, Gloria M. Op. cit., pág. 429.

Debido a las ratificaciones reformistas hechas por el Archiduque durante su gobierno que incluyeron las de carácter **religioso**, y confirmaban la separación Iglesia-Estado, la nacionalización de los bienes del clero y la libertad de creencias religiosas.

Lo cual implicó restringir al clero a la función religiosa alejado de toda intervención política, llevar a cabo la desamortización de los bienes eclesiásticos, así como permitir la libertad de cultos; aún cuando se declaraba a la católica como religión de Estado.

En este sentido, Maximiliano nuevamente actuó con torpeza pues con esta actitud se enemistó también con otro elemento importante de la sociedad mexicana, ya que Monseñor Meglia, quien era nuncio del Papa Pío IX en México, protestó por estas leyes ratificadas y se negó a celebrar negociaciones con el Imperio, decidido más bien a emprender una tenaz batalla contra él.

□ Aspecto Social

Maximiliano se preocupó por **mejorar la condición de vida** de los indígenas y de los peones, se compadecía de ellos, eliminó los castigos corporales y siempre creyó en la bondad del “buen salvaje”. Propuso el pago del salario con dinero, para lo cual intentó crear leyes propias sobre condiciones de trabajo, pensiones y Montes Píos.

“Tanto el emperador como Carlota tuvieron una propensión filantrópica más que de reformadores sociales frente a los grupos desheredados de México. La emperatriz se ocupó de preferencia de obras de beneficencia y de fomento a la instrucción. El creó un comité protector de las clases menesterosas, pero ninguno trató de variar la estructura político - social del país, ni de abatir el latifundismo que privaba a los campesinos de tierras que trabajar”⁹.

□ Aspecto Cultural

Como ya se mencionó en el aspecto anterior, los emperadores se interesaron por la instrucción en México. **Apoyaron** las manifestaciones artísticas y culturales, se organizó la Academia de San Carlos y se fundó el Museo de Historia Natural y el de Arqueología, así como la Academia de Ciencias y Literatura.

⁹ Torre Villar, Ernesto de la. *Historia de México*. Op. cit., pág. 161.

“Obra material dejó también el Emperador. Embelleció la ciudad, abrió la calzada del Emperador, ahora Paseo de la Reforma, mejoró el Alcázar de Chapultepec y el Palacio Nacional y fomentó apoyado en científicos europeos, el estudio de la naturaleza mexicana y de sus monumentos arqueológicos e históricos”¹⁰.

Sin embargo, cabe señalar que todo esto fue para el servicio de las altas clases sociales, ya que las clases populares permanecieron marginadas en la ignorancia y la pobreza.

¹⁰ Torre Villar, Ernesto de la. *Historia de México*. Op. cit., pág. 161.

EJERCICIO No. 5.
PARTE A

TEXTOS LITERARIOS SUGERIDOS PARA APOYAR EL CONTENIDO ESPECÍFICO:

Gobierno de Maximiliano.

Díaz y de Ovando, Clementina.

"Vida y Obra de Vicente Riva Palacio".

En: La Vida y la Cultura en México al Triunfo de la República en 1867.

INBA. México. 1968.

LOS ENANOS

(1864)

(Jarabe)

Guillermo Prieto.

"Ay qué bonitos
son los enanos
cuando los baila
Maximiliano.

Sale una vieja
como lamprea
viendo a la Austriaca
por la azotea.

Ay qué bonitos
son los enanos
cuando los baila
Maximiliano."

EJERCICIO N°. 5.

PARTE B

Mendoza, Vicente T.

"Algunas Canciones y Sátiras durante la Intervención y el Imperio". En: Temas y Figuras de la Intervención. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México. 1963.

MARCHA DE LOS CANGREJOS

(1862)

Guillermo Prieto.

Casacas y sotanas dominan donde quiera,
los sabios de montera felices nos harán.

Estribillo

¡Cangrejos, a compás marchemos para atrás!
¡Ziz, ziz, zaz! ¡Marchemos para atrás!
¡Maldita federata! ¡Que oprobios nos recuerda!
Hoy los pueblos en cuerda se miran desfilar.

Estribillo

Cangrejos, a compás, marchemos para atrás, etc...

Si indómito el comanche nuestra frontera asola
la escuadra de Loyola en México dirá:

Estribillo

¡Cangrejos, a compás marchemos para atrás!
¡Ziz, ziz, zaz! ¡Marchemos para atrás!

EJERCICIO N° 5.
PARTE C

Vázquez Santa Ana, Higinio.
Historia de la Canción Mexicana.
Canciones, Cantares y Corridos.
Talleres Gráficos de la Nación.
México. 1931.

MAXIMILIANO

(Copla)

Sólo recuerdo de un príncipe precioso
que a México rigió, cual soberano,
de Césares nacido poderoso,
fundador del Imperio Mexicano.

Es un hecho que en todo el universo
su nombre fué admirado, por su honor,
y en la patria que le adoptó por hijo,
pareció un sueño, que fuera emperador.

3.7 EJERCICIO N°. 6

CONTENIDO ESPECÍFICO QUE ABORDA: Acontecimientos que generaron la caída del Imperio.

Título del Texto Literario	Autor	Género Literario	Publicado en	Contenido histórico que apoya del programa	Aspecto específico que fundamenta
A) " <u>Retiro de las Tropas de Napoleón III</u> ".	Anónimo	Copla	"Temas y Figuras de la Intervención". Vicente T. Mendoza. Soc. Mex. De Geog. y Estadística. México, 1963.	La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.	Acontecimientos que generaron la caída del Imperio.
B) " <u>Adiós, Mamá Carlota</u> ".	Vicente Riva Palacio	Canción	"El Cerro de las Campanas". Juan A. Mateos. Editorial Porrúa. Sepan Cuantos... No. 193. México 1985.		
C) " <u>Corrido del Emperador Maximiliano</u> ".	Anónimo	Corrido	"El Corrido Popular Mexicano". Álvaro Custodio. Ediciones Jucar. Madrid. 1976.		
D) " <u>Corrido de la entrada del Presidente Juárez a México</u> ".	Anónimo	Corrido	Reminiscencias de la Intervención Francesa..." en: "La Intervención Francesa y el Imperio de Maximiliano". Vicente T. Mendoza Asoc. Mexicana de Historiadores. IFAL. México.		

ACTIVIDADES A DESARROLLAR

- ❖ El profesor llevará al salón de clase, la música y pedirá a los alumnos tener a la mano la letra de la canción "Adiós, mamá Carlota" de Vicente Riva Palacio, con objeto de que entre todos le den la entonación correspondiente, debido a que en su época este canto representó para el pueblo mexicano un himno que se originó por la caída del Imperio de Maximiliano.

- ❖ A continuación el profesor repartirá entre el grupo un cuestionario impreso para ser contestado por equipos con las siguientes preguntas:
 1. ¿Cuáles fueron las principales dificultades que tuvo Maximiliano para gobernar?
 2. ¿Se puede hablar de debilidad de su gobierno y por qué?
 3. ¿Qué significó para el imperio de Maximiliano el retiro de la ayuda de Napoleón III?
 4. ¿Se cumplió con lo pactado en los Tratados de Miramar?
 5. ¿De qué manera influiría el papel que desempeñaron los liberales en la caída del Imperio?
 6. ¿Tendría Benito Juárez una participación fundamental y por qué?
 7. ¿Cuál fue el papel que jugaron los conservadores en estos hechos?
 8. ¿Cuál fue el desempeño de la Iglesia?
 9. ¿Qué fue lo que ganó México con el derrumbe del Segundo Imperio?
 10. Con apoyo interno de grupos simpatizantes ¿consideras que en la actualidad podría instaurarse en México un régimen monárquico de gobierno?

11. Los alumnos elaborarán un mapa conceptual con las respuestas del cuestionario anterior, estableciendo relaciones entre los personajes y los sucesos realizados.

SÍNTESIS HISTÓRICA DEL EJERCICIO N°. 6

CONTENIDO: La Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano.

CONTENIDO ESPECÍFICO: Acontecimientos que generaron la caída del Imperio.

De todo lo expuesto en el apartado anterior, se observa que el gobierno de Maximiliano tuvo desde el principio **grandes dificultades para gobernar**, debido principalmente a las actitudes del clero, la posición de los grupos conservadores, de los representantes de Napoleón III que fungían como sus colaboradores y de la contraofensiva liberal mexicana que siempre se mantuvo en pie de lucha.

Por lo cual, **débil** además de carácter, el Archiduque cometió muchas incongruencias en su afán de mantener una posición intermedia que estaba destinada al fracaso. Mismo que se apresuró por circunstancias externas tales como el surgimiento de Prusia como una nueva potencia en Europa, lo que terminaría con la supremacía de Francia. Así como el fin de la guerra de secesión en los Estados Unidos, que hizo que su Ministro de Relaciones exigiera a Napoleón III la salida inmediata de México de las tropas francesas.

Como resultado de esta doble amenaza, Napoleón III decidió efectuar el retiro de sus tropas, lo cual se realizó entre el 8 de diciembre de 1866 y el 11 de marzo de 1867. Cabe destacar que junto con las tropas francesas se fueron también los soldados austriacos, los belgas y los de la legión extranjera. Todo esto, dos años antes del plazo estipulado en los Tratados de Miramar.

Ante esta situación, Maximiliano consideró la posibilidad de **abdicar**, ya que el Imperio sería insostenible sin el respaldo de los europeos. Pero Carlota, que no se resignaba a perder su reino, lo hizo **desistir** convenciéndolo de esperar a que ella hablara con Napoleón III para solicitarle el cumplimiento de lo pactado y a que se entrevistara con el Papa Pío IX pidiéndole su apoyo para tal fin.

La emperatriz fracasó en sus intentos y perdió la razón. Maximiliano al enterarse reconsideró nuevamente su abdicación al trono, pero esta vez su hermano Francisco José le prohibió la entrada a su país si regresaba, y su madre la emperatriz Sofía le recomendó quedarse a defender su Imperio con honor. Por lo que decidió reconciliarse con los conservadores y reorganizar el ejército imperial con soldados mexicanos y algunos extranjeros que habían permanecido en el país, al frente del cual puso a los generales Márquez, Miramón y Mejía.

Pero a medida que el ejército francés abandonaba primeramente las plazas del norte, las fuerzas republicanas ocupaban poco a poco las ciudades más importantes de esta región. A los imperialistas entonces, ya solo les quedaban las plazas del centro, por lo que el Emperador se dirigió personalmente a Querétaro en donde pensó que con todas las tropas de sus generales, podría detener el avance republicano al mando de Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz.

Bajo estas circunstancias, los republicanos asaltaron en dos ocasiones la plaza de Querétaro en marzo de 1867, pero los imperialistas resistieron. Maximiliano envió por refuerzos a la Ciudad de México pero éstos nunca llegaron, por lo que ante la imposibilidad de continuar con la defensa de esa plaza, el Emperador ordenó que se entregara la ciudad a la vez que él y sus generales se rindieron prisioneros ante el general Corona. El Archiduque esperaba que al rendirse le perdonarían la vida y lo dejarían abandonar el país. Pero se le hizo saber que solo el Gobierno de la República sería quien decidiría su suerte.

Fue entonces cuando Don Benito Juárez ordenó que un Consejo de Guerra juzgara a Maximiliano y a sus jefes militares, el cual los **sentenció a muerte** a pesar de las gestiones que se hicieron para tratar de impedirlo. La sentencia fue cumplida el 19 de junio de 1867 en el Cerro de las Campanas, donde Maximiliano, Miramón y Mejía fueron fusilados.

Así finalizaron los días del Segundo Imperio en México. Término que la autora Gloria Delgado de Cantú atribuye de manera resumida, a los siguientes *factores*:

- ❖ El desconocimiento de Maximiliano sobre la realidad política, económica y socio - cultural de México.
- ❖ La fuerza política de los republicanos encabezados por Benito Juárez.
- ❖ Los valores nacionalistas de la mayoría del pueblo mexicano, reforzados ante la intervención extranjera.
- ❖ Las medidas liberales de Maximiliano, que condujeron al rompimiento con la Iglesia Católica y con el grupo de los conservadores mexicanos, quienes se sintieron defraudados por el monarca que ellos mismos habían llevado al trono.
- ❖ La excesiva confianza de Maximiliano al suponer que le favorecería el desenlace de la guerra civil estadounidense.

- ❖ La inestable posición de Napoleón III en política internacional, tanto frente a la amenaza prusiana como a la presión ejercida por la doctrina Monroe de los Estados Unidos.

Con todos estos acontecimientos, concluyó una etapa crucial de la vida de México. Mereciendo mención especial el papel que desempeñaron los republicanos, que acabaron por lograr la derrota del poder clerical reaccionario junto con los intentos colonialistas extranjeros, y con ello, conquistar en definitiva el poder, implantando su soberanía de clase e instaurando el Estado nacional moderno que aún sobrevive *“la clarividencia de su clase directora fue la que les facilitó la victoria”*¹

Estadistas, filósofos, periodistas, educadores, poetas, generales y demás personajes liberales de gran calidad hicieron posible crear la **conciencia de nacionalidad** que el pueblo mexicano requería para defender hasta el triunfo, los principios en que se sustentaba desde entonces, la política exterior del país, a saber: la libre autodeterminación y el respeto a la libertad y a la independencia.

De esta forma, se puede considerar que todos ellos fueron precursores de la **democracia** contemporánea en el país, ya que la victoria conseguida al derrocar al Segundo Imperio:

*“No sólo liberó a las principales fuerzas productivas del país y estableció un nuevo contexto de relaciones sociales en México, sino que aseguró al mismo tiempo la integridad del territorio nacional y sentó las bases para un proceso de unificación económica que liquidó una época convulsiva”*².

Lo que otorgó a México la posibilidad de **surgir** al escenario internacional como una nación sólidamente cohesionada con la capacidad en lo futuro de regir su vida política de manera independiente.

¹ Quirarte, Martín. *Op. cit.* pág. 45.

² López Cámara, Francisco. *La Estructura Económica y Social de México en la Época de la Reforma*, Edit. Siglo XXI, México, 1987. págs. 5-6.

EJERCICIO N.º 6.

PARTE A

TEXTOS LITERARIOS SUGERIDOS PARA APOYAR EL CONTENIDO ESPECÍFICO:

Acontecimientos que generaron la caída del Imperio.

Mendoza, Vicente T.

"Algunas Canciones y Sátiras durante la Intervención y el Imperio". En : Temas y Figuras de la Intervención. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México. 1963.

RETIRO DE LAS TROPAS DE NAPOLEON III

(1867)

(Copla)

Ya los franceses marchan para San Juan de Ulúa
a recoger jujurifirifiró y a beber vino jerez.
Pitos y tamboforoforés, vasos de cristal oroporé.
Adiós mis lindos amores, ya me voy a embarcar.
Y ran-cataclán-clan-clan y ran-cataclán-clan-clan.
Caribusi a traer tribu, donde burlé a traer garsú
fredevisá criá fidé donde burlé decá devisé
donde burlé decá devisé.

EJERCICIO N° 6.
PARTE B

Mateos, Juan A.
El Cerro de las Campanas. Editorial
Porrúa. Colección "Sepan Cuantos".
Núm. 193. México. 1985.

ADIOS, MAMA CARLOTA.
(1867)
(Canción Popular)

Vicente Riva Palacio.

La niebla de los mares
Radiante sol aclara,
Ya cruje la "Novara"
A impulsos del vapor.
El agua embravecida
La embarcación azota,
¡Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor!

El ancla se desprende
Y la argentada espuma
Revienta entre la bruma
Con lánguido rumor.
En lo alto de la nave
El estandarte flota,
¡Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor!

¿Qué llevas a tus lares?
Recuerdos de esta tierra
Donde extendió la tierra
Su aliento destructor.
Las olas son de sangre
Que por do quiera brota,
¡Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor!

Más pronto de los libres
Escucharás el canto,
Bajo tu regio manto
Temblando de pavor.
Te seguirán sus ecos
A la región ignota,
¡Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor!

Verás de tu destierro
En la azulada esfera
Flotar nuestra bandera
Con gloria y esplendor.
Y brotará laureles
La tumba del patriota,
¡Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor!

EJERCICIO N°. 6.
PARTE C

Mendoza, Vicente T.

"Reminiscencias de la Intervención Francesa en el Folklore de México". En: La Intervención Francesa y el Imperio de Maximiliano. Asociación Mexicana de Historiadores. IFAL México, 1965.

CORRIDO DE LA ENTRADA DEL PRESIDENTE JUAREZ A MEXICO (1867)

Señores escuchen/la bendita nueva:
ya murió el austríaco,/ya ganó el
chinaco.*

El quince de julio
del año sesenta y siete,
entró don Benito Juárez
triumfante a la capital.

Después de años de fatigas,
la nación lo vio triunfar,
ya fue destruido el francés,
¡Qué viva la Libertad!

La guerra fue sangrienta,
pues los malos mexicanos,
que se cubrieron de afrenta,
se unieron a los tiranos.

Juárez, Iglesias y Lerdo,
Corona y Riva Palacio,
con inaudito valor
dominaron al traidor.

Y con las tropas mejores
combatieron bravamente,
derrocando a los traidores,
hasta que entró el Presidente.

* Patriota mexicano en la guerra de Intervención Francesa.

La revuelta fue tremenda,
la lucha fue desigual,
mas la victoria estupenda
los trajo a la capital.

Don Benito les decía,
en días de tribulación;
-Combatamos con denuedo,
y ¡Que viva la nación!

Los soldados aguerridos,
con singular esperanza,
combatían sin vacilar
a los infames traidores.

¡Viva Juárez, mexicanos!
¡Que viva la Libertad!
ya todos somos hermanos,
¡Que viva la capital!

¡Que vivan todos los libres,
vivan los bravos soldados!
¡Que vivan y que revivan,
toditos los mexicanos!

Ya con esta me despido
de esta bella capital,
aquí se acaba el corrido
del triunfo de la nación.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los resultados finales surgidos de este trabajo de investigación de tesis centrado en una serie de ejercicios a través de los cuales se propone a la literatura como recurso didáctico para la enseñanza - aprendizaje de la historia, en particular del período de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano (1861-1867), aplicados al caso específico del actual programa académico del quinto año del bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, son los siguientes.

Aunque sintomático, no deja de ser una paradoja que en pleno nuevo milenio, a nivel de educación media superior se continúe trabajando la enseñanza de la historia sin ningún indicio de autocrítica tanto de los contenidos históricos, como de las prácticas pedagógicas, ni mucho menos del sentido que la propia enseñanza de la historia debiera tener hoy en día para una sociedad como la mexicana. Lamentablemente, la historia en la escuela preparatoria, es decir, en el nivel educativo que constituye la última oportunidad para que de manera escolar y sistemática la gran mayoría de los alumnos que lo cursan estudien contenidos de historia, simplemente viene a ser el colofón de una forma específica de visualizar toda la problemática que la historia y su enseñanza tienen, la cual empieza a construirse desde los niveles más básicos del sistema educativo, esto es la primaria e incluso desde el preescolar.

Una historia acrítica, profundamente nacionalista, que no da cabida a la posibilidad de pensar otras historias más allá de la hegemónica, la cual fue definida políticamente en el transcurso del siglo pasado una vez que los gobiernos posrevolucionarios se asentaron en el poder y, además de recuperar la idea de una historia para la identidad nacional construida hacia finales del siglo XIX, debieron formar y moldear una historia común en la cual el nuevo sistema político solidificara su visión general, tanto de la nación, como de su propia existencia.

Una historia que requiere de fechas y hombres importantes para definir su trascendencia. Una historia construida, en términos filosóficos, al amparo del positivismo, esto es, una historia que vendía como verdadero, real y objetivo un conocimiento que, en el mejor de los casos, constituye tan sólo una visión parcial y deformada de una totalidad mucho más rica y variada que la que aparece en los libros de texto y en los programas de estudio, a saber: monoforme, cronológicamente lineal, centralista, europeizante y atendida a una “verdad” construida a modo por el poder.

Una historia así concebida no puede aspirar a mucho cuando se habla de pensar, diseñar y construir estrategias que la hagan más atractiva, interesante y apasionante para su estudio. En sí misma, la historia positivista, memorística, broncínea, caudillesca y demás epítetos que se le suelen asignar, contiene el virus de su aburrida forma de ser enseñada y aprendida: si la historia ha sido hecha por héroes, ¿qué mejor forma de

concebir su aprendizaje que preguntando el nombre de dichos individuos?; si la nación se construyó con base en sólo algunos acontecimientos memorables ¿qué mejor forma que preguntar la fecha de realización de los mismos? Y así continúa hasta desembocar en una historia cuyo aprendizaje se constriñe a la aplicación de exámenes en los que se pregunta al estudiante sobre fechas, nombres, lugares y demás expresiones de una objetividad, importancia y trascendencia anhelada / construida por el poder.

Junto a ello, la propia historia se presenta como una ciencia, esto es, como un discurso legitimado por una manera específica de concebir a la realidad, al mundo y su devenir. La ciencia en general, y en este caso en su vertiente disciplinaria de ciencias sociales y, aún más específico, de historia, se atribuye la posibilidad de ser la única y exclusiva manera de acercarse y construir un conocimiento verdadero, de la forma real en la que se desarrollaron los hechos del pasado.

Este discurso de poder ha consolidado a lo largo de los últimos siglos maneras específicas de legitimar su accionar, lo cual tan sólo es una parte del proceso, pues la otra es la necesaria descalificación no sólo de las otras historias, sino también de las otras formas de reconstrucción del conocimiento histórico. Así, la clásica y las más de las veces fuerte discusión entre ficción - realidad comienza a delinear su imagen como un ejercicio de poder. El discurso hegemónico se ve a sí mismo como el único posible de ser validado y legitimado, mientras que el resto no cumplirá con las reglas para ser legitimado y validado. Luego entonces es posible comenzar a observar

cautelosamente la propia historicidad del discurso científico hegemónico, esto es, su explicación como una expresión de poder.

De tal forma, si la verdad es sólo una, la del poder, y así ha sido avalada por las propias instituciones y discursos hegemónicos, es inconcebible acercarse a otras fuentes diferentes que a las reconocidas por contener aquellos conocimientos reales objetivos y verdaderos. Así, todo aquello que sea posible de ser (des)calificado como ficción no será bien visto ni, mucho menos, contará con el aval y legitimación necesaria: las novelas, el cuento, en suma toda la literatura, no es válida como fuente de conocimiento histórico verdadero, ese habrá que buscarlo en otra parte, en otros libros. El hecho de que tanto los textos literarios como aquellos académicos y científicos no sean más que papel con tinta, nos demuestra que su carga de legitimidad radica en otra parte, es decir, en diferente vinculación con el discurso hegemónico, esto es una vez más cuestión del poder.

Todo esto tan sólo es una de las partes de la pinza que conforma mi reflexión a lo largo de la presente tesis. La otra está constituida por la existencia de una costumbre de no lectura en la sociedad mexicana. Son varios los autores y análisis que nos han demostrado los ínfimos niveles de lectura que el mexicano medio posee. Si bien aquí no es el lugar de reflexionar ampliamente sobre la causa histórica de la existencia de esta característica cultural, baste señalar que ella ha sido creada y consolidada con tenacidad a lo largo de décadas. El fruto es el alejamiento de los

hombres y mujeres de la palabra escrita y, lo que es más terrible, quizá de toda la palabra.

El anterior es un diagnóstico compartido a lo largo de todo el sistema educativo nacional, sin importar el nivel que sea. El alejamiento de los libros, de la letra escrita se da paulatinamente a partir de la educación preescolar, esto es, cuando todavía pueden encontrarse atisbos de interés por parte de los niños hacia los libros. Sin embargo, de manera sólida e irrefrenable la sociedad en su conjunto, empezando en primerísimo lugar por la familia, siguiéndole la escuela y, en tercer lugar, el resto de los espacios en los que el niño en crecimiento abreva su información, se encargan de inocularlo paulatina pero sistemáticamente contra la lectura.

Así las cosas nos encontramos que en los niveles más altos de la pirámide educacional no existen hábitos de lectura por parte de los estudiantes. Esta paradoja aterradora tan sólo evidencia de la manera más cruda una inquietante reflexión, si los individuos que estudian, esto es, aquellos que está inmersos en las instituciones culturales por excelencia no leen, no les gusta leer, les repulsa la palabra escrita ¿qué podemos esperar del resto de la sociedad que está alejada de esos circuitos culturales – académicos?

Al inicio de un nuevo milenio la situación no sólo no parece mejorar, al contrario, todas las señales al respecto parecen profundizar el problema. En nuestro país desde los más altos niveles del gobierno se descalifica el

acto de leer pues, se ha llegado a decir, es posible que acercarse a la palabra escrita tan sólo genere inquietudes, depresiones y malos ratos.

Por otra parte, desde los sectores ilustrados no han escaseado las críticas que, teniendo como base un deleznable prurito por lo “culto” no se tientan el intelecto y proceden a descalificar los aisladísimos triunfos que la palabra escrita ha alcanzado en tiempos recientes. Baste mencionar que un libro infantil ha sido capaz de vender decenas de millones de ejemplares en las diversas lenguas a los que ha sido traducido y que, incluso, las propias autoridades educativas inglesas han reconocido que los volúmenes de Harry Potter han hecho muchísimo más por acercar a los niños (y adultos) a la lectura que lustros de políticas oficiales dirigidas a ese objetivo.

Sin embargo, ello no ha obstado para que algunos intelectuales empuñen la espada y sentencien que tal obra no pasa de ser una expresión literaria bastante menor e inferior que no debiera ser motivo de lectura. Es cierto, suponiendo que tales críticas de verdad estuvieran impulsadas tan sólo por buenas intenciones, ellas confirmarían el trillado dicho sobre las características del camino al Infierno.

Vemos pues que el panorama es bastante desalentador. Sin embargo, la posibilidad del pensar al texto literario como gancho, como anzuelo para acercar a los estudiantes de bachillerato tanto a la lectura como a la historia es el motivo que dio origen a esta investigación y propuesta. Se trataba entonces de buscar las fuentes literarias adecuadas para cumplir el objetivo. El reto no fue fácil pues la simple búsqueda de novelas, cuentos, poemas y

demás expresiones literarias que pudieran ser utilizadas como objeto de lectura, implicaba tener en cuenta por lo menos dos aspectos que ellas debía cumplir.

El primero, quizá el menos complicado, fue que refirieran en su trama -en su historia- a la época, lugar y hechos contemplados por el tema de estudio elegido del programa académico; y, en segundo lugar, lo más difícil era que el texto reuniera las características necesarias para atrapar a una joven persona carente del hábito de leer y generarle la mayor inquietud / adicción posible a fin de que continuará la lectura hasta la última página.

De esta forma, la propuesta de esta tesis que consiste en una serie de ejercicios que sugieren a la literatura como recurso didáctico para la enseñanza-aprendizaje de la historia, en particular del periodo de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano (1861-1867), aplicado al caso específico del actual programa académico del quinto año del Bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, siendo consecuente con todo lo hasta aquí expresado, ha requerido acudir a una “elasticidad epistemológica” con respecto al sentido de cientificidad de la historia, que permita concebir la posibilidad de acercarse a ella a través de otras fuentes más allá de las tradicionales y cabalmente aceptadas como verdaderas, objetivas, y demás epítetos calificadores asignados por el discurso “científico” hegemónico.

Ese es el riesgo que asume, pues no elude que, de manera paradójica, la investigación se presenta dentro del sistema académico institucionalizado que debe en mucho su organización y peso / aval académico justamente a una noción de ciencia, historia, etc. compartida por esa institucionalización del conocimiento.

Asimismo, cabe señalar que pese a las últimas aportaciones en el campo de la historiografía y los avances en la didáctica de la historia, la enseñanza de esta materia en la Escuela Nacional Preparatoria se ha limitado a la práctica tradicional de ser impartida mediante un cúmulo de información, basada en sucesión de fechas, nombres de personajes y batallas, lugares, etc., que los alumnos tienen que memorizar pero sin llegar a la comprensión de las etapas o procesos históricos. Asimismo, los contenidos son abordados centrándose en el docente y no en el alumno.

Los últimos cambios al diseño curricular que se hicieron en la Escuela Nacional Preparatoria y que incluyen los de la asignatura de Historia de México II, no incorporaron en su mayoría, aportes sustanciales que reflejaran los avances que la Historiografía y la Psicopedagogía han tenido en las últimas décadas, limitándose a reestructurar los mismos contenidos basados en gran parte bibliografía no actualizada.

Es de reconocer, sin embargo que actualmente en el Programa de Estudios de la materia que nos ocupa, se realiza la inclusión de una columna donde se detallan las estrategias didácticas (actividades de aprendizaje) por

contenido, mismas que para la etapa de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio Mexicano solamente sugieren que los alumnos lean y comenten algunos textos literarios que también ahí se proponen.

El presente trabajo de tesis, a través de los ejercicios didácticos propuestos en cada uno de los temas que abarca la etapa histórica antes referida, pretende promover más y apoyar de manera formal la apertura y aceptación de la literatura como fuente para la Historia, como un recurso eficiente que ayude en la docencia de esta disciplina.

El período de la Intervención Francesa y el Segundo Imperio (1861-1867) de la historia de México, se caracteriza por su abundante producción literaria y variedad de géneros.

Sin embargo, desafortunadamente esta riqueza es muy poco conocida por los profesores, lo que les dificulta el poder adentrarse en la situación social, económica y política del país en aquel momento, cuestión que incluye el no poder apreciar los rasgos de vida cotidiana que representan un medio didáctico invaluable para mostrar a los alumnos la historia como un proceso a construir, a partir de fuentes que son tradicionalmente poco o nada usadas y que bien facilitan la comprensión y construcción de conocimientos, a través de la elaboración de aprendizajes significativos que pueden partir de relacionar contenidos históricos con materiales literarios de la época, profundizando así en detalles de cotidianidad y de mentalidad que resultan generalmente atractivos e interesantes para los educandos.

Con la serie de ejercicios sugeridos por esta investigación de tesis como un primer acercamiento, se pretende la apertura y aceptación del uso de la literatura como recurso didáctico en la enseñanza - aprendizaje de la asignatura de Historia de México II en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, como una recomendación formal para que la literatura sea utilizada de manera institucional con el fin de enriquecer los Programas de Estudio que aborden a la historia desde diversas perspectivas.

Los ejercicios didácticos mencionados anteriormente están basados en un material literario cuidadosamente seleccionado, mediante una recuperación rigurosa que los convierten en una valiosa herramienta para el fin al que han sido destinados.

Se presentan así extractos de varias novelas, fragmentos de comedias, discursos, romances, poemas, coplas, décimas, versillos, letrillas, corridos, marchas, etc., la mayor parte de la época.

De esta forma, se pretende que estos ejercicios didácticos sean entregados a los profesores correspondientes para que, previa lectura, valoración y enriquecimiento puedan ser aplicados en el aula y poder conocer su nivel de eficiencia didáctica.

Se estima que dichos ejercicios didácticos, basados, como ya se dijo, en materiales literarios pueden resultar muy pertinentes y en la práctica

funcionar de manera adecuada. Constituyen una muestra de lo que se puede hacer con el interés de tratar de mejorar y hacer más eficiente la enseñanza – aprendizaje de la historia.

El presente trabajo de investigación también puede servir para motivar la realización de posteriores investigaciones destinadas a enriquecer los demás temas del propio programa de estudios de Historia de México II, que sugieran el abordarlos desde diferentes enfoques.

Sobre este aspecto es necesario también mencionar que la educación en México requiere de un gran respaldo en todos los niveles, que signifique destinar recursos económicos a la investigación, cuyos resultados apoyen el trabajo en el aula, orientado siempre a alcanzar una mayor calidad educativa.

Actualmente la enseñanza media superior en nuestro país enfrenta profundas deficiencias, como es el caso de una ineficiente cobertura, desigual acceso a este tipo de educación, altos índices de reprobación y de deserción que provocan una baja eficiencia en el índice de terminación de estudios, heterogeneidad curricular, que se reflejan y concentran en una deficiente preparación de los egresados, al momento de incorporarse al sector productivo.

La problemática anterior se dimensiona si se considera que es en el nivel bachillerato, donde el alumno deberá prepararse para continuar el

estudio de alguna de las distintas disciplinas científicas, tecnológicas o humanísticas, así como adquirir conocimientos de cultura general, que le serán útiles para toda la vida, o para incorporarse a las instituciones de educación superior, así como al sector productivo, si lo decidiera.

Por último, en lo que corresponde a la compilación de lecturas seleccionadas e integradas en el Apéndice de esta tesis, cabe destacar que son materiales literarios adicionales presentados con el propósito de diversificar y ampliar lo escogido para los ejercicios didácticos y podrá ser utilizado como una antología de lecturas a criterio del profesor como un cuadernillo también de apoyo.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Aspectos Literarios

ARCE, DAVID N.

(1962) *Desventura y pasión de Carlota*. Jus. México,.

BOSCH, SAMUEL SIEGFRIED.

(1870) *Recuerdos de México, memorias del médico del emperador Maximiliano*., Imprenta Chávez. México

BRUSHWOOD, JOHNS.

(1973) *México en su novela*., Fondo de Cultura Económica. México.

(1907) *Aurora y ocaso*, Imprenta Central. México.

CONCEPCIÓN, MARÍA.

(1971) *Víctor Cordero, compositor folklórico*., Editores Asociados México.

CUSTODIO, ALVARO.

(1976) *El corrido popular mexicano: su historia, temas e intérpretes*. Jucar. Madrid.

DE MARIA Y CAMPOS, ARMANDO

(1956) *El emperador y el poeta*. Helio. México.

DEL PASO FERNANDO

(1987) *Noticias del Imperio*. Diana. México

DÍAZ Y DE OVANDO, CLEMENTINA

(1968) *Vida y obra de Vicente Riva Palacio en La vida y la cultura en México al término de la República en 1867*. INBA. México.

ESPARZA SÁNCHEZ, CUAUHTÉMOC

(1976) *El corrido zacatecano*. INAH. México.

FUENTES MARES, JOSÉ

(1966) Proceso de Fernando Maximiliano de Hapsburgo, Miguel Miramón y Tomás Mejía. Jus. México.

GOBIERNO DE MÉXICO

(1967) A cien años del triunfo de la República. SHCP. México.

HENESTROSA, ANDRÉS

(1992) Los caminos de Juárez. Fondo de Cultura Económica. México.

IFAL

(1965) La intervención francesa y el imperio de Maximiliano. Asociación Mexicana de Historiadores. México.

JUÁREZ, BENITO

(1979) Cartas. Centro de Estudios Latinoamericanos. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. México.

LEAL, LUIS

(1958) Vicente Riva Palacio, cuentista. Miscelánea. Revista Iberoamericana. México.

MATEOS, JUAN A

(1985) El cerro de las campanas. Porrúa. Colección "Sepan cuántos..." no. 193. México.

MATEOS, JUAN A

(1978) El sol de Mayo. Porrúa. Colección "Sepan cuántos..." no. 197. México.

MCLEAN MALCOM, DALLAS

(1960) Vida y obra de Guillermo Prieto. Fondo de Cultura Económica. México.

MENDOZA, VICENTE T

(1939) El romance español y el corrido mexicano. UNAM. México.

(1963) Temas y figuras de la Intervención. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México.

MILLÁN, MARÍA DEL CARMEN

(1966) Poesía de México, de los orígenes a 1880. Eudeba. Buenos Aires.

MONJARÁS-RUIZ, JESÚS

(1988) México en 1863: Testimonios germanos sobre la intervención francesa. INAH. México.

PACHECO, JOSÉ EMILIO

(1965) La poesía mexicana del siglo XIX. Empresas Editoriales. México.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

(1967) Centenario del triunfo de la República. México.

PRIETO, GUILLERMO

(1979) Atentamente...Clásicos de la literatura mexicana. Promociones Editoriales Mexicanas. México.

RIVA PALACIO, VICENTE

(1985) Calvario y Tabor. Porrúa. Colección "Sepan cuántos..." no. 476. México.

ROMERO, RAFAEL

(1983) Lira de Plata. Avante. México.

SÁNCHEZ LAMEGO, MIGUEL Y OTROS

(1963) Primer Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención. Publicaciones especiales. México.

VÁZQUEZ, JOSEFINA

(1990) "Las novelas en la enseñanza de la Historia" en La Enseñanza de Clío. Prácticas y propuestas para una didáctica de la Historia. Instituto Mora. México.

VÁZQUEZ SANTA ANA, HIGINIO

(1931) Historia de la canción mexicana. Canciones, cantares y corridos. Talleres Gráficos de la Nación. México.

ZENDEJAS, ADELINA

(1962) *La mujer en la intervención francesa*. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Publicaciones especiales. México.

ZORRILLA Y DEL MORAL, JOSÉ

(1867) *El drama del alma y algo sobre México*. Imp. De D.T. Arnaiz. Burgos.

Aspectos Históricos

AGUIRRE ROJAS, CARLOS

(1999) Itinerarios de la historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales. CIDCC. La Habana.

ARGUELLO, GILBERTO

(1995) El primer medio siglo de vida independiente (1821 - 1867) en México, un pueblo en la historia. Alianza. México.

ARNAIZ Y FREG, ARTURO

(1965) La intervención francesa y el imperio de Maximiliano. Asociación Mexicana de Historiadores. IFAL. México.

ARÓSTEGUI, JULIO

(1995) La investigación histórica: teoría y método. Crítica/Grijalbo/Mondadori. Barcelona.

BERMEJO BARRERA, JOSÉ CARLOS

(1994) Entre historia y filosofía. Akal. Madrid.

BLOCH, MARC

(1984) Introducción a la historia. Fondo de Cultura Económica. México.

BRAUDEL, FERNANDO

(1989) La historia y las ciencias sociales. Alianza. Madrid.

CARR, EDWARD

(1990) ¿Qué es la historia? Ariel. México.

COLLINGWOOD, R. G

(1986) Idea de la historia. Fondo de Cultura Económica. México.

CONTE CORTI, EGON CAESAR

(1993) Maximiliano y Carlota. Fondo de Cultura Económica. México.

DE CERTEAU, MICHEL

(1995) Historia y psicoanálisis. UIA. México.

DE CERTEAU, MICHEL

(1993) La escritura de la historia. UIA. México.

DELGADO DE CANTÚ, GLORIA M

(1993) Historia de México. Alambra. México.

FERRO, MARC

(1980) El cine ¿un contraanálisis de la sociedad? en Hacer la historia, Tomo III. Laia, S. A. Barcelona.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, LUIS

(1973) Historia mínima de México. Varios Autores. El Colegio de México. México.

(1988) El oficio de historiador. Colegio de Michoacán. México.

(1989) Todo es historia. Cal y arena. México.

GONZÁLEZ DE LEMOINE, GUILLERMINA

(1993) Atlas de historia de México. UNAM - ENEP. México.

GONZÁLEZ NAVARRO, MOISÉS

(1971) La reforma y el imperio. Sep setentas, SEP, no. 11. México.

GUTIÉRREZ LORET, SONIA

(1997) Arqueología. Introducción a la historia material de las sociedades del pasado. Universidad de Alicante. Valencia.

LÓPEZ CÁMARA, FRANCISCO

(1987) La estructura económica y social de México en la época de la Reforma. Siglo XXI. México.

LÓPEZ CÁMARA, FRANCISCO

(1969) La génesis de la conciencia liberal. UNAM. México.

MAIELLO, FRANCESCO

(1988) Jacques le Goff, entrevista sobre la historia. Alfonso el Magnánimo. Valencia.

MENDIOLA, A Y ZERMEÑO, G

(1998) Hacia una metodología del discurso histórico, en Galindo Cáceres, J. (coord.). Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. CNCA. México.

MORADIELLOS, ENRIQUE

(1994) El oficio de historiador. Siglo XXI. Madrid.

ORTIZ MONASTERIO, JOSÉ

(1993) Historia y ficción. Instituto Mora - UIA. México.

PEREYRA, CARLOS

(1980) Historia ¿para qué? Siglo XXI. México.

PERUS, FRANCOISE

(1994) Historia y literatura. Instituto Mora. México.

QUIRARTE, MARTÍN

(1993) Historiografía sobre el imperio de Maximiliano. UNAM. México.

SÁNCHEZ PRIETO, SATURNINO

(1995) ¿Y qué es la historia? Reflexiones epistemológicas para profesores de secundaria. Siglo XXI. México.

SOTO, MIGUEL Y ALVAREZ, SAMANTHA

(1998) La historia. CNCA. México.

TORRE VILLAR, ERNESTO DE LA

(1988) Historia de México. McGraw - Hill. México.

TORRE VILLAR, ERNESTO DE LA

(1968) La intervención francesa y el triunfo de la República. Fondo de Cultura Económica. México.

TORRES, MARTÍN DE LAS

(1867) El archiduque Maximiliano de Austria en México. Librería de San Martín. Madrid.

VALADÉS, JOSÉ

(1976) Maximiliano y Carlota en México. Diana. México.

VÁZQUEZ, JOSEFINA

(1970) Nacionalismo y educación en México. El Colegio de México. México.

(1990) "Las novelas en la enseñanza de la Historia" en La enseñanza de Clío. Prácticas y propuestas para una didáctica de la Historia. Instituto Mora. México.

VÁZQUEZ MANTECÓN, CARMEN

(1995) "La Historia y la Literatura" en Reflexiones sobre el oficio del historiador. Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM. México.

VEYNE, PAUL

(1984) Cómo se escribe la historia. Alianza. Madrid.

VILAR, PIERRE

(1980) Iniciación al vocabulario del análisis histórico. Grijalbo. Barcelona.

WHITE, HAYDEN

(1992) El contenido y la forma. Narrativa, discurso y representación histórica. Paidós. Barcelona.

WHITE, HAYDEN

(1992) Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX. Fondo de Cultura Económica. México.

Aspectos Didácticos

BALENILLA, FERNANDO. Enseñar investigando. ¿Cómo formar profesores desde la práctica?. Díada editorial. Sevilla. 1995.

BENEJAM, P (Coordinador). Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la educación secundaria. Barcelona. Horsori/ICE/UB. 1997.

CARRETERO, MARIO. “Construir y enseñar. Las Ciencias Sociales y la Historia”. en: *Visor Colección Aprendizaje*. Vol. CXX. 1996

“La enseñanza de las Ciencias Sociales”. En: *Visor. Col. Aprendizaje*. Vol. XLVII. 1997

CARRETERO, POZO Y ASENSIO

(1986) Problemas y perspectivas en la enseñanza de las ciencias sociales: una concepción cognitiva en Infancia y aprendizaje no. 32. Fundación Infancia y Aprendizaje. Madrid.

COLL, CÉSAR

(1997) Psicología y currículum. Paidós. México.

CUESTA FERNÁNDEZ, R

(1997) Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia. Pomares-Corredor. Colección Educación y conocimiento. Madrid.

DAVINI, MARÍA CRISTINA

(1995) La formación docente en cuestión: política y pedagogía. Colección Cuestiones en educación. Paidós. Buenos Aires.

DÍAZ BARRIGA ARCEO, FRIDA

(1998) El aprendizaje de la Historia en el Bachillerato: procesos de pensamiento y construcción del conocimiento en profesores y estudiantes del CCH/UNAM. Tesis de doctorado en Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

DÍAZ BARRIGA ARCEO, FRIDA Y HERNÁNDEZ ROJAS, GERARDO

(1999) Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. McGraw Hill Interamericana Ediciones. México.

DIKER, GABRIELA Y TERIGI, FLAVIA

(1997) La formación de maestros y profesores: una hoja de ruta. Piadós. Colección Cuestiones en educación. Buenos Aires.

FIERRO, CECILIA

(1999) Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación - acción. Piadós mexicana. México.

FLORESCANO, E

(2000) ¿Para qué estudiar y enseñar Historia? IESSA. México.

GONZÁLEZ MUÑOZ, MARÍA CARMEN

(1996) La enseñanza de la Historia en el nivel medio. Situación, tendencias e innovaciones. Ediciones Marcial Pons. Madrid.

HARGREAVES, A

(1999) Profesorado, cultura y postmodernidad (Cambian los tiempos, cambia el profesorado). Morata. Madrid.

IMBERNÓN, FRANCISCO

(1998) La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Hacia una nueva cultura profesional. Graó. Barcelona.

LERNER SIGAL, VICTORIA

(1990) La enseñanza de Clio (Coord.). Prácticas y propuestas para una didáctica de la historia. Instituto Mora. México.

(1995) Enseñanza de la historia en educación secundaria. Primer Encuentro de Profesores de Historia de Educación Básica. Memoria. México.

(1995) Propuestas para el desarrollo de la didáctica de la historia en México en Perfiles educativos no. 67. México.

(1997) Loa niños, los adolescentes y el aprendizaje de la Historia. Fundación SNTE, A. C. México.

(1998) La enseñanza de la Historia en México en la actualidad en Historia y nación I. El Colegio de México. México.

LÓPEZ RUBIO, JUAN I

(1999) Conocimiento docente y práctica educativa. El cambio hacia una enseñanza centrada en el aprendizaje. Aljibe. Málaga.

MOLINA GARCÍA, SANTIAGO

(1997) El fracaso en el aprendizaje escolar. Dificultades globales de tipo adaptativo. Aljibe. Málaga.

MONEREO, CARLOS

(1999) Estrategias De enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela. Graó. Barcelona.

MONTERROSAS, GUSTAVO

(1998) La enseñanza de la Historia en la educación secundaria. Una propuesta alternativa. Manuscrito.

MORA, G

(1999) Análisis historiográfico del programa de Historia de México de educación secundaria. Ponencia al V Congreso Nacional de Investigación Educativa. México.

(2000) La posthistoria. Advertencia para los docentes de educación básica. Ponencia al I Encuentro Académico. DGENAMDF. México.

NOGUEROL, ARTHUR

(1998) Técnicas de aprendizaje y estudio. Aprender en la escuela. Graó. Barcelona.

POZO, JUAN IGNACIO

(1995) Adquisición de estrategias de aprendizaje. Visor. Buenos Aires.

POZO, JUAN IGNACIO, CARRETERO, MARIO Y ASECIO, MIGUEL

(1986) La comprensión de la historia en Cuadernos de Pedagogía no. 133. Madrid.

POZO, JUAN IGNACIO

() Teorías cognitivas del aprendizaje

PRIETO HERNÁNDEZ, ANA MARIA

(1997) Sobre la enseñanza de la historia como estrategia de formación docente en La Tarea # 9. México.

SALAZAR SOTELO, JULIA

(1999) Problemas de enseñanza y aprendizaje de la historia. ¿...Y los maestros qué enseñamos por historia? UPN. México.

TREPAT, C

(1998) Procedimientos en Historia. Un punto de vista didáctico. Graó. Barcelona.

TRIANES TORRES, MARÍA VICTORIA

(1999) Relaciones sociales y prevención de la inadaptación y escolar. Aljibe. Málaga.

VILLAR ANGULO, L. M.

(1980) El autoperfeccionamiento del profesor. Enfoque modular de la enseñanza. Cincel. Bogotá.

ZAVALA VIDIELLA, A

(1998) La práctica educativa. Cómo enseñar. Graó. Barcelona.

Aspectos Generales

UNAM. ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA, COLEGIO DE HISTORIA

(1992) Programa de estudios de Historia de México II. 5º año de Bachillerato. UNAM. México.

AYUSO DE VICENTE, MARÍA VICTORIA Y OTROS

(1990) Diccionario de términos literarios. Akal. España.

BERISTAIN, HELENA

(1985) Diccionario de retórica y política. Porrúa. México.

CÁSARES, JULIO

(1959) Diccionario ideológico de la Lengua Española. Gustavo Gili. Barcelona.

DE ECHEGARAY, EDUARDO

(1889) Diccionario General Etimológico de la Lengua Española. Impresor Ricardo Álvarez. Madrid.

OCAMPO DE GÓMEZ, AURORA Y PRADO VELÁSQUEZ, ERNESTO

(1967) Diccionario de Escritores Mexicanos. Centro de Estudios Literarios. UNAM. México.

ESPASA

(1989) Diccionario enciclopédico. Patria - Promexa. México.

(1984) Diccionario Oxford de Literatura Española e Hispanoamericana. Crítica. Barcelona.

(1977) Enciclopedia de México, S.A. 2ª edición, Tomos XI y XII. México.

ENCICLOPEDIA HISPÁNICA

(1989-1990) Enciclopedia Británica de México, 1ª edición. México.

SAINZ DE ROBLES, FEDERICO CARLOS

(1972) Diccionario de la Literatura. Aguilar, 3ª edición. España.

SEP

(1983) Estatuto orgánico de la Escuela Normal Superior de México. México.

(1996) Programa de desarrollo educativo 1995 - 2000. México.

SSDEF/CSSES. Estructura conceptual de la asignatura de Historia. México. 1999

APÉNDICE

**1. Datos Biográficos de los Autores de los Texto
Literarios Contenidos en la Serie de Ejercicios
Didácticos**

DATOS BIOGRÁFICOS DE LOS AUTORES DE LOS TEXTOS LITERARIOS CONTENIDOS EN LA SERIE DE EJERCICIOS DIDÁCTICOS

Guillermo Prieto

Nació en la ciudad de México el 10 de febrero de 1818. Ocupó empleos modestos hasta llegar a diputado del Congreso constituyente y ministro de Hacienda de Juárez. Resisitó, como los otros reformistas convencidos y luchadores, el desprecio y la hostilidad del partido contrario. Sufrió cárcel y destierros.

Su obra desigual es una consecuencia de la turbulencia del siglo que literalmente cubrió con su larga vida. Se inició en la carrera periodística, pero Guillermo Prieto es sobre todo, el poeta popular y el creador del cuadro de costumbres. Perteneció a la escuela romántica y a la Academia de Letrán, de la que fue fundador.

Recibe de Altamirano la investidura de "poeta nacional" por haber levantado el primer monumento a los héroes del ciclo de la Independencia y de la Reforma. Estuvo a tono con el tema y con la época de exaltación patriótica.

Sobre su tono festivo e irónico estuvo su pasión política y su celo por la reivindicación del pueblo.

Sus obras más importantes son:

Viajes de orden suprema (1857), Versos inéditos (1879), Musa callejera (1883), Poesías festivas nacionales (1883), El romancero nacional (1885), Colección de poesías escogidas, publicadas e inéditas (1895), Memorias de mis tiempos de 1828 a 1840, Memorias de mis tiempos de 1840 a 1853.

Manuel M. Flores

Nació en San Andrés Chalchicomula, estado de Puebla. Posteriormente se trasladó a la capital del país, donde estudió en el Colegio de Minería y después en el de San Juan de Letrán. Al estallar la guerra civil de 1857, Flores formaba parte del grupo que se reunía alrededor de Altamirano en el Colegio de Letrán.

Simpatizó con las ideas liberales y sufrió cárcel y destierro en la época de la intervención francesa. Fue diputado al Congreso de la Unión y maestro de literatura e historia en la capital de su estado.

Flores es, sobre todo, poeta lírico. Con él, el romanticismo mexicano alcanza su expresión más alta. Algunos lo consideran superior a Acuña.

Entre sus obras destacan:

Pasionarias (1874), Páginas locas (1878), Poesías inéditas (1882) y Rosas caídas (1884).

Juan A. Mateos.

Nació y murió en la ciudad de México (1831-1913). Fue discípulo de Ignacio Ramírez “El Nigromante”. Ingresó al Colegio de San Juan de Letrán y se tituló de abogado en 1857. Antes se había unido a las fuerzas del general Ignacio Comonfort para combatir a los conservadores posesionados de Puebla.

Peleó durante la Guerra de Tres Años (1858-1860). Un hermano suyo, Manuel, murió en 1859 en ocasión de la matanza de Tacubaya ordenada por Leonardo Márquez. Vencido el partido conservador, empezó a escribir novelas históricas. De nuevo tomó las armas durante la intervención francesa.

Posteriormente, fue redactor del periódico La Orquesta hasta que el 17 de marzo de 1865, al ser fusilado el guerrillero Nicolás Romero, publicó un artículo que le costó caer en prisión en los calabozos de la ex-Acordada. Liberado a poco, atacó el proyecto de colonización de Sonora, por lo cual fue enviado a San Juan de Ulúa y más tarde confinado a Yucatán.

De regreso del destierro en 1867, se alistó en las fuerzas de Porfirio Díaz y tomó parte en todos los combates hasta el sitio y toma de la ciudad de México (12 de junio). Fue después secretario de la Suprema Corte de Justicia, diputado federal y, en sus últimos años, director de la biblioteca del Congreso.

Además de haber sido un buen orador, fue periodista, poeta, autor teatral y novelista.

Sumamente popular, sus obras llegaron a los lugares más apartados de la República. Gustó sobre todo por sus temas de carácter histórico.

Entre sus producciones literarias más importantes se pueden mencionar las siguientes: El Cerro de las Campanas (1868), El Sol de Mayo (1868), Sacerdote y Caudillo (1869), Sor Angélica (1869), Los Insurgentes (1869), Los Dramas de México (1887), Memorias de un Guerrillero (1897), Las Olas Altas (1899), La Baja Marea (1899), El Vendedor de Periódicos (1899), Las Olas Muertas (1899), Sangre de Niños (1901), Sepulcros Blanqueados (1902) y La Majestad Caída (escrita entre 1911-1913).

Vicente Riva Palacio

Nació en la ciudad de México en 1832; murió en Madrid, España, en 1896. Fue hijo del abogado Mariano Riva Palacio y de Dolores Guerrero, hija de Vicente Guerrero, uno de los partícipes en la consumación de la Independencia. Se tituló de abogado en 1854 en el Colegio de San Gregorio. Participó en la revolución de Ayutla. A causa de sus ideas liberales, fue encarcelado por los presidentes Zuloaga y Miramón (1858-1859).

Diputado en 1861 al triunfo de la Guerra de Reforma, rehusó la cartera de Hacienda que le ofreció el Presidente Juárez, y prefirió hacer periodismo en las páginas de La Orquesta, y continuar su labor literaria como autor teatral. Tomó las armas contra la Intervención Francesa y se distinguió en numerosos combates; en plena guerra redactó periódicos como El Monarca y El Pito Real; fue comandante militar y gobernador de los

estados de México y Michoacán; y por el fusilamiento del general José María Arteaga (1865), ocupó la jefatura del ejército del Centro.

En 1867, concluida la invasión, se separó del ejército y se dedicó a escribir. Marchó a Europa y regresó dos años más tarde. Se enemistó con Sebastián Lerdo de Tejada, cuyo gobierno combatió desde los periódicos, lo que mucho contribuyó al desprestigio del régimen y al ascenso del general Díaz al poder. Se le designó ministro en el nuevo gobierno, pero se separó del cargo por no haberse aceptado sus proyectos. Más tarde sostuvo la candidatura del general Manuel González para suceder al general Díaz, a la vez que presentaba la suya como diputado. En 1883, desde la Cámara se opuso al presidente González y fue encarcelado. De vuelta al poder el general Díaz prefirió alejarlo del país y lo nombró ministro plenipotenciario en los reinos de España y Portugal.

Considerado como político, militar, novelista y cuentista mexicano; su novela histórica gozó de gran popularidad en su tiempo.

Entre sus obras literarias más importantes están: Calvario y Tabor (1868), Monja y Casada, Virgen y Mártir (1868), Martín Garatuza (1868), Las Dos Emparedadas (1869), Los Piratas del Golfo (1869), La Vuelta de los Muertos (1870), Memorias de un Impostor (1872), Páginas en Verso (1885), Mis Versos (1893) y Cuentos del General (1896).

Rafael Romero

Poeta contemporáneo. Profesor de educación primaria dedicado en Taxco, Gro., a escribir sonetos que resaltan los valores nacionales, a los héroes que hicieron posible las libertades del país y la conquista de su independencia. Su pasión - dice él - es el alto civismo, por el que se convierte, según su propia descripción, en "poeta del pueblo" con el fin de que al interpretar sus poemas se enaltezca a la raza mexicana.

Sus obras principales son:

Sonetos histórico - patrióticos, sonetos cívicos - escolares y sociales (1983).

Ignacio Montes de Oca y Obregón

Nació en la ciudad de Guanajuato el 26 de junio de 1840. Hijo de familia acomodada, recibió una esmerada educación. En 1852 marchó a Inglaterra, donde se distinguió por su habilidad para traducir e interpretar a los poetas clásicos. Después tuvo una corta estancia en México para posteriormente regresar a Europa y estudiar teología en la Universidad Gregoriana de Roma, de 1860 a 1863, en que se ordenó de sacerdote.

Al volver a México, en el año de 1865 fue capellán de honor de Maximiliano. Después de la tragedia de Querétaro pasó a ocupar la parroquia de su ciudad natal. En 1871 fue consagrado obispo. Dejó una copiosa recopilación de obras pastorales y oratorias.

Entre sus obras destacan:

Canto fúnebre (traducción) (1869), Poetas bucólicos griegos (1877), Ocios poéticos (1896), Oración fúnebre (1878), Oraciones fúnebres (1901) y Obras pastorales y oratorias (1883 - 1913).

José Zorrilla y del Moral.

Nació en Valladolid, España y murió en Madrid (1817-1893). Poeta y dramaturgo romántico. Abandonó los estudios de derecho en Toledo para dedicarse a la literatura en Madrid. En 1837, alcanzó una inmediata celebridad gracias a unos versos suyos que leyó en los funerales del escritor Mariano José de Larra. En 1850 se exilió voluntariamente en Francia. Viajó a México en 1855, donde fue recibido con fiestas en su honor por escritores liberales y alguno conservadores moderados. Se dedicó a escribir versos laudatorios en periódicos y revistas; y después partió a La Habana, donde radicó hasta 1859, año en que se halló de vuelta en México.

Al paso de tres años, en 1863 piensa regresar a España pero no lo hace, y en junio de 1864 entran a la ciudad de México Maximiliano y Carlota. Para entonces, Zorrilla mantenía contacto con muchos miembros del partido conservador, uno de los cuales sugirió su nombre para participar en un evento literario donde estarían presentes los emperadores, quienes quedaron gratamente impresionados con su intervención, nombrándolo en

ese mismo año, poeta de cámara y encargado de instalar un teatro en el interior de Palacio.

Al derrocamiento del Imperio, huyó a España en 1866, donde el reconocimiento general a su prolífica producción no impidió que sus cuantiosos gastos lo llevaran a la bancarrota. En 1889 fue coronado poeta nacional.

Ocho volúmenes conforman su obra de poesías escritas entre los años de 1837-1840, y entre las cuales destacan: Orientales, La Siesta y Granada. En el género del drama escribió: El Zapatero y el Rey (1841), Sancho García (1842), El puñal del Godo (1843), Don Juan Tenorio (1844) y El Traidor, Inconfeso y Mártir (1849). En el estilo de leyendas en verso compuso: Cantos del Trovador (1841), Recuerdos y Fantasías (1844), El Drama del Alma y algo sobre México (1867) y La Leyenda del Cid (1882). También escribió una crónica autobiográfica llamada Recuerdos del Tiempo Viejo (1883).

2. Programa de Estudios

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

1. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

COLEGIO DE: **HISTORIA**

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA ASIGNATURA DE: **HISTORIA DE MÉXICO II**

CLAVE: **1504**

AÑO ESCOLAR EN QUE SE IMPARTE: **QUINTO**

CATEGORÍA DE LA ASIGNATURA: **OBLIGATORIA**

CARÁCTER DE LA ASIGNATURA: **TEÓRICA**

	TEÓRICAS	PRÁCTICAS	TOTAL
No. de horas semanarias	03	0	03
No. de horas anuales estimadas	90	0	90
CREDITOS	12	0	12

2. PRESENTACIÓN

a) Ubicación de la materia en el plan de estudios.

La asignatura de Historia de México II es obligatoria y de carácter teórico, se imparte en el quinto año del Bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria. Corresponde a la etapa de profundización de la enseñanza y está incluida en el núcleo Básico del plan de estudios.

b) Exposición de motivos y propósitos generales del curso.

El programa de Historia de México II, cumple con las finalidades de la filosofía del Bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria, siendo básico en la formación integral e indispensable para proseguir estudios en las áreas sociales y humanísticas. Como ser social, proporciona al alumno las herramientas que habrán de dotarlo con una conciencia de su realidad social, a partir de los fenómenos históricos que han generado a ésta. Asimismo, adquiere los conocimientos que un universitario requiere sobre la historia de su país, cualquiera que sea la carrera profesional a la que aspire.

El programa comprende desde la Época Colonial hasta el México Contemporáneo. Los propósitos centrales son que el alumno:

1. Comprenda los procesos formativos de su realidad histórico – social.
2. Se forme como individuo consciente, comprometido y participativo en la vida política y social del país.
3. Desarrolle sus capacidades de reflexión y de análisis; sus inquietudes intelectuales; sus hábitos de estudio y trabajo y actitudes de responsabilidad como universitario y como ciudadano.

De acuerdo con los propósitos anteriores, el programa confiere una gran importancia al trabajo del alumno. Se considera indispensable que las actividades del curso tiendan progresivamente al autoaprendizaje, proceso en el cual es determinante la participación del maestro como orientador, copartícipe y motivador.

La bibliografía que utilizarán tanto el alumno como el profesor, se divide en básica y complementaria: la primera está dirigida al alumno, y la segunda al profesor, quien la utilizará con el fin de iniciar al alumno en la investigación documental y la interpretación histórica básica.

c) Características del curso o enfoque disciplinario.

El curso de Historia de México II se ocupa de analizar los procesos histórico – sociales que abarcan desde la Época Colonial hasta el México Contemporáneo.

En él se hace énfasis en el siglo XIX porque se considera básico para que el alumno entienda los procesos formativos de la sociedad actual. El criterio que ha encausado la selección de los contenidos, es el de considerar aquéllos que son básicos para la comprensión de los procesos históricos de la realidad histórico – social del México actual.

El apearse a las premisas que constituyen el plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, y al contemplar que existen diferentes enfoques o escuelas de interpretación histórica que representan un universo difícil de conciliar, es que se sugieren las siguientes estrategias metodológicas para abordar los contenidos programáticos:

- Se utilice a manera de vértice el proceso político, específicamente la consolidación y desarrollo del Estado Nacional para integrar los otros procesos de la realidad histórico – social.
- Se establezcan generalizaciones sobre los acontecimientos históricos que conduzcan a la configuración de grandes procesos.
- Se asocie la experiencia cotidiana del alumno, con el conocimiento del presente a través del pasado.
- Se vinculen los contenidos de cada unidad y las actividades didácticas con la realidad actual.

- Se maneja el método deductivo y el inductivo.

A partir de esto, el método de trabajo se orienta para que el alumno realice tareas de indagación sobre acontecimientos o interpretaciones históricas y que procese información, plantee y resuelva problemas; elabore mapas conceptuales para que organice y jerarquice conceptos; diseñe esquemas y cuadros comparativos que le permitan establecer estructuras o andamiajes cognitivos y elabore lecturas comentadas para una mejor comprensión de las ideas tópico y resolución de dudas.

d) Principales relaciones con materias antecedentes, paralelas y consecuentes.

La asignatura de Historia de México II tiene como antecedentes importantes las materias de Lógica, Geografía General e Historia Universal III. Los elementos que proporciona el estudio de la Lógica, apoyan el análisis de los procesos sociales que se revisan en el curso; la materia de Geografía permite elementos que proporciona el estudio de la Lógica, apoyan el análisis de los procesos sociales que se revisan en el curso; la materia de Geografía permite ubicar y conocer las características de regiones asociadas al desarrollo humano. Por su parte, Historia Universal III se convierte en el conjunto de antecedentes necesarios que permiten entender la Historia de México de un modo más completo, en relación con la situación internacional. Paralelamente, Historia de México II se relaciona con Etimologías Grecolatinas del Español, cuyo estudio le confiere al alumno una mejor comprensión de conceptos, y con Ética, disciplina que apoya la formación de una conciencia que permite al estudiante reflexionar sobre el papel que juega en el desarrollo de su país.

Entre las asignaturas de sexto año, tiene una relación consecuente con las áreas de Ciencias Físico – Matemáticas y de las Ingenierías, y Ciencias Biológicas y de la Salud, donde Historia de México II proporciona un acercamiento a la Historia de la ciencia y la tecnología mexicanas asociadas al desarrollo económico de la nación, definiendo la problemática y las necesidades del país a las que los profesionales de estas áreas deben contribuir a solucionar. Por sus características tiene una relación más directa con las áreas de Ciencias Sociales y Humanidades y Artes, como son: Historia de las Doctrinas Filosóficas, a la que proporciona ejemplos de la difusión y utilización de sistemas filosóficos en nuestro país, Historia de la Cultura y Sociología, materias a las que ofrece antecedentes y puntos de referencia para el estudio del desarrollo de la cultura y la sociedad dentro y fuera de México. De la misma forma, se relaciona con Historia del Arte, definiendo los procesos sociales que condicionaron el arte mexicano, y también con Pensamiento Filosófico de México y de Derecho, donde Historia de México II es un curso previo indispensable, pues significa la posibilidad de entender, en su dimensión social, el Derecho Mexicano y el desarrollo de las ideas en nuestro país. Para Revolución Mexicana y Problemas Sociales, Políticos y Económicos de México, proporciona el marco de referencia que hace posible el estudio específico de la sociedad mexicana en nuestros días o en cualquier otra etapa de su historia.

e) Estructuración listada del programa.

- Primera Unidad:** La Nueva España del siglo XVI al XVIII.
Segunda Unidad: El Movimiento de Independencia 1810 – 1821.
Tercera Unidad: México Independiente 1821 – 1855.
Cuarta Unidad: La Segunda República Federal y el Segundo Imperio Mexicano 1857 – 1867.
Quinta Unidad: México durante el Régimen de Porfirio Díaz, 1876 a 1911.
Sexta Unidad: El Movimiento Revolucionario de 1910 a 1920.
Séptima Unidad: La Reconstrucción Nacional 1920 a 1940.
Octava Unidad: México Contemporáneo (a partir de 1940).

3. CONTENIDO DEL PROGRAMA

a) **Primera Unidad:** La Nueva España de los siglos XVI al XVIII.

b) **Propósitos:**

El alumno comprenderá la importancia del período colonial de México como un proceso histórico fundamental que definió los rasgos culturales y la estructura social, política y económica de nuestro país.

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
12	1. Antecedentes: El México Prehispánico del siglo XVI y la Conquista. 2. Estructura política de la Colonia. 3. La economía novohispana.	Se describirá brevemente la estructura económica de Mesoamérica al momento de la conquista, las áreas culturales en que se dividía el actual territorio mexicano, así como su proceso de conquista y colonización por los españoles. Estos antecedentes permitirán entender la formación de la Nueva España. Se conocerán las primeras formas de organización política colonial que desembocaron en la implantación de un virreinato. Posteriormente, se describirán las características de las instituciones de gobierno que rigieron a la Nueva España y se analizará la estructura política en su conjunto, destacando los problemas y consecuencias que trajo para el desarrollo de nuestro país, destacando la herencia política del México Prehispánico. Se conocerán el origen y evolución que tuvieron las actividades económicas, así como la presencia de la herencia indígena en este aspecto, describiendo las características de cada una de ellas:	Explicación introductoria del profesor sobre las características de la unidad destacando las relaciones con las circunstancias actuales y se sugiere que los alumnos: Visiten el Museo de Antropología, y elaboren un resumen sobre las características más significativas de las sociedades mesoamericanas, destacando su trascendencia e influencia en el presente. Elaboren por parejas un cuadro sinóptico acerca del funcionamiento y la estructura económica, social y política colonial para entender mejor algunos problemas actuales. Elaboren, por equipos, trabajos monográficos sobre las principales actividades económicas de la Nueva España, y su impacto en la estructura y los conflictos sociales. Realicen, bajo la guía del profesor, una serie	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15

b) Bibliografía:

Básica.

1. Cosío Villegas, Daniel, et al., *Historia mínima de México*. México, El Colegio de México, 1981.
2. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México*. México, Alhambra, 1995, 2 v.
3. González de Lemoine, Guillermina, et al., *Atlas de Historia de México*. México, UNAM – ENEP, 1985.
4. Semo, Enrique, coord., *México, un pueblo en la historia*. México, Nueva Imagen, 1994, 8 t.
5. Torre Villar, Ernesto de la, *Historia de México*. México, McGraw – Hill Editores, 1995, 2 v.

Complementaria.

6. Arcila Farías, Eduardo, *Reformas económicas del siglo XVII en la Nueva España*. México, Secretaría de Educación Pública, 1974, 2 vols.
7. Brading, David, *Mineros y comerciantes en el México borbónico 1763 – 1810*. México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
8. Cué Cánovas, Agustín, *Historia social y económica de México 1521 – 1854*. México, Trillas, 1963.
9. Miranda, José, *Las ideas y las instituciones políticas mexicanas, primera parte, 1521 – 1820*. 2ª. Edición. México, UNAM, 1978.
10. Torre Villar, Ernesto de la, *Historia documental de México*. México, UNAM, 1984. 2º. vol.
11. León Portilla, Miguel, *De Teotihuacan a los aztecas*. México, UNAM, 1994.
12. O´Gorman, Edmundo, *Historia de las divisiones territoriales de México*. México, Porrúa, 1994.
13. Semo, Enrique, *El desarrollo del capitalismo en México. Los orígenes 1521 – 1763*. México, Porrúa, 1994.
14. Ots Capdequi, J. M., *El Estado español en las indias*. México, FCE., 1975.
15. Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. México, Porrúa, 1970.

a) **Segunda Unidad:** El Movimiento de Independencia 1810 – 1821.

b) Propósitos:

Se analizará el movimiento de independencia para reconocer los diferentes intereses que se manifestaron en él, así como las consecuencias que impuso al desarrollo del país.

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
12	<p>1. Causas internas y externas del proceso de independencia.</p> <p>2. La invasión de Napoleón a España y su impacto en la Colonia.</p> <p>3. Insurgencia militar y política de 1811 – 1815.</p>	<p>En esta unidad se comprenderá que el descontento de la sociedad colonial es resultado de los cambios generados por las Reformas Borbónicas, así como de los problemas socio – económicos existentes entre la población indígena y otros grupos de escasos recursos. Posteriormente, se describirá brevemente el contexto político e ideológico de la época para entender el desarrollo que siguieron los acontecimientos en la Nueva España.</p> <p>Además, se comprenderá el vacío de poder que siguió a la invasión de España y que dio lugar a la petición de realizar un congreso nacional, petición que desembocó en la rebelión encabezada por Gabriel de Yermo, en las tensiones entre criollos y peninsulares y en el surgimiento de conspiraciones en Valladolid, San Miguel y Querétaro.</p> <p>También se analizará el papel de los criollos como grupo dirigente del movimiento.</p> <p>Posteriormente se identificará la obra militar y política de Hidalgo, así como los intentos</p>	<p>El profesor realizará una explicación introductoria de la unidad y mencionará las características más importantes del periodo y su trascendencia actual y se sugiere que los alumnos:</p> <p>Lean y comenten en clase los “Decretos de Hidalgo”, “Sentimientos de la Nación”, “Plan de Iguala” y los “Tratados de Córdoba” para que con base en estos documentos reconozcan las semejanzas y diferencias de intereses de los grupos que participaron en el movimiento de independencia.</p> <p>Realicen individualmente un ensayo acerca del desarrollo del movimiento, contrastando la etapa de Hidalgo y Morelos con los focos guerrilleros que existían en 1820 para conocer los cambios en las tácticas políticas, económicas y militares del movimiento de independencia.</p> <p>Elaboren mapas geográficos sobre las campañas militares de Hidalgo, Morelos, Mina y Guerrero, para visualizar la extensión que alcanzó el movimiento en sus</p>	<p>1</p> <p>2</p> <p>3</p> <p>4</p> <p>5</p> <p>6</p> <p>7</p> <p>8</p> <p>9</p> <p>10</p> <p>11</p> <p>12</p> <p>13</p>

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
	4. La guerrilla insurgente. 5. La consumación de la independencia.	de organización del movimiento que siguieron a su muerte. Consecuentemente, se conocerá la obra militar y política de López Rayón y Morelos y el intento de organización política de una nueva nación. Se entenderán también las condiciones en que lucharon los guerrilleros a la muerte de Morelos y el espíritu de solidaridad de Mina. Por último, se analizará la revolución liberal de España en 1820 y sus repercusiones en la consumación de la independencia de la Nueva España, destacando la organización de la contrarrevolución y la transacción política con la insurgencia.	diferentes etapas, destacando la importancia económica de las regiones insurgentes. Investiguen en equipo sobre el impacto de la Constitución de Cádiz en la Colonia y las consecuencias que tuvo la Revolución Liberal de 1820 en España para la independencia de México para entender la importancia de los hechos externos en los acontecimientos del país.	

c) Bibliografía:

Básica.

1. Cosío Villegas, Daniel, et al., *Historia mínima de México*, El Colegio de México, 1981.
2. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México*. México, Alhambra, 1995, 2 v.
3. González de Lemoine, Guillermina, et al., *Atlas de Historia de México*. México, UNAM – ENEP, 1985.
4. Semo, Enrique, coord., *México, un pueblo en la historia*. México, Nueva Imagen, 1994, 8 t.
5. Torre Villar, Ernesto de la, *Historia de México*. México, McGraw – Hill Editores, 1995, 2 v.

Complementaria.

6. Alamán, Lucas, *Historia de México desde los primeros movimientos que prepararon su independencia hasta la época presente*. México, Instituto Cultural Helénico FCE., 1985, (Clásicos de la Historia de México), 4 vols.
7. Bustamante, Carlos María de, *Cuadro histórico de la Revolución Mexicana y sus complementos*. México, FCE, 1958, (Clásicos de la Historia de México), 8 vols.
8. Cosío Villegas, Daniel (dir), *Historia General de México*. México, El Colegio de México, 1976, 4 vols.
9. González de Lemoine, Guillermina, et al., *Atlas de Historia de México*. México, UNAM – ENEP, 1990.

10. Lemoine V, Ernesto, *Morelos, Su Vida revolucionaria a través de sus escritos y de otros testimonios de la época*. México, UNAM, 1965.
11. Mancisidor, José, *Hidalgo, Morelos, Guerrero*. México, Grijalbo, 1970.
12. Torre Villar, Ernesto de la y R, Navarro, *Historia de México II*. México – Bogotá, McGraw – Hill, 1987.
13. Villoro, Luis, *La Revolución de Independencia. Ensayos e interpretación histórica*. México, UNAM, 1953.

a) **Tercera Unidad:** México Independiente 1821 – 1855.

b) **Propósitos:**

Conocer el proceso de formación del Estado mexicano y las dificultades que enfrentó, para entender las características que, a consecuencia de dicho proceso, definieron al sistema político y al desarrollo económico de nuestro país, la crisis económica, la lucha partidista del poder y las constantes amenazas de las políticas internas que caracterizaron este período.

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFÍA
12	<p>1. Los primeros intentos de organización y el Imperio de Iturbide: 1821 – 1823.</p> <p>2. Congreso y Constitución de 1824.</p> <p>3. Los conflictos entre federalistas y centralistas y la dictadura de Santa Anna (1824 – 1853).</p> <p>4. Conflictos internacionales.</p>	<p>El primer tema de esta unidad tratará, de manera general, las condiciones en que se encontraba México al inicio de su vida independiente y las condiciones que hicieron posible el ascenso de Agustín de Iturbide al poder y su coronación como Emperador de México. Se revisarán los aspectos políticos, sociales y económicos más importantes del Imperio Mexicano.</p> <p>Después, se identificarán los puntos más importantes de la Constitución de 1824, destacando la forma de organización política que proporcionó al país.</p> <p>En este tema se hablará del surgimiento de las logias masónicas y de su influencia en la vida política de México, así como de la crisis económica, la lucha partidista y los intereses particulares de ciertos grupos sociales que generaron la inestabilidad política que caracteriza al período. Se comprenderá el conflicto existente entre las oligarquías regionales y el gobierno de la República.</p> <p>También se mencionarán los diferentes gobiernos de este período y sus características</p>	<p>El profesor dará una breve explicación del tema a fin de introducir a los alumnos sobre los aspectos más importantes del mismo y se sugiere a los alumnos que:</p> <p>Relacionen sus conocimientos previos con los nuevos al realizar la lectura de los planes y leyes más relevantes de la época que se estudia, para precisar los diferentes intereses en la lucha por el poder.</p> <p>Elaborarán mapas que ilustren los desplazamientos y las zonas ocupadas por los ejércitos extranjeros durante las guerras de intervención, y las comparen con las ocupadas por el ejército mexicano.</p> <p>Diseñarán en clase un cuadro con los hombres que ocuparon la presidencia de la República y los partidos a los cuales pertenecían, para tener una idea de las tendencias que luchaban por el poder en México.</p> <p>Investigarán y expondrán por equipos las</p>	<p>1</p> <p>2</p> <p>3</p> <p>4</p> <p>5</p> <p>6</p> <p>7</p> <p>8</p> <p>9</p> <p>10</p>

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
		y se explicará la guerra de Texas, la intervención francesa y la guerra con Estados Unidos.	Causas, desarrollo y consecuencias de las distintas guerras de intervención que enfrentó el país, con el fin de intercambiar impresiones sobre la problemática de esta época.	

d) Bibliografía:

Básica.

1. Cosío Villegas, Daniel, et al., *Historia mínima de México*, El Colegio de México, 1981.
2. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México*. México, Alhambra, 1995, 2 v.
3. González de Lemoine, Guillermina, et al., *Atlas de Historia de México*. México, UNAM – ENEP, 1985.
4. Semo, Enrique, coord., *México, un pueblo en la historia*. México, Nueva Imagen, 1994, 8 t.
5. Torre Villar, Ernesto de la, *Historia de México*. México, McGraw – Hill Editores, 1995, 2 v.

Complementaria.

6. Fuentes Mares, José, *Santa Anna, aurora y ocaso de un comediante*. México, Jus, 1956.
7. García Cantú, Gastón, *Las invasiones norteamericanas en México*. México, Era, 1974, (Serie popular era 13).
8. León Portilla, Miguel et al., *Historia documental de México*. México, UNAM, 1974, 2 vol.
9. Torre Villar, Ernesto de la y Ramiro Navarro de Anda, *Historia de México II, de la independencia a la época actual*. México, McGraw – Hill, 1987.
10. *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. México, Porrúa, 1976.

a) **Cuarta Unidad:** La Segunda República Federal y el Segundo Imperio Mexicano 1857 – 1867.

b) **Propósitos:**

Que el alumno comprenda el proceso histórico de la Segunda República Federal y las Leyes de Reforma, así como la segunda intervención francesa y el Imperio de Maximiliano, destacando los esfuerzos del grupo liberal acaudillado por Juárez, para defender a la República y reconstruir al país.

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
10	1. La Revolución de Ayutla, la Reforma y la Constitución de 1857.	Se iniciará la unidad explicando el surgimiento de la Revolución de Ayutla, la caída de la dictadura Santanista y los gobiernos de los presidentes Alvarez y Comonfort. Se identificarán los puntos más destacados de la Constitución de 1857 y los motivos que dieron origen a la Guerra de Reforma. Posteriormente, se conocerá la importancia del conjunto de medidas adoptadas en las Leyes de Reforma y se comprenderá su impacto en la sociedad mexicana de la época.	Se sugiere: Una exposición sintética del profesor acerca de los aspectos centrales de la unidad y la selección de algunas lecturas sobre el contenido de las Leyes de Reforma y de la Constitución de 1857 para que los alumnos comenten los cambios que se establecieron y los intereses que afectaron. Los alumnos elaborarán un mapa con la división política de México en este período, con la intención de identificar la división territorial impuesta por Maximiliano.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12
	2. El Convenio de Londres y la Alianza Tripartita.	Se describirá la situación política, económica y social que heredó el Lic. Benito Juárez al tomar el poder en 1861 y las causas de la Intervención Tripartita.	Investigarán los beneficios, los alcances y los retrocesos que tuvo el país durante el Imperio de Maximiliano para valorar la importancia de su gobierno.	
	3. La intervención francesa y el Segundo imperio mexicano.	Se explicarán las causas que provocaron la segunda intervención francesa y la implantación del Imperio de Maximiliano. Se conocerá la política imperialista de Francia en época de Napoleón III así como la presión que ejercieron los grupos mexicanos de tendencias monarquistas para traer un príncipe extranjero.	Leerán por parejas fragmentos seleccionados por el profesor de los siguientes textos: Andrés Henestrosa, <i>Los Caminos de Juárez</i> , Ignacio Manuel Altamirano, <i>El Zarco</i> , José Luis Blasio, <i>Maximiliano íntimo</i> y Fernando del Paso, <i>Noticias del imperio</i> . Las lecturas se comentarán en grupo para llegar a	

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
	4. Gobiernos civiles de Juárez y Lerdo.	<p>Se discutirán los tratados de Miramar y se conocerá el gobierno de Maximiliano en sus aspectos económicos, culturales y religiosos, así como los acontecimientos que generaron su caída.</p> <p>En este apartado, se conocerá la vida económica y social de la República Restaurada, y se explicará la política seguida por los presidentes Juárez y Lerdo, para reconstruir al país hasta la rebelión del general Porfirio Díaz con el Plan de Tuxtepec.</p>	conclusiones generales y plasmar una imagen real, interesante y sugestiva de la época.	

c) Bibliografía:

Básica.

1. Cosío Villegas, Daniel, et al., *Historia mínima de México*, El Colegio de México, 1981.
2. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México*. México, Alhambra, 1995, 2 v.
3. González de Lemoine, Guillermina, et al., *Atlas de Historia de México*. México, UNAM – ENEP, 1985.
4. Semo, Enrique, coord., *México, un pueblo en la historia*. México, Nueva Imagen, 1994, 8 t.
5. Torre Villar, Ernesto de la, *Historia de México*. México, McGraw – Hill Editores, 1995, 2 v.

Complementaria.

6. Conte Corti, César, *Maximiliano y Carlota*. Fondo de Cultura Económica, 1971.
7. González Navarro, Moisés, *La Reforma y el Imperio*. México, SEP, 1972, (Sepsetentas, 11).
8. Henestrosa, Andrés, *Los caminos de Juárez*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
9. López Cámara, Francisco, *Génesis de la conciencia liberal en México*. México, UNAM, 1969, (Colección estudios, no. 9).
10. López Cámara, Francisco, *La estructura económica y social de México en la época de la reforma*. México, Siglo XXI, 1967.
11. Torre Villar, Ernesto de la, *La intervención francesa y el triunfo de la República*. México, Fondo de Cultura Económica, 1968.
12. Quirarte, Martín, *Historiografía sobre el imperio mexicano*. México, UNAM, 1970.

a) **Quinta Unidad:** México durante el Régimen de Porfirio Díaz, 1876 a 1911.

b) Propósitos:

El alumno conocerá la integración de México al desarrollo económico mundial y la estabilidad política que necesitaba el país para encaminarse al progreso. Así mismo evaluará los resultados del régimen porfirista y sus aspectos culturales.

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
10	1. El primer gobierno de Porfirio Díaz.	Se inicia el estudio de la unidad con la descripción de los aspectos políticos, económicos y sociales correspondientes al primer gobierno de Porfirio Díaz, destacando como tema central las características de la sociedad y las políticas de conciliación y centralización del poder.	Se sugiere: La explicación del profesor sobre los aspectos más importantes del primer gobierno porfirista para que los alumnos conozcan los inicios de la etapa porfirista.	1 2 3 4 5 6
	2. El gobierno de Manuel González (1880 – 1884).	Se conocerán los acontecimientos más significativos del gobierno del General Manuel González.	Los alumnos harán lecturas complementarias sobre los temas de la unidad, previamente seleccionadas por el profesor, para discutir las en clase.	7 8 9 10 11
	3. El Régimen Porfirista (1884-1911).	A continuación, se comprenderán los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales más importantes del régimen porfirista entre 1884 y 1911. Se destacarán las contradicciones derivadas de la economía dependiente, de la centralización del poder, de las condiciones de explotación de la clase obrera y campesina, y de una cultura afrancesada que respondía a los intereses de la clase en el poder.	Investigación de los alumnos para que señalen los aspectos centrales de las políticas de conciliación y centralización utilizadas por Díaz para establecer la dictadura.	12 13 14 15 16 17
	4. Los movimientos de oposición al Régimen Porfirista.	Posteriormente, será importante seguir la trayectoria de los grupos liberales a partir de los cuales surgieron los primeros movimientos de oposición política al	Elaborarán, por parejas, mapas conceptuales sobre las principales ideas que caracterizaron a la oposición anti-porfirista.	18 19 20
			Elaborarán mapas geográficos que ilustren las zonas o regiones que presentaron un gran incremento de la actividad industrial, bancaria, agrícola, portuaria y ferroviaria, con la intención	

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
	<p>5. La entrevista Díaz-Creelman y el surgimiento de los partidos políticos.</p> <p>6. Madero y el partido antirreeleccionista.</p>	<p>Porfirismo y que se organizaron en el Partido Liberal Mexicano (Camilo Arriaga, Flores Magón, Praxedis Guerrero y otros). Asimismo, se conocerán las huelgas, rebeliones y protestas que se suscitaron durante el Porfiriato, destacando la participación estudiantil, campesina, obrera, intelectual y periodística en éstas, así como la situación económica, política y social que las generó.</p> <p>Se comprenderá el motivo que originó dicha entrevista y sus consecuencias inmediatas. Consecuentemente se describirán los programas políticos de los principales partidos que surgieron.</p> <p>Finalmente, se conocerá el desarrollo de la campaña de Francisco I. Madero y como gracias a su posición de terrateniente encontró ciertas condiciones para impulsar su partido y realizar su campaña política.</p>	<p>de visualizar el desarrollo socioeconómico durante el Porfiriato.</p> <p>Analizarán algunas gráficas sobre aspectos concretos del desarrollo económico y social de México para obtener una idea más amplia acerca de la sociedad Porfirista.</p> <p>Investigarán y expondrán, por equipos, cuáles son los objetivos centrales de los liberales y de los anarquistas, con la finalidad de conocer las críticas que hacen al régimen y las propuestas de cambios que postulan.</p> <p>Localizarán en la hemeroteca tres periódicos de oposición, elegirán los aspectos que les parezcan más relevantes y los comentarán en clase, explicando las razones de su selección.</p> <p>Elaborarán en grupo un cuadro comparativo sobre los objetivos de los principales partidos políticos con el fin de contrastar las diferentes posiciones ante el régimen.</p> <p>Elaborarán un reporte de lectura sobre algún fragmento del libro <i>La sucesión presidencial en 1910</i>, para que los alumnos amplíen su conocimiento sobre la situación política al final del Porfiriato.</p>	

c) Bibliografía:

Básica.

1. Cosío Villegas, Daniel, et al., *Historia mínima de México*, El Colegio de México, 1981.
2. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México*. México, Alhambra, 1995, 2 v.
3. González de Lemoine, Guillermina, et al., *Atlas de Historia de México*. México, UNAM – ENEP, 1985.
4. Semo, Enrique, coord., *México, un pueblo en la historia*. México, Nueva Imagen, 1994, 8 t.
5. Torre Villar, Ernesto de la, *Historia de México*. México, McGraw – Hill Editores, 1995, 2 v.

Complementaria.

6. Calderón, Francisco R., “La vida económica”. En Cosío Villegas, Daniel (coordinador), *Historia moderna de México. La República restaurada*. México, Hermes, 1955.
7. Carbo, Margarita y Adolfo Gilly, “Oligarquía y revolución (1876 – 1920)”. En Semo, Enrique (coordinador), *México, un pueblo en la historia*. México, Alianza, 1988, t. 3.
8. Ceceña, José Luis, *México en la órbita imperial*. México, “El caballito”, 1974.
9. Colmeneros M., Ismael y colabs, *Cien años de lucha de clases en México (1876 – 1976)*. México, Quinto sol, 1984, t. 1.
10. González Martínez, José Luis, “El liberalismo triunfante y México en busca de su expansión”, En: Cosío Villegas, Daniel (coordinador), *Historia General de México*. México, El Colegio de México, 1994, t. 2.
11. Hansen, Roger, *La política del desarrollo mexicano*. México, Siglo XXI, 1984.
12. López Gallo, Manuel. *Economía y política en la historia de México*. México, “El caballito”, 1974.
13. López - Portillo y Rojas, José, *Elevación y caída de Porfirio Díaz*. México, Porrúa, 1975.
14. Raat, William D., *El positivismo durante el porfiriato (1876 – 1910)*. México, Porrúa, 1987.
15. Scherman, Joseph, *México, tierra de volcanes, de Hernán Cortés a Miguel de la Madrid*. México, Porrúa, 1987.
16. Torre, Villar, Ernesto de la y Ramiro Navarro, *Historia de México II, de la independencia a la época actual*. México, McGraw – Hill/Interamericana de México, 1988.
17. Valadés, José C., *El porfirismo, historia de un régimen*. México, UNAM, 1987, Tomos 1 y 2.
18. Vera Estañol, Jorge, *Historia de la Revolución Mexicana, orígenes y resultados*. México, Porrúa, 1983.
19. Bazan, Jean, *Breve historia de México, de Hidalgo a Cárdenas (1805 – 1940)*. México, La red de Jonás, 1981.
20. Kennet Turner, John, *México bárbaro*. México, Odesa, 1990.

a) **Sexta unidad:** El Movimiento Revolucionario de 1910 a 1920.

b) Propósitos:

El alumno comprenderá las causas de la Revolución Mexicana, las condiciones en que se llevó a cabo, las posiciones de los principales dirigentes y los beneficios obtenidos, además identificará las principales características del gobierno de Carranza, incluyendo la política exterior y el surgimiento del Plan de Agua Prieta.

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
12	1. La Revolución Maderista y los Tratados de Ciudad Juárez.	En esta unidad se destacarán los aspectos relevantes del Plan de San Luis Potosí, el inicio y resultado de la revolución armada, incluyendo la acción de la familia Serdán y los motivos que llevaron a los campesinos del estado de Morelos y de la zona norte del país a unirse al movimiento armado de Francisco I. Madero.	Se sugiere: Bajo la guía del profesor y previa una explicación por parte de éste sobre el tema los alumnos realizarán: Reportes sobre las siguientes lecturas: Martín Luis guzmán, <i>El águila y la serpiente</i> , Mariano Azuela, <i>Los de Abajo</i> , Francisco L. Urquizo, <i>Tropa Vieja</i> , Fernando Benítez, <i>El rey viejo</i> , Francisco L. Urquizo, <i>De México a Tlaxcalaltongo</i> ; a fin de recrear una visión de la época.	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14
	2. El gobierno de Madero y los movimientos de oposición.	Posteriormente, se analizará el gobierno de Madero para evaluar los motivos que llevaron a los zapatistas a proclamar el Plan de Ayala y la importancia de las rebeliones orozquista y felicista.	Con ayuda de un guión o cuestionario, los alumnos identificarán en proyecciones de películas o documentales los problemas centrales de la Revolución Mexicana.	
	3. La Decena Trágica, el gobierno Huertista y el Plan de Guadalupe.	Consecuentemente, se evaluarán los hechos ocurridos en la decena trágica y la participación que tuvo en ellos el embajador de Estados Unidos, así como los aspectos positivos y negativos del gobierno de Victoriano Huerta.	Previa una explicación del profesor, visitarán el Museo de la Revolución y al Museo Casa de Carranza y elaborarán un comentario de aquello que les fue más significativo y útil para reafirmar sus conocimientos.	
	4. El Constitucionalismo y el movimiento zapatista.	Además, se conocerán los motivos que provocaron el surgimiento del Plan de Guadalupe. Se estudiará la intervención armada de Estados Unidos en el gobierno de Victoriano Huerta.		

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
	5. La Convención de Aguascalientes.	También se comparará el papel de Carranza, Villa y Zapata como caudillos de la Revolución y los motivos que tuvieron para prolongar la lucha civil. Se identificará las posiciones ideológico-políticas en dicha Convención, su desarrollo y resultado. Destacará la posición de Venustiano Carranza y el gobierno de Estados Unidos.	Elaborarán un cuadro comparativo sobre los planes políticos que surgieron durante la Revolución, a fin de contrastar la ideología y los intereses de los diferentes sectores que participan en el movimiento. Investigarán, por equipos, sobre los artículos más importantes de la Constitución de 1917 para analizar los cambios que se postulaban en ella.	
	6. El Congreso Constituyente y la Constitución de 1917.	A continuación se destacarán las posiciones político – sociales de algunos representantes del Congreso Constituyente y los artículos esenciales de la Constitución de 1917.	Los alumnos elaborarán una serie de preguntas acerca de los contenidos de esta unidad, con la intención de recapitular los temas vistos en clase.	
	7. El gobierno de Carranza y la política exterior.	Finalmente, se identificarán los aspectos económicos, políticos y sociales más importantes del gobierno de Carranza, destacando la política exterior en términos de reconocimiento y apoyos. También entender los objetivos del Plan de Guadalupe y sus resultados y el surgimiento de un grupo de políticos sonorenses.		

c. Bibliografía:

Básica.

1. Cosío Villegas, Daniel, et al., *Historia mínima de México*, El Colegio de México, 1981.
2. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México*. México, Alhambra, 1995, 2 v.
3. González de Lemoine, Guillermina, et al., *Atlas de Historia de México*. México, UNAM – ENEP, 1985.
4. Semo, Enrique, coord., *México, un pueblo en la historia*. México, Nueva Imagen, 1994, 8 t.
5. Torre Villar, Ernesto de la, *Historia de México*. México, McGraw – Hill Editores, 1995, 2 v.

Complementaria.

6. Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana o un ensayo de la historia contemporánea de México, 1910 – 1987*. México, Cal y Arena, 1993.
7. Carbó, Margarita y Adolfo Gilly, “Oligarquía y Revolución (1876 – 1920)”. En Semo, Enrique (coordinador), *México, un pueblo en la historia*. México, Alianza, 1988, t. 3.
8. Castillo, Heberto, *Historia de la Revolución Mexicana, 1906 – 1913*. México, Posada, 1977.
9. Colmeneros M., Ismael y colabs., *Cien años de lucha de clases en México (1876 – 1976)*. México, Quinto sol, 1984, t. 1.
10. Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana o la formación del nuevo régimen*. México, Era, 1974.
11. Gilly, Adolfo, *La Revolución interrumpida a México, 1910 – 1920: una guerra campesina por la tierra y el poder*. México, “El caballito”, 1971.
12. Meyer, Lorenzo, *Su majestad británica contra la Revolución Mexicana 1890 – 1950. El fin de un imperio informal*. México, El Colegio de México, 1991.
13. Silva Herzog, Jesús, *Breve historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista*. México, FCE, 1973, t. 1.
14. Villa, Bertha y Lorenzo Meyer, “La lucha armada, el primer tramo del camino y la encrucijada 1911 – 1920”. En: Cosío Villegas, Daniel (coordinador), *Historia moderna de México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1970.

Séptima Unidad: Reconstrucción Nacional (1920 – 1940).

Propósitos:

El alumno conocerá las características del nuevo orden económico, social y político del México posrevolucionario y comprenderá los principales conflictos vividos por los regímenes Obregonista, Callista, Maximato y Cardenista. Además, se revisará la política exterior del país y la cultura nacional.

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
10	1. Del caudillismo al presidencialismo, conflictos políticos internos, las instituciones.	En esta unidad se abarcará el estudio del papel del gobierno provisional de Adolfo de la Huerta en la pacificación interna y la importancia que tuvo el caudillismo populista de Alvaro Obregón para lograr el equilibrio social y la reconstrucción del país.	Se sugiere: Que bajo la guía del profesor, los alumnos: Hagan lecturas complementarias y las comente en grupo para apoyar los temas de la unidad.	1 2 3 4 5 6
	2. La reconstrucción económica, política, agraria, laboral y educativa.	En este apartado, se revisarán los planes de construcción económica y la política agraria de Obregón y Calles. También se conocerá la organización del movimiento obrero en la CROM, las medidas emprendidas para resolver los problemas financieros y la obra educativa y cultural.	Comenten aquello que les parezca más interesante de las administraciones de los presidentes Alvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Lázaro Cárdenas, para identificar las soluciones que tenían para superar la crisis del Estado nacional.	7 8 9 10 11 12 13
	3. Las relaciones internacionales.	Además, se describirán las medidas tomadas por Alvaro Obregón para solucionar los conflictos en las relaciones internacionales y de inversión extranjera.	En compañía del profesor, los alumnos visitarán el Palacio Nacional, Secretaría de Educación Pública, Antiguo Colegio de San Ildefonso y Bellas Artes para conocer algunos rasgos de la Escuela Mexicana de Pintura a través de los murales de Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros.	
	4. El Maximato: gobiernos de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez.	Se comprenderán las relaciones entre México y Estados Unidos y la trascendencia de la rebelión cristera, en las relaciones con la iglesia en México, así como las características políticas, sociales y económicas del Maximato.		

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
	5. El gobierno de Lázaro Cárdenas y el Plan Sexenal: política agraria, laboral, educativa e internacional.	Como uno de los temas centrales de esta unidad se estudiará la creación del PNR como parte medular para el funcionamiento del estado mexicano. En este tema se estudiarán las características del gobierno de Cárdenas, destacando la situación agraria, la nacionalización del petróleo y la política internacional.		
	6. El nacionalismo cultural.	Se conocerán las características de la educación primaria, secundaria, las escuelas rurales, agrícolas, las normales, la enseñanza técnica y la educación universitaria, así como las tendencias artísticas derivadas de la Revolución.		

d) Bibliografía:

Básica.

1. Cosío Villegas, Daniel, et al., *Historia mínima de México*, El Colegio de México, 1981.
2. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México*. México, Alhambra, 1995, 2 v.
3. González de Lemoine, Guillermina, et al., *Atlas de Historia de México*. México, UNAM – ENEP, 1985.
4. Semo, Enrique, coord., *México, un pueblo en la historia*. México, Nueva Imagen, 1994, 8 t.
5. Torre Villar, Ernesto de la, *Historia de México*. México, McGraw – Hill Editores, 1995, 2 v.

Complementaria.

6. Cosío Villegas, Daniel, *Historia General de México*. México, El Colegio de México, 1976.
7. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México. Formación del estado moderno desde la independencia hasta las políticas de desarrollo*. México, Alhambra, 1987.
8. Krauze, Enrique, et. al., *La reconstrucción económica*. México, El Colegio de México, 1981.
9. Lajous, Alejandra, et. al., *Manual de Historia de México Contemporáneo (1917 – 1940)*. México, UNAM, 1988.
10. Medina, Luis, *Del Cardenismo al Avilacamachismo*. México, El Colegio de México, 1978.
11. Miranda Basurto, Angel, *La evolución de México*. México, Herrero, 1984.
12. Quirarte, Martín, *Visión panorámica de la Historia de México*. México, Porrúa, 1986.
13. Villoro, Luis, *La cultura mexicana de 1910 a 1960*. México, El Colegio de México, 1980.

a) **Octava Unidad:** México Contemporáneo (a partir de 1940).

b) Propósitos:

El alumno comprenderá el proceso histórico del México actual, los principales cambios en la política, la economía y la cultura. Conocerá los aspectos del sistema que se consideraron y los que entraron en crisis.

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
12	1. La política de la Unidad Nacional (1940 – 1946). 2. El desarrollo estabilizador. (1946 – 1970).	<p>Explicar el impacto de la Segunda Guerra Mundial, la actitud de México, la política de la “buena sociedad” y el fenómeno de los braceros. Analizar el programa de Unidad Nacional de Ávila Camacho.</p> <p>Analizar el fortalecimiento de la burguesía y el programa de industrialización. También se estudiará el estancamiento de la reforma agraria y la represión de los movimientos campesinos. Explicar el régimen de Seguridad Social.</p> <p>Estudiar el papel del Partido Revolucionario Institucional en la estabilidad política. Desarrollo de los medios de difusión masiva. Auge de la industria cinematográfica.</p> <p>Analizar el modelo del “desarrollo estabilizador” aplicado desde el gobierno de Miguel Alemán hasta el de Gustavo Díaz Ordaz. Explicar la política laboral de la reforma agraria y los movimientos obrero y campesino.</p>	<p>Se sugiere que los alumnos con orientación del profesor, hagan:</p> <p>Investigación hemerográfica sobre la participación mexicana en el conflicto armado para establecer la relación de México en el contexto internacional y particularmente con Estados Unidos.</p> <p>Elaboración por los alumnos de un mapa conceptual que permita comprender el sentido del programa.</p> <p>Investigación por equipos sobre distintos aspectos de política económica durante el gobierno de Ávila Camacho para hacer una reconstrucción global.</p> <p>Lectura comentada por los alumnos del decreto que crea el Seguro Social para compararlo con la seguridad social actual.</p> <p>Comparar la estructura del PRM y del PRI para apreciar sus diferencias y similitudes.</p> <p>Lectura sobre la “época de oro del cine”.</p>	<p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12</p>

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
		<p>Analizar el movimiento magisterial (1958), el ferrocarrilero (1958 – 59) y el de los médicos (1964 – 65). Señalar la importancia del voto femenino.</p> <p>Estudiar la preponderancia de la economía estadounidense de la Guerra Fría en México.</p> <p>Analizar el movimiento estudiantil del 68 y sus consecuencias.</p> <p>Reseñar el desarrollo de la educación y de las diferentes formas artístico – literarias y musicales.</p>	<p>Y ver una película de esta época para demostrar el auge de la industria cinematográfica y apreciar los estereotipos creados por el cine.</p> <p>Lecturas para analizar el modelo de desarrollo estabilizador además para contextualizar se recomienda la lectura de: <i>Las batallas en el desierto</i>, de José Emilio Pacheco.</p> <p>Elaboración de mapas conceptuales para identificar la política laboral y agraria.</p> <p>Investigación hemerográfica de movimientos obreros y campesinos que permitan comprender su especificidad en este período. Resumen por equipos de las demandas de los distintos movimientos sociales para establecer comparaciones.</p> <p>Lecturas de artículos de revistas para ilustrar y comentar la búsqueda de participación política de la mujer. Comparar los puntos de vista de alumnos y alumnas.</p> <p>Lectura y elaboración de informes para estudiar la dependencia económica de México respecto a Estados Unidos.</p> <p>Comentarios para apreciar la trascendencia del movimiento estudiantil del 68 con base en la lectura de diversos textos, se</p>	

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
	<p>3. El desarrollo compartido (1970 – 1982).</p> <p>4. De la “renovación moral” a la modernización neoliberal. (1982 a la fecha).</p>	<p>Analizar el intervencionismo del Estado en la economía. Señalar la desconfianza del sector empresarial debido al populismo de Luis Echeverría.</p> <p>Explicar la reforma educativa de 1970 – 74. Establecer las causas del movimiento estudiantil de 1971.</p> <p>Analizar los movimientos guerrilleros y las represiones de los setenta.</p> <p>Establecer las causas y consecuencias de la crisis de 1976.</p> <p>Identificar las soluciones prácticas por José López Portillo: la petrolización de la economía, el acceso al crédito externo. Reconocer las causas de la nacionalización de la banca.</p> <p>Identificar la corrupción y el nepotismo durante el gobierno de López Portillo, e inducir a una discusión sobre la ética de los gobernantes.</p> <p>Identificar las causas que provocaron la crisis de 1982.</p> <p>Explicar cómo la caída del gasto social provocó el rezago en la educación, la salud, la seguridad social y la vivienda.</p> <p>Explicar los efectos socio – políticos de los</p>	<p>recomienda especialmente <i>La noche de Tlaltelolco</i> de Elena Poniatowska.</p> <p>Analizar las políticas educativas de este período para discutir los avances y limitaciones.</p> <p>Comentario con base en lecturas para apreciar los cambios en la narrativa.</p> <p>Investigación hemerográfica sobre el movimiento del 68 para apreciar el grado de manipulación o de objetividad de la prensa.</p> <p>Investigar por equipo sobre los organismos estatales creados en esta época y sus funciones, para valorar su eficiencia.</p> <p>Lecturas sobre las presiones de los grupos patronales para influir en el cambio de rumbo de gobierno.</p> <p>Comparar los libros de texto gratuitos anteriores con los actuales, a fin de comprender los cambios en la política educativa.</p> <p>Investigación hemerográfica acerca del movimiento estudiantil de 1971, para confrontar sus demandas con las de 1968 y el de 1986 – 87.</p> <p>Comentar por equipos los objetivos y</p>	

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
		<p>sismos de 1985.</p> <p>Analizar la política de reprivatizaciones y el Tratado de Libre Comercio, en función de la política de “modernización” del salinato.</p> <p>Explicar los avances electorales del PAN y el surgimiento del PRD.</p> <p>Analizar los efectos de los cambios constitucionales durante el gobierno de Salinas.</p> <p>Identificar la política de cooperación del gobierno de Salinas con los Estados Unidos.</p> <p>Explicar las causas y el impacto social de la rebelión del EZLN.</p> <p>Explicar las crisis política actual a partir de problemas internos del Partido Revolucionario Institucional.</p>	<p>Programas de los partidos opositores para comparar sus propuestas.</p> <p>Elaborar un mapa conceptual para describir las características económicas del gobierno de López Portillo.</p> <p>Investigación hemerográfica para conocer el impacto de la nacionalización de la banca en la opinión pública, y presentar un informe oral.</p> <p>Lectura de artículos periodísticos en que se hayan comentado la corrupción y el nepotismo con la finalidad de evaluar su impacto en la problemática nacional.</p> <p>Lectura para comentar en clase las causas de la crisis y sus repercusiones en el nivel de vida de la población.</p> <p>Elaboración, por equipos, de mapas conceptuales referentes a las reprivatizaciones y el TLC para identificar las características del neoliberalismo.</p> <p>Análisis hemerográfico para exponer, en equipo, las consecuencias de los sismos en los órdenes social y político.</p> <p>Elaboración de mapas conceptuales que aborden el avance del PAN y del PRD, para comprender el desarrollo político</p>	

HORAS	CONTENIDO	DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (actividades de aprendizaje)	BIBLIOGRAFIA
			<p>del país y la necesidad de democratizarlo.</p> <p>Lectura de las reformas a los artículos 3, 27 y 130 constitucionales y confrontación con sus versiones originales, para entender los cambios salinistas y sus repercusiones en los ámbitos económico, social y político.</p> <p>Lecturas y comentarios por equipo sobre las relaciones económicas y diplomáticas entre México y los Estados Unidos, a fin de entender la dependencia que México tiene ante el extranjero.</p> <p>Investigación hemerográfica en equipo acerca del origen y los principales episodios del levantamiento zapatista de 1994, con la finalidad de comprender sus demandas.</p> <p>Elaboración de un mapa conceptual para describir y relacionar los principales conflictos internos del PRI, para entender su relación con la crisis política nacional.</p>	

c) Bibliografía:

Básica.

1. Aguilar Camín, Héctor, y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*. México, Cal y Arena, 1989.
2. Cosío Villegas, Daniel (coord.), *Historia general de México*. México, El Colegio de México, 1981, 2. T.
3. Semo, Enrique, coord., *México, un pueblo en la historia*. México, Nueva Imagen, 1994, 8 t.
4. Torre Villar, Ernesto de la, y Ramiro Navarro, *Historia de México II*. México – Bogotá, McGraw – Hill Editores, 1987.

Complementaria.

5. EZLN, *Documentos y comunicados*. México, Era, 1992, 2 t.
6. González Casanova, Pablo, y Héctor Aguilar Camín, *México ante la crisis*. México, Siglo XXI Editores, 1985.
7. González Casanova, Pablo, *El Estado y los partidos políticos en México*. México, Era, 1987.
8. Guillén, Remo, *Orígenes de la crisis en México*. México, Era, 1984.
9. Lindau, Juan D., *Los tecnócratas y la élite gobernante mexicana*. México, Joaquín Mortiz, 1993.
10. Meyer, Lorenzo, *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*. México, Cal y Arena, 1992.
11. Varios autores, *Evolución del Estado Mexicano. Consolidación 1940 – 1983*. México, Ediciones El Caballito, 1985, 3 t.
12. Vázquez, Josefina, y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico (1776 – 1993)*. México, FCE., 1994.

4. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Básica.

1. Cosío Villegas, Daniel, et al., *Historia mínima de México*. México, El Colegio de México, 1981.
2. Delgado de Cantú, Gloria M., *Historia de México. Formación del estado moderno desde la independencia hasta las políticas de desarrollo*. México, Alhambra, 1987.
3. González de Lemoine, Guillermina, et al., *Atlas de Historia de México*. México, UNAM/ENEP, 1990.
4. Semo, Enrique, (coordinador), *México, un pueblo en la historia*. México, Alianza, 1998, 8 v.
5. Torre Villar, Ernesto de la y Ramiro Navarro de Anda, *Historia de México II de la Independencia a la época actual*. México, McGraw – Hill Editores, 1987.

Complementaria.

6. Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana o un ensayo de la historia contemporánea de México, 1910 – 1987*. México, Cal y Arena, 1993.
7. Alamán, Lucas, *Historia de México desde los primeros movimientos que prepararon su independencia hasta la época presente*. México, Instituto Cultural Helénico FCE., 1985, (Clásicos de la Historia de México), 4 vols.
8. Arcila Farías, Eduardo, *Reformas económicas del siglo XVII en la Nueva España*. México, Secretaría de Educación Pública, 1974, 2 vols.
9. Bazan, Jean, *Breve historia de México, de Hidalgo a Cárdenas (1805 – 1940)*. México, La red de Jonás, 1981.
10. Brading, David, *Mineros y comerciantes en el México borbónico 1763 – 1810*. México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
11. Bustamante, Carlos María de, *Cuadro histórico de la Revolución Mexicana y sus complementos*. México, FCE, 1958, (Clásicos de la Historia de México), 8 vols.
12. Castillo, Heberto, *Historia de la Revolución Mexicana, 1906 – 1913*. México, Posada, 1977.
13. Ceceña, José Luis, *México en la órbita imperial*. México, “El caballito”, 1974.
14. Colmeneros M., Ismael y colabs, *Cien años de lucha de clases en México (1876 – 1976)*. México, Quinto sol, 1984, t. 1.
15. Conte Corti, César, *Maximiliano y Carlota*. Fondo de Cultura Económica, 1971.
16. Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana o la formación del nuevo régimen*. México, Era, 1974.
17. Cosío Villegas, Daniel (dir), *Historia General de México*. México, El Colegio de México, 1976, 4 vols.
18. Cosío Villegas, Daniel, (coordinador), *Historia Moderna de México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1970.
19. Cué Cánovas, Agustín, *Historia social y económica de México 1521 – 1854*. México, Trillas, 1963.
20. Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. México, Porrúa, 1970.
21. EZLN, *Documentos y comunicados*. México, Era, 1992, 2 t.
22. Fuentes Mares, José, *Santa Anna, aurora y ocaso de un comediante*. México, Jus, 1956.
23. Gilly, Adolfo, *La Revolución interrumpida a México, 1910 – 1920: una guerra campesina por la tierra y el poder*. México, “El caballito”, 1971.
24. González Casanova, Pablo, *El Estado y los partidos políticos en México*. México, Era, 1987.
25. González Casanova, Pablo, y Héctor Aguilar Camín, *México ante la crisis*. México, Siglo XXI Editores, 1985.

26. González Navarro, Moisés, *La Reforma y el Imperio*. México, SEP, 1972, (Sepsetentas, 11).
27. Guillén, Remo, *Orígenes de la crisis en México*. México, Era, 1984.
28. Hansen, Roger, *La política del desarrollo mexicano*. México, Siglo XXI, 1984.
29. Henestrosa, Andrés, *Los caminos de Juárez*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
30. Kennet Turner, John, *México bárbaro*. México, Odesa, 1990.
31. Krauze, Enrique, et. al., *La reconstrucción económica*. México, El Colegio de México, 1981.
32. Lajous, Alejandra, et. al., *Manual de Historia de México Contemporáneo (1917 – 1940)*. México, UNAM, 1988.
33. Lemoine V, Ernesto, *Morelos, Su Vida revolucionaria a través de sus escritos y de otros testimonios de la época*. México, UNAM, 1965.
34. León Portilla, Miguel et al., *Historia documental de México*. México, UNAM, 1974, 2 vol.
35. León Portilla, Miguel, *De Teotihuacan a los aztecas*. México, UNAM, 1994.
36. Lindau, Juan D., *Los tecnócratas y la élite gobernante mexicana*. México, Joaquín Mortiz, 1993.
37. López Cámara, Francisco, *La estructura económica y social de México en la época de la reforma*. México, Siglo XXI, 1967.
38. López Cámara, Francisco, *Génesis de la conciencia liberal en México*. México, UNAM, 1969, (Colección estudios, no. 9).
39. López Gallo, Manuel. *Economía y política en la historia de México*. México, “El caballito”, 1974.
40. López - Portillo y Rojas, José, *Elevación y caída de Porfirio Díaz*. México, Porrúa, 1975.
41. Mancisidor, José, *Hidalgo, Morelos, Guerrero*. México, Grijalbo, 1970.
42. Matute, Alvaro, *México en el siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas*. 4ª. Edición, México, UNAM, 1984, Lecturas universitarias.
43. Medina, Luis, *Del Cardenismo al Avilacamachismo*. México, El Colegio de México, 1978.
44. Meyer, Lorenzo, *Su majestad británica contra la Revolución Mexicana 1890 – 1950. El fin de un imperio informal*. México, El Colegio de México, 1991.
45. Meyer, Lorenzo, *La segunda muerte de la Revolución mexicana*. México, Cal y Arena, 1992.
46. Miranda Basurto, Angel. *La evolución de México*. México, Herrero, 1984.
47. Miranda, José, *Las ideas y las instituciones políticas mexicanas, primera parte, 1521 – 1820*. 2ª. Edición. México, UNAM, 1978.
48. O´Gorman, Eduardo, *Historia de las divisiones territoriales de México*. México, Porrúa, 1994.
49. Ots Capdequi, J. M., *El Estado español en las indias*. México, FCE., 1975.
50. Quirarte, Martín, *Historiografía sobre el imperio mexicano*. México, UNAM, 1970.
51. Quirarte, Martín, *Visión panorámica de la Historia de México*. México, Porrúa, 1986.
52. Raat, William D., *El positivismo durante el porfiriato (1876 – 1910)*. México, Porrúa, 1987.
53. Scherman, Joseph, *México, tierra de volcanes, de Hernán Cortés a Miguel de la Madrid*. México, Porrúa, 1987.
54. Semo, Enrique, *El desarrollo del capitalismo en México. Los orígenes 1521 – 1763*. México, Porrúa, 1994.
55. Silva Herzog, Jesús, *Breve historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista*. México, FCE, 1973, t. 1.
56. Torre Villar, Ernesto de la, *Historia documental de México*. México, UNAM, 1984. 2º. vol.
57. Torre Villar, Ernesto de la, *La intervención francesa y el triunfo de la República*. México, Fondo de Cultura Económica, 1968.
58. Valadés, José C., *El porfirismo, historia de un régimen*. México, UNAM, 1987, Tomos 1 y 2.
59. Varios autores, *Evolución del Estado Mexicano. Consolidación 1940 – 1983*. México, Ediciones El Caballito, 1985, 3 t.
60. Vázquez, Josefina, y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico (1776 – 1993)*. México, FCE., 1994.
61. *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. México, Porrúa, 1976.

62. Vera Estañol, Jorge, *Historia de la Revolución Mexicana, orígenes y resultados*. México, Porrúa, 1983.
63. Villoro, Luis, *La cultura mexicana de 1910 a 1960*. México, El Colegio de México, 1980.
64. Villoro, Luis, *La Revolución de Independencia. Ensayos e interpretación histórica*. México, UNAM, 1953.

5. PROPUESTA GENERAL DE ACREDITACIÓN

a) Actividades o factores.

La evaluación del aprendizaje debe ser resultado de la integración continua de los alumnos, el profesor y los programas durante el desarrollo de las diferentes actividades y situaciones que se presenten en el curso. La evaluación se efectuará por medio de investigaciones, trabajos monográficos, exámenes, informes de asistencia a exposiciones, conferencias y museos; sin olvidar la importancia que tiene la participación del alumno en clase.

b) Carácter de la actividad.

La evaluación tendrá la finalidad de proporcionar el análisis del aprovechamiento grupal e individual, considerando los elementos formativos, hábitos, conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

c) Periodicidad.

El docente podrá utilizar diferentes modalidades de evaluación, como son la evaluación grupal e individual y la autoevaluación; de tal manera que cuando se tenga que traducir la misma a un número, por necesidades de acreditación, éste exprese un resultado plural del proceso educativo.

d) Porcentaje sobre la calificación sugerida.

El registro sistemático del avance de los alumnos permitirá al docente contar con información que respalde la acreditación de los mismos sobre la base de parámetros previamente establecidos. Se sugiere se tomen en consideración los siguientes rubros:

Examen parcial	60%
Trabajo en equipo y ante grupo	20%
Trabajo individual con reporte	10%
Visitas a museos y exposiciones	5%
Participación en clase	5%

6. PERFIL DEL ALUMNO EGRESADO DE LA ASIGNATURA

La asignatura de Historia de México contribuye a la construcción del perfil general del egresado de la siguiente manera, que el alumno:

Mejore sus hábitos de estudio y de trabajo y sus actitudes de responsabilidad e inquietud intelectual.

Fomente su iniciativa, creatividad y participación en el proceso histórico del país.

Desarrolle y ejercite el pensamiento crítico mediante la solución de problemas dentro del ámbito económico, político y social de México.

Alcance una formación humanística y una conciencia social que lo impulse a comprender el proceso histórico nacional.

Desarrolle sus capacidades de análisis necesarias para comprender su realidad histórica.

6. PERFIL DEL DOCENTE

Características profesionales y académicas que deben reunir los profesores:

El profesor que imparta la asignatura de Historia de México II, deberá cumplir con los requisitos que para ello señala el Estatuto del Personal Académico de la UNAM, y los que establece el Sistema del Personal Académico de la ENP (SIDEPA) y ser egresado de la propia UNAM en la carrera de Historia. Asimismo, deberá mostrar capacidad para el manejo de los contenidos programáticos y disposición para ampliar y actualizar los conocimientos en esta materia y en las diversas técnicas didácticas, así como en la utilización de recursos mecánicos, eléctricos y electrónicos que día a día se ponen al servicio de la educación. Se requieren profesores dinámicos, creativos, responsables y comprometidos con el trabajo docente.

3. Otros Materiales Literarios

Mateos, Juan A.,
El Sol de Mayo, Edit. Porrúa, Colección
"Sepan Cuantos ", No. 197, México, 1978.

EN LA MUERTE DEL HEROE DEL 5 DE MAYO*
(Poesía)

De: Guillermo Prieto.

¡Cadáver imponente!, ¡espectro agosto!
¡Ser de la nada!, ¡nada de la vida!
¿Qué pretendes de mí? ¿tu labio abierto
Se ha reservado su postrer gemido
Para lanzarlo aquí, sublime muerto?
¿Eres una expiación? ¿En su venganza
Quiso implacable el bárbaro destino
Hundir en el ocaso de la tumba
El sol consolador de la esperanza?
Ser de vindicación, no, tú no mueres;
¿Cómo morir tan bueno y tan amado?
¿Cómo morir cuando eras la victoria?
¿Cómo morir el fuerte, el inspirado?
¿Cómo muere la fe?, ¿cómo la gloria?
Y tú allí estás, cadáver implacable;
Y tú allí estás, mentís de la existencia,
Sol sin su luz, encina sin su savia,
Rambla de arena de agotado río,
¡Muerte...muerte...Dios mío!
¿A dónde está el guerrero venturoso,
Relámpago al moverse, al herir rayo,
Que enarboló nuestro pendón hermoso,
Resplandeciente con el sol de Mayo?
¿Dónde el escollo está, que en la tormenta
Destronó con empuje diamantino
Las olas que inundaron a Magenta
Y que tiñó con sangre Solferino?
¿Por qué inmóvil estás, noble soldado,

* General Ignacio Zaragoza.

Que al clamor de metal de tus cañones,
Presentaste del orbe a las naciones
El nombre de tu patria vindicado?
A ti el incienso del amor del pueblo:
A ti los rayos de su nueva aurora:
A ti los ecos de sus cantos puros:
A ti el alma de su alma que te adora.
Esfuerzo de león, alma de niño,
Después de la campaña turbulenta
Se inclinaba al herido con cariño,
Olvidando al verdugo de los suyos
Por honrar al valiente de Magenta.
Esfuerzo de león, alma sublime,
Desprecia del contrario los ultrajes,
Y le repite al que entre hierros gime,
Libre eres como el aire, ¡Oh prisionero!
Así es como se vengán los salvajes.
¿Cómo perdiste así? Luego modesto
De tras de tus legiones te escondías,
Como sereno sol tras los celajes
Recoge sus divinos resplandores,
Y los viste de mágicos colores
Dejando sólo adivinar su frente.
O como ola potente
Que después de su curso turbulento,
Se duerme en un remanso transparente
Y allí humilde retrata el firmamento.
Cadáver inflexible, ojo sin vida,
¿Qué pretendes de mí? ¿No ves que mi alma
Tiembla entre mis entrañas de quebranto?
¿No esta mi voz, que incrédulo divago,
La sientes empapada con mi llanto?
¿Quién razona el dolor? ¿Quién es quien puede
Decir al corazón, oye, medita,
Cuando está desbordándose en gemidos
El intenso dolor que al pecho agita?
Patria, patria de lágrimas, mi patria,
Basta ya, basta ya; mira tu cáliz
Con sangre de tus héroes rebosando;
Madre infeliz, las tumbas de tus hijos,
Como de carne humana, están sangrando.

Alza esa frente a tu dolor rendido;
Retira de tus ojos el cabello.
Y grande en tu dolor, águila herida,
Que te halle el infortunio erguido el cuello.
Grande es tu corazón, linda tu frente;
Esfuerza tu valor, renueva el brío,
Que aun tienen sangre que verter las venas,
Que aun flotan tus banderas en Oriente,
Que aun ha de hallar el invasor impío
Quien a los tigres de Africa escarmiente.
¿Ese cadáver ves? Fue que Dios quiso
Consagrar con la muerte tanta gloria,
Y que ese nombre fuera para el pueblo
Un canto de victoria !!!!
¿Ese cadáver ves? Un laurel era
En medio del terror de la matanza;
Pues Dios le trajo a sí, para que fuera
En los cielos un astro de esperanza.
¿Ese cadáver ves? Era un caudillo.
Pues Dios le transformó, le dio su brillo.
Y al envolvernos el presente oscuro,
Esa tumba hablará, dirá a los pueblos:
¡México, vencerás: fe en el futuro!
Y tú allí estás, cadáver impasible,
Tenaz despojo que mi vista espanta.
¿Miente la realidad?, ¿Pues por qué creo
Que a marchar con sus huestes se levanta?
¡Horrible delirar!, barca atrevida
Que burló los escollos altanera,
Y que a un revés del inconstante viento
Inútil flota en las inquietas olas...
¡Horrible delirar! Ayer le viste,
México ufana, atravesar gozoso
Tus calles de palacios, trascendiendo
De heroísmo y juventud. Ayer le viste
Ardiente en el festín alzar su copa,
Y al brindar por tu nombre y tu decoro
¡Oh patria!, y por tu próspero destino,
Esos ojos sin luz, derramar lloro
Sobre la llama del hirviente vino!!
Ayer le viste tú, madre amorosa,

Hoy bulto de dolor, mujer de llanto,
Inclinando su frente victoriosa
Para besar tu mano con encanto;
Ayer feliz dejabas en su frente
Como una bendición tu ósculo amante,
Y cual vibra en el aura la armonía,
Como la flor se goza en su perfume,
Al decirte su acento un madre mía,
De delicia tu ser se estremecía
Como hora de tormento se consume...
Y tú, su niña, su pimpollo, su ángel,
Paloma que en su nido de laureles
Vino el destino a herir...ave que en vano
Huérfana busca su tronchada rama;
Colibrí que revuela sin consuelo
Junto a la flor marchita: Dios proteja
Con la sombra de su ala tu inocencia.
Flor del alma de un héroe, el pueblo ampare
Con culto agradecido tu existencia.
Y el cadáver allí...¿Por qué no inclinas
Tu faz al pueblo, herido por su queja?
Hombre pueblo eras tú, cuando aspirabas
en tu horizonte inmenso su grandeza;
Tú eras su corazón, tú palpitabas,
Con la invencible fe de su entereza!
Hombre pueblo eras tú; si en el combate
Rasgando el viento horrenda la metralla
De mortífero bronce la muralla
A tu impetuoso rayo se oponía,
A tu voz entre gritos de contento,
El pueblo la muralla derretía.
Idolo de nosotros la canalla,
La fe brilló sobre tu excelsa frente,
Desde que osado el criminal pirata
Profanó con sus plantas nuestro Oriente.
Fe, mirada del alma, excelsa altura
Que abarca el porvenir: llama encendida
Como faro en los mares de la vida;
Fe, brazo omnipotente, que doblega
La misma furia del falaz destino;
Fe, soplo del Señor... fe, rumbo cierto

Que lleva al marinero combatido
Al seno amigo del seguro puerto...
Fe, mira tu hijo allí... cuando el presagio
De muerte y destrucción nos presentaba
La derrota en combates imposibles.
Tu esfuerzo al hombre pueblo transformaba
En vencedor sublime de invencibles...
Y dijo Dios: morid; que la tiniebla
Envuelva para siempre esa existencia,
Y que no haya mortal que decir pueda,
"Yo hundí en la fosa al defensor de Puebla"
Héroe de Mayo, adiós: esos valientes
Que te llamaron generoso amigo,
Que el pan de la miseria y la desdicha
Partieron ¡ay! contigo
Por vez primera derramaron llanto!!
Esas banderas, de guerrero gala,
Que en cauda de iris desplegó el ambiente,
Que símbolo de amor nos negó Iguala,
Que en luz de gloria acariciaba el cielo,
Se inclinaron dolientes como sauces
Y se cubrieron con crespón de duelo.
Esos monstruos de bronce, que la muerte
Llevaron implacable en sus entrañas,
Despertaron el eco en las montañas
Que temblaron oyendo sus gemidos.
Idolo del soldado, su confianza,
Su jefe, su querer, su alma, su pompa,
Tu nombre oírás al resonar la trompa
Como himno de victoria y de esperanza!
Y el cadáver allí... prorrumpe, clama
Con voz de tempestad y de torrente,
Que se propague en la ala de la llama,
Que abrace de Colón el continente:
Pueblos, en pie; a la lid, pueblos hermanos,
Los lauros de los libres se marchitan
Sino los riega sangre de tiranos.
Pueblos, en pie, y en fraternal abrazo
Odio jurad al invasor impío.
Y odio mire la Cumbre de Quendío
Y odio alumbre terrible el Chimborazo.

Pueblo, hoguera de espíritus más grande
En que Dios hace palpitar la vida,
Pueblo, huracán terrible y manso lago,
Relámpago de rayo y luz de aurora,
Gigante de poder que Dios renueva
Con cada nueva luz... Tu imperio sea,
Aniquile la llama de tu enojo
Esa horda de jaguares de Crimea!
Lucha, lucha sin fin, mi sombra quiere
Amor de hermanos, odio a los traidores,
Yo os enseñé a vencer... cómo se muere
Enseñad a los viles invasores.
Los labios de mi tumba gritan guerra,
Guerra por la justicia y el derecho,
Guerra al perverso inquietador del mundo,
Guerra a la corrompida monarquía,
Guerra, y entre los brazos de mi patria
La libertad del orbe alumbre el día!

Mc Lean Malcolm,
Vida y Obra de Guillermo Prieto,
FCE, México, 1960.

**GRAN REMATE AL CONTADO Y SIN RECLAMO, BAJO LA
GARANTIA DE CARTOUCHE***
(poesía)

De: Guillermo Prieto.

Vendo este Cinco de Mayo...
tiene un olor de aguarrás
que me maltrata los nervios...
y me produce *tres* mal,
pero ¿y los mil compradores?
El inglés finge roncar;
Austria...dice que está enferma
y que de nada es capaz.
Tomando cerveza Prusia,
dice...Dejadnos en paz...
Y tú, España, hermosa España,
tú, cuna de mi mitad,
¿no me rematas mi ancheta?
¿no quieres reconquistar?...
Y la manola maldita,
con el garbo y con la sal
con que en ochocientos ocho
supo al francés saludar,
le dijo...Guarde prontito
esos dijes, camaráa,
y que tiene flojos los dientes
y está verde la manzana.
Puede ser sabroso el fruto,
pero está dura la cáscara...

* Ladrón famoso con quien se comparaba en Europa a Napoleón el Pequeño.

Mc Lean Malcolm,
Vida y Obra de Guillermo Prieto,
FCE, México, 1960.

RETRATO DE JUAREZ
(Romance)

De: Guillermo Prieto.

Juárez, de cuerpo mediano,
de contextura maciza,
ancha y serena la frente,
dulce y humilde la vista,
robusta espalda, pie breve,
amplio pecho, mano chica,
el rostro de bronce claro,
y en la boca recogida
una cicatriz do muere
su imperceptible sonrisa.

Sierra, Justo,
A Cien Años del Triunfo de la República,
SH y CP, México, 1967.

A MI PATRIA

(1867)

A ti mi corazón, a ti mis cantos,
Oh virgen vencedora,
A ti del himno los acordes santos;
Qué bien has merecido, Patria mía,
Por tu fe, por tu indómita bravura,
Tras de la noche de prisión impura,
La claridad triunfal del nuevo día.

No pudo nunca contrastar tu esfuerzo
Del titán de ultramar la ruda espada,
Ni pudo hundirte en la ominosa tumba
A tu brillante gloria preparada;
Luchaste sin descanso y admirada
La vieja Francia, reuló rugiente
Renegando de su honra y de su historia,
Pero aún pudo escuchar desde el oriente,
El relincho impaciente
Del gigante corcel de la victoria.

Y retumbó en los ámbitos del suelo
De nuevo, ¡oh Patria!, tu canción de guerra
Te siguieron tus hijos con anhelo;
A tu paso marcial tembló la tierra
Y el humo del cañón cubrió tu cielo...

¿Te acuerdas de tus tiempos de ventura?
De tu lecho de flores,
Por el arcángel de la paz tendido
Del sol de tu esperanza a los fulgores.

¿Recuerdas las canciones de tus bardos,
Celebrando del pueblo las hazañas,
Cuando volaba al sol por entre nubes
¿El águila caudal de tus montañas?
¿Recuerdas? Los tiranos te envidiaron:
Hordas de esbirros hasta ti vinieron,
Y tus flores espléndidas segaron
Y tus sueños de gloria interrumpieron...
Calle la voz luctuosa del pasado
Ante la bella realidad presente:
Fue un sueño ensangrentado
Que Dios enviara a un pueblo independiente:
Fue un sueño nada más; sí, triunfa, triunfa
¡Oh mi patria gentil!, preciadas flores
Engalanen tu carro y tus corceles;
Llene el ambiente el pueblo con clamores
Y alfombré tu camino con laureles.

Victoria diga la nación entera,
Y devuélvanla en ecos a millares
Las cumbres de tu excelsa cordillera,
La ronca voz de tus inmensos mares.

De su hermana triunfante a los pendones,
De Bolívar y Washington los hijos,
Mandan verde laurel y bendiciones;
Y en su sacro fulgor los ojos fijos,
Los oprimidos pueblos de la Europa
Que con sus vidas a su patria escudan,
Lleno el pecho de júbilo profundo,
En tí, mi dulce México, saludan,
La virgen libertad del nuevo mundo.

Deja el arreo de la guerra, adusto,
Y vistiendo la túnica romana,
Sube, Señora, hasta tu pueblo augusto,
Al grato son del entusiasta Posanna
Sube al altar del noble sacrificio
Y allí tu pecho de rencor exhausto,
Para tener al Hacedor propicio
Haga de tu venganza el holocausto.

En tus sienes divinas,
Cobarde gente a tu dolor extraña,
Una corona colocó de espinas
Y a tus manos por burla, dio una caña.
La amarga hiel de la opresión bebiste;
Tus vestiduras desgarró el sicario,
Y Cristo de la América, tuviste,

Tu sangrienta pasión y tu calvario.
Dios te alzó de la tumba al tercer día
Y te premió con inmortal corona:
¡Oh, madre, por tu bárbara agonía,
Por tu martirio y tu dolor, perdona!
¡Es tan noble el perdón, después del duelo!
Hazlo y verás sobre tu frente altiva
La paloma del arca, que del cielo
Baja trayendo de la paz la oliva.

Únela, patria, al lauro de la victoria,
Y al verte pura de tan ricas galas,
El arcángel que vela por tu gloria
Tenderá al porvenir entrambas alas.

De Jáuregui, Martín F.,
A Cien Años del Triunfo de la República,
SH y CP, México, 1967.

JUAREZ

(1867)

Patria, ¿miraste inmensa una figura
Abandonar tu capital un día,
Con planta dolorida e insegura?
¿Viste su corazón que se rompía,
Porque ante el mundo parecía que huía?

¿Pudiste escudriñar en aquel pecho
La dureza del cruento sacrificio?
¿Te imaginaste al menos el suplicio,
Que soportó doliente, al ver un hecho
Usurpar el asiento del derecho?

¿Al Boabdil sin bajeza contemplaste,
Que aquí en tu capital al ver de lejos
De extranjeros cañones los reflejos
Triste lloró? Responde, ¿lo miraste,
Y tú también al llanto te entregaste?

¿Lo miraste franquear con onda pena
De la desgracia eternas las jornadas,
Evitando las hordas irritadas,
Cuyo furor valioso no se llena,
Con el llanto y la sangre derramadas?

¿Has visto, Patria, esfuerzos más prolijos
Para crearte bravos campeones?
Lo contemplaste con los ojos fijos
Llorar innumerables las traiciones.
¿Qué te hicieron sufrir tus malos hijos?

¿No lo entrevistaste vacilante, incierto,
Por el hambre y la sed muriente y yerto,
Cruzar en direcciones encontradas
El impalpable polvo del desierto,
Y ahogarse en sus arenas abrasadas?

¿Lo recuerdas, que huyendo de la guerra
Paróse al fin ante peligro tanto
En el confín postrero de la tierra;
Y allí con un jirón del sacro manto
De la patria enjugar su acerbo llanto?

¿Lo miraste, que fuerte, incontrastable
Como el dios de la fábula se estuvo;
E impotente como él y deleznable
Al invasor allí, por fin detuvo
No obstante su potencia miserable?

¿Inmenso al fin lo viste, que surgía
Para vengar la ignominiosa afrenta,
Que el traidor y el extraño te infería;
Cual memoria terrífica y sangrienta,
Que enfrente al asesino se presenta?

Hoy por último Patria, ya triunfante,
¿No lo miras modesto y generoso,
Que sólo porque gozas, él gozoso
Aunque se encuentra enfermo y vacilante,
No se entrega a la calma y al reposo?

¿No lo ves, con placer el más profundo,
Con gozo imponderable y sin segundo?
¿No admiras al varón constante y recto?
¿No contemplas a tu hijo predilecto
Fijar la admiración del ancho mundo?

De Jáuregui, Martín F.,
A Cien Años del Triunfo de la República,
SH y CP, México, 1967.

EL GRAN DIA

(1867)

La escuadra formidable ya nos deja,
Rápida hendiendo los profundos mares;
En ella la traición por fin se aleja:
Corre veloz los nudos por millares:
Ya sólo se percibe negra ceja:
Ya nada. Levantemos mil cantares.
Ojalá abrieran tumba a su cinismo
Los dioses vengadores del abismo.

Del puro sol los rayos brilladores
Esparcen más calor y dan más vida,
Quebrándose en divinos resplandores.
La patria al recibirlos sorprendida
Olvida del invierno los rigores,
A cuya influencia, se creyó perdida.
Y es que antes sólo daba su penumbra
Y que ahora esplendente nos alumbra.

Un torrente de gritos se desata
De dicha, de placer y de contento;
El gozo de los semblantes se retrata,
Y al ruido del cañón (yo no sangriento)
El alma si es posible se dilata,
Y crece el corazón cada momento.
Y es que la libertad por fin impera
En la tierra que un lustro la perdiera.

Por las calles y plazas discurriendo
Todo lo inunda muchedumbre ufana,
Alegre su contento difundiendo;
La ciudad entusiasta se engalana;
En el gran día todo concurriendo,
A recibir la noble caravana,
Con la misma grandeza que tuviera,
Mientras ella valiente combatiera.

Ya cruzan por la calle los valientes;
Al mirarlos redobla la alegría;
Llevan impresa en sus serenas frentes
De infinitos trabajos la agonía;
Pero brilla también y por torrentes
La ventura sin par del **GRANDE DIA**.
Y de amistad a reanudar los lazos;
Miran abiertos por doquier los brazos.

Viva la Libertad, que este momento
Dio en pago de un amor siempre bendito.
Poco después besado por el viento,
Del sol al fuego puro e infinito,
Detenido al mirarlo todo aliento,
De todo un pueblo al gigantesco grito,
Enseña inmensa de grandiosa idea,
El majestuoso pabellón ondea.

Otra página grande, que el destino
No borrará con su poder sañudo;
La página que el raudo torbellino
No ha de arrastrar en su trayecto rudo;
Trazo brillante de inmortal camino;
Y vivirá radiante, no lo dudo,
En tanto viva México en la Historia,
Página inmensa de ventura y gloria.

De la Portilla, J.,
A Cien Años del Triunfo de la República,
SH y CP, México, 1967.

SONETOS

(1867)

He aquí algunos de los que se arrojaron ayer en las calles donde pasó el ciudadano Presidente.

Cuatro años hace que el francés menguado,
A los traidores de la patria unido,
Orgullosa, falaz y fermentado,
De esta ciudad estuvo apoderado.

Tres años hace que un austriaco osado,
Por mexicanos viles escogido,
El título a usurpar vino atrevido
De nuestro rey, emperador deseado.

Huyó el francés, rodó el usurpador,
De vergüenza cubiertos y baldón,
Para aprobio, no más, quedó el traidor,

Y hoy ved a Juárez, inmortal campeón,
De libertad y patria redentor.
¡Hosanna a Juárez! ¡Odio a la traición!

Plugo al tirano de la inculta Francia,
En su delirio de perenne gloria,
La página de México en la historia
Arrancar atrevido y con jactancia.

Envanecerse pudo en su arrogancia,
De Cortés evocando la memoria,
De que en la empresa lograría victoria,
México débil, México en la infancia.

¡Error funesto! ¡Maldecida influencia!
Tras cinco años de lid, ese tirano
Otro lauro no tuvo en su demencia.

Que ensangrentar el suelo mexicano;
Juárez triunfó, salvó la independencia,
Y en cadalso murió Maximiliano.

Reyes, Alfonso,
A Cien Años del Triunfo de la República,
SH y CP, México, 1967.

A JUAREZ

(1918)

¡Manes del héroe cantado! ¡Sombra solemne y austera!
Hoy que de todos los vientos llegan los hombres en coro,
Arrojan la sal en el fuego, y al derramar la patera,
Dicen el texto sagrado de gratitud, y el decoro
Del pavimento se exalta con los licores y mieles,
Y con tu lanza de piedra y con tu escudo de pieles
Vienes a oír los cien himnos de las cien bocas, y el quieto
Aire se anima de pronto con tu carcajada, que repleto
De las aljabas sonoras, a tus espaldas resuena;
Hoy, que por montes y campos se oye el triunfal caracol
Con que a los pueblos anuncias tu advenimiento, y serena
Yergues la estoica figura bajo las lumbres del sol;
Hoy que a tu influencia divina gana el espanto a los seres
Y que combaten las águilas entre las nubes, y el rudo
Genio del Bosque despierta toda su fauna, pues eres
El Domador de los Tigres, y con tu lanza y tu escudo
Vienes a oír nuestros himnos; pues con la clava titánica
Grave dominas y el ceño torvo contraes y ahuyenta,
Sorda, tu cólera el brío de los guerreros, y grávida
Se hincha la tierra en volcanes a tu mandato, y violenta-
Mente su entraña vomita, para servir tus hazañas,
Armas forjadas a fuego dentro las propias entrañas.

¡Alto, Señor de la Selva! Por tu vigor primitivo
¡Salve! Por las armaduras y coronas deshechas
Que con fracaso derrumbas a tu poder; por él vivo
Hálito estoico que insuflas a tus designios audaces,
¡Salve, Maestro del Arco, por la virtud de tus flechas
Con que clavaste en el cielo rojas estrellas fugaces!
Camina con bíblico gesto, y su sombra, en desierto y eriales
Echa germen, y abona y provoca los verdes ilustres rosales.

Animo, sobrio y rígido de los primeros romanos
Que, con interno furor, indignaciones cultiva,
Hasta que el fuego madura, y hace brotar de las manos
Todo los rayos, y enciende todas las cumbres, y aviva
Todas las fuerzas del aire, y siembra pavor en los llanos.

Va en romería seguido de augures, poetas, guerreros,
Que soplan las trompas tremendas por derribar la muralla.
Tiembla el cielo un instante; párense a ver los romeros;
Toda la luz, de pronto, se condensa en aurora que estalla
Desde el zenit a la tierra, en lluvia de sangre potente
Elevan los hombres los brazos, buscan al ojo clemente;
Cantan los propios esclavos sacudiendo la grave cadena,
Gana el espanto a los seres, se oye el triunfal caracol,
Y ¡Oh, vencedor de Dragones! ¡Héroe cantado! Serena
Yergues la estoica figura bajo la lumbre del sol.

Romero, Rafael,
Lira de Plata, Edit. Avante,
México, 1983.

EUROPA DERROTADA

Cuando apuró la Patria la amargura
en la sangrienta guerra de conquista,
nos despreció la Europa imperialista
por defender lo nuestro con bravura.

Juárez aprovechó esa coyuntura
para luchar siguiéndole la pista,
y el indio de un espíritu optimista
venció a esa raza pérfida y oscura.

En esa lid su causa no fue vana,
causa que fue del pueblo la delicia
gracias al genio de color de grana.

Juárez –el destructor de la injusticia-
enarboló con fe republicana
una sola Bandera: LA JUSTICIA...!

Prieto, Guillermo,
Atentamente..., Clásicos de la Literatura
Mexicana, Promociones Editoriales
Mexicanas, México, 1979.

LETRILLA

(1863)

De: Guillermo Prieto.

Con acento de alfeñique
y con andaluz jaleo
cuando el triunfo del manteo
anunció el traidor repique,
entró en casa don Fadrique
aumentando la boruca,
y le dijo a su hija Cuca
moviendo alegre los pies:
*Ya vino el güerito, me alegre infinito,
¡ay, hija! te pido por yerno un francés.*

¿Ves, papá? miró el balcón,
¡qué gorro! oficial decente:
¿ves cómo se para enfrente?
tal parece un Napoleón.
¡Cuál me late el corazón!
¡ay! yo me inquieto, suspiro,
¡ay, papá! ya me retiro;
¡qué hermoso sombrero al tres!
*Ya vino el güerito, me alegre infinito,
¡ay, hija! saluda, saluda al francés.*

¡Papá! el oficial de ayer...
¡ay! y viene para acá;
recíbalo usted, papá...
-Hija, no te ha de comer.
La portavú ¡qué placer!
La mano, -dále la mano.
¡Qué señor tan cortesano!
¡qué bien estamos los tres!
Ya vino el güerito, me alegre infinito,
¡ay hija! qué gusto que vino el francés.

Tendré guardia de soldados
con monteras encarnadas,
me dirigirán miradas
los próceres humillados:
en espléndidos estrados
se ostentará mi visita,
aunque complete Lazpita*
mi deficiente del mes.
Ya vino el güerito, me alegre infinito,
¡ay, hija! qué gusto que vino el francés.

Ya el francés manda en la casa
y le quitan los sombreros;
-¡Cosas de los extranjeros!
dicen cuando se propasa.
Come el güerito sin tasa,
y cuando piensan que yerra.
exclaman: ¡si por su tierra
son las cosas al revés!
Ya vino el güerito, me alegre infinito,
¡ay, hija! da gusto, da gusto al francés.

* Lazpita era, cuando se escribió esta letrilla, director del Montepío.

Quiso el francés un abrazo
y la niña resistía;
el papá, que la veía,
no manifestó embarazo.
¿Cómo no estrechas un lazo
con quien tiene su importancia?
¡Qué dirá la culta Francia!
-*Trés bien...* hija mía, ¿lo ves?
Te abraza el güerito, me alegre infinito,
¡ay hija! contenta, contenta al francés.

Ya están como dos pichones
el galo y la mexicana;
tal los halla la mañana,
tal el toque de oraciones.
Dicen *oui* los marmitones,
y el papá con serio empaque
deletrea el Telemaque
con vivísimo interés...
Ya vino el güerito, me alegre infinito,
¡ay, hija! te pido por yerno un francés.

Ya platica sin misterio
papá las gracias de su hija;
con Forey se regocija,
idolatra al ministerio;
y si de algún gatuperio
habla la gente aturdida,
él dice: -"No, por mi vida,
suegrecitos de entremés"...
Ya vino el güerito, me alegre infinito,
mi casa dichosa visita un francés.

Mateos, Juan A.,
El Cerro de las Campanas, Editorial
Porrúa, Colección "Sepan Cuantos",
No. 193, México, 1985.

¡ ABAJO EL FRAC* !
(Poesía)

Funda equívoca incompleta,
capisayo hermafrodita,
con amagos de levita,
y algo leve de chaqueta.

Chupetín de Barrabás,
vestidura vergonzante,
que es pabellón por delante
y aventador por atrás.

Hermanos eterna gloria
nos espera, ya veréis
si el año sesenta y seis
es célebre o no en la historia.

Por mudanza tan precisa,
¿quien ha de darnos matraca?
¿no mudamos de casaca
más veces que de cornisa?

Por huir de un abreanuncio,
hoy la mía va a la hoguera:
la levita** es mi bandera
y por ella me pronuncio.

* Tanto el frac como el sombrero blanco distinguían a los imperialistas.

** La levita era el traje distintivo de los republicanos.

Pacheco, José Emilio,
La Poesía Mexicana del Siglo XIX, Empresas
Editoriales, S.A., México, 1965.

EL ESCORIAL

De: Vicente Riva Palacio.

Resuena en el mármoleo pavimento
del medroso viajero la pisada,
y repite la bóveda elevada
el gemido tristísimo del viento.

En la historia se lanza el pensamiento,
vive la vida de la edad pasada,
y se agita en el alma conturbada,
suspersticioso y vago sentimiento.

Palpita aquí el recuerdo, que aquí en vano,
contra su propia hiel buscó un abrigo,
esclavo de sí mismo un soberano,

que la vida cruzó sin un amigo,
águila que vivió como un gusano,
monarca que murió como un mendigo.

Mc Lean Malcolm,
Vida y Obra de Guillermo Prieto,
FCE, México, 1960.

EL SOMBRERO JARANO*

(1863)

(Poesía)

De: Guillermo Prieto.

Albricias lindo sombrero,
porque el francés te detesta,
porque te aborrece Almonte
y te prohíbe la regencia...
Sombrero charro, tú no eres
para traidoras cabezas;
sólo para el chinacate
eres aureola y diadema,
y como copa de fresno
cuando su frente sombras.

Ven con nosotros, sombrero,
que los fandangos alegras,
que orgullo eres del jinete
que recorre nuestras sierras
que forman dosel tus alas
a la atrevida trigueña,
si cabalgando en su cuaco
va garbosa a nuestras fiestas
con su rebozo terciado,
su enagua con lentejuelas,
sus puntos de ampos de nieve,
su gargantilla de perlas...

Valiente tú, sombrero ancho,
sé digno de independencia;
tu arriscada lorenzana
diga a los franceses: guerra,
porque eres muy mexicano,
porque eres flor de mi tierra...

* Sombrero representativo de los republicanos, símbolo de libertad.

Díaz y de Ovando, Clementina,
"Vida y Obra de Vicente Riva Palacio", en:
La Vida y la Cultura en México al Triunfo
de la República en 1867, INBA, México,
1968.

ROMANCE A VICENTE RIVA PALACIO

(1893)

De: Juan de Dios Peza.

"¡Que viva Riva Palacio!
repiten todas las bocas;
¡Que viva México! gritan
con entusiasmo las tropas,
y belgas y mexicanos
en la expansión más hermosa
se abrazan y se confunden
y hermanos son en tal hora,
sobre aquellos mismos campos
que baña el sol de la gloria.
...La gloria que tiene sangre
queda con sangre manchada
y no así la que redime,
la que perdona y que salva.
Para el noble combatiente
en la tierra michoacana
hermosos y verdes lauros
la posteridad le aguarda:
¡Lauros que arrancó a la gloria
con la pluma y con la espada!
En el cielo de su vida
todas las nubes son blancas,
su amor en la paz fue el cetro,
en la guerra la montaña,
en el poder la justicia,
la honra en su hogar la calma
y en todos sus pensamientos
la grandeza de la patria!"

De Maria y Campos, Armando,
El Emperador y el Poeta, Edit.,
Helio - México, México, 1956.

SALUDO AL EMPERADOR

(1864)

(Poesía)

De: José Zorrilla y del Moral

Sucesor imperial de Carlos Quinto;
lo que a mi voz franqueza este recinto
no es mérito o saber que en mí se encierra;
es honor que se me hace en esta tierra.

Los que nacemos nobles en la mía,
no importa a qué opinión pertenezcamos,
acatamos por ley y cortesía
la augusta majestad donde la hallamos;
por eso antes de leer mi poesía,
cortés y sin servil palabrería,
caballero español, poeta rudo,
¡majestad imperial, yo te saludo!

**De Maria y Campos, Armando,
El Emperador y el Poeta, Edit.,
Helio - México, México, 1956.**

A. S. M. EL EMPERADOR

(1865)

(Poesía)

De: José Zorrilla y del Moral

Augusto Emperador, por donde quiera
que me lleve mi instinto vagabundo,
llevaré un buen recuerdo hasta que muera,
de nuestro buen encuentro en este mundo.
Ambos hemos venido a estas regiones
predicando a paz; Vos con grandeza
Imperial, con corona en la cabeza,
con oro, con poder y con legiones:
mas en la mano al par con ánsia viva
mostrando al pueblo de la paz la oliva.

Yo vine, solo, aquí, con la nobleza
del corazón leal de un castellano,
extraño á las políticas pasiones,
ajeno a odios de raza y opiniones,
a visitar cortés a un pueblo hermano.
Mi nombre sin temor traje en mi frente,
mi laud traje en la siniestra mano,
y la diestra, cual Vos, sinceramente
tendida para el pueblo Mejicano.
Vinimos ambos con intento amigo:
con Vos la luz espléndida venía
de un nuevo y rico porvenir; conmigo
vino un áura de amor y poesía.

No imaginéis que, vanidoso, anhelo,
en un esceso audaz de orgullo insano,
entrar con Vos, Señor, en paralelo
que nadie va a la par del soberano.
Solo aspiro a marcar en mi memoria
la página mejor que hay en mi historia:
nuestro encuentro, Señor, en este suelo.
Una noche, Señor, mi buen destino
la línea de mi artístico sendero
llevó a encontrar vuestro Imperial camino:
allí os habló el poeta peregrino
y os saludó cortés el caballero.
Vos comprendisteis a ambos: y he aquí el punto
en que el camino de los dos va junto.

Vos como yo, Señor, amais el arte,
y al tender a las artes Vuestra mano,
en la empresa me dais la mejor parte:
la de abrir Vuestro alcázar soberano
al ingenio y al arte mexicano.
“Quiero un teatro nacional, y os fio
su primordial impulso” -me dijistéis!...
¡Gracias, Señor, por la honra que me hicistéis!...
Porque la gloria es Vuestra, el honor mío.

Señor, los elementos son escasos,
porque en este país todo se encierra,
más su savia feraz fermenta en vasos,
que ahoga aún su ensangretada tierra.
Su teatro es un niño mal nutrido,
que aún no ha podido andar por entumido:
yo le voy a quitar los andadores:
pero al lanzarle en sus primeros pasos,
todavía en sus pies mal sostenido,
va en marchar entre espinas, no entre flores.

Yo cargo, empero, con misión tal alta:
En Méjico, Señor, no falta ingenio;
protección es hasta hoy lo que le falta.
Dádsela, yo le abrí Imperial proscenio.
Ya está franco para él Vuestro palacio:
ahora, Señor, con generoso aliento,
impulso dadle, procuradle espacio,
que él volará, Señor, si le dais viento.
Vuestro el mérito es, la gloria Vuestra:
yo, en Méjico extranjero, me contento
de Vuestro alto favor con la alta muestra:
y parto satisfecho con la gloria
de dejar atrás de mí buena memoria.

Nada soy para daros un consejo,
ni lo osaría intentar aunque algo fuera:
mas toleradme una opinión sincera
en la senda de gloria en que hoy os dejo.

Arte, virtud, valor, gloria y talento
prendas son de alta prez, cuya memoria
labra, Señor, al hombre un monumento
en el panteón inmenso de la historia.
El guerrero, el político, el artista,
van ansiosos al par a la conquista
de un lugar en el templo de la gloria;
más la gloria del arte y de la guerra
dejan, Señor, un rastro tan diverso,
que una alumbra, incendiándola, la tierra,
y otra ilumina para el universo.

¿Ambicionáis, Señor, gloria futura?
¿Anheláis a la gente venidera
dejar de Vos una memoria pura,
que se transmita de una en otra era?
Pues la gloria, Señor, más duradera
de las glorias mundanas, porque abarca
de todas las demás la gloria entera;
la más propia y más digna de un Monarca,
libre de sangre, lágrimas y penas,
es la gloria de Augusto y de Mecenas.

Tal vez se olvida la maestra mano
que labra el obelisco, el mausoléo,
las térmias, la naumáquia, el coliseo:
más vive el de Artemisa, el de Trajano,
viven el de Cleopatra y Diocleciano
que al olvidado autor dieron empleo.

Las artes son, Señor, agradecidas;
el arte, libre, audaz, independiente,
pueblos sin incendiar, sin costar vidas,
del que las protegió liberalmente
la gloria cuenta a la futura gente.
Protegedlas: que aquí ni están perdidas,
ni se pierden jamás las nobles sumas
que se emplean en mármoles y en plumas.

No es, Señor, que compreis aduladores,
ni que paguéis serviles charlatanes,
que entonen sin sazón Vuestros loores
y Os deshonren con sórdidos afanes;
no: sinó concienzudos escritos,
artistas de talento verdadero,
hombres de corazón sano y entero,
de la fe del país merecedores;
á quien de servilismo nadie arguya;
que con Vuestra intención se identifiquen,
que velen Vuestra gloria como suya,
que os aconsejen con afan sincero,
que esparzan por igual Vuestro favores,
que Vuestros pueblos a ilustrar se apliquen,
y que mueran por Vos, si el caso llega,
por fe de convicción, no por fe ciega.

Perdonad a mi instinto algo salvaje
la osadía leal de mi lenguaje.

He aquí cumplida mi misión: ahora
que la piedra asenté sustentadora
del pedestal del arte Mejicano,
si prospera, Señor, si llega á grande,
tolerad a mi orgullo castellano
que otro favor por último os demande,
aunque mi orgullo Ibérico Os asombre:
y es, que deje al firmarle Vuestra mano,
un modesto lugar para mi nombre
detrás de Vuestro nombre soberano.

De Maria y Campos, Armando,
El Emperador y el Poeta, Edit.,
Helio - México, México, 1956.

LA CORONA DE PENSAMIENTOS
Galantería Poética

A. S. M. La Emperatriz
(1865)

Fragmento de: José Zorrilla y Del Moral

Me han ido acaso a decir,
y lo he osado esperar,
que de mi boca un cantar
os dignaríais oír;

Y no queriendo perder
dicha para mí tan buena,
una tosca cantilena
os he venido a traer.

Me asalta, empero, el temor
de que, el írosle a entonar,
no corresponde el cantar
a Vuestro Imperial favor;

y además, como mi mano
mezcló en mi lira sonora
cuerdas de la guzla mora
con las del laud cristiano,

duda mi musa, discreta
mirando a vuestro decoro,
si os la cante el rawí moro,
ó el castellano poeta.

la libre gala oriental
de mi mora poesía,
tal vez lastimar podría
Vuestro decoro Imperial;

tal vez en el cancionero
del cristiano trovador
os enojará el cantor
con mote rudo o severo.

Voy, pues, a hacer que a la par
os canten ambos a dos;
y dignaos tomar Vos
lo que os plazca del cantar,

Tomad lo galan del uno
y del otro lo sincero;
y, si no algo bueno, espero
que halleréis algo oportuno.

No sé, Augusta Emperatriz,
si mi loca vanidad
trae a Vuestra Majestad
un pensamiento feliz;

mas preveníroslo quiero;
tal vez en mi obra incompleta
quedará mal el poeta,
pero bien el caballero.

Allá va, pues, mi canción
que, entre hispano y musulmán,
lleva a fuer de introducción
este prelude galán.

Murillo Reveles, José Antonio,
"Jesús Terán, Embajador Universal de la República
Juarista en Europa", en: Temas y Figuras de la
Intervención, Sociedad Mexicana de Geografía
y Estadística, México, 1963.

REPIQUES DE BIENVENIDA A DON JESUS TERAN.¹

(1952)

(Poesía)²

De: Victor M. Sandoval.

-I-

Hay un amanecer
de pétalos sonoros
en todas las campanas.

El sonido estremece las espumas
de la alta y verde copa de los árboles.

Un repique sin límites ni espacio
destruye los cristales de la aurora
y descende a la tierra
donde forma la hormiga sus cartujas
ya húmedas de arena y de silencio.

Pero el teatro del valle,
estadio de las hojas bailarinas,
se realiza un rumor inusitado:
-Cabalgata del viento,
canción entre los labios de la rosa
y aplauso almidonado de palomas.

¹Embajador en el Gobierno de Juárez que más luchó en Europa, primero por evitar la llegada de Maximiliano a México y después, por acabar con el Imperio de este último.

²Premiada en el concurso organizado por la Asociación Cultural Aguascalentense, en ocasión del traslado de los restos de Don Jesús Terán a México.

Hay un repique azul de bienvenida:
-Repique en la atalaya de los nidos,
repique en el vals de la palmera,
repique entre los árboles,
repique entre la sangre
y en las diarias lecciones del rocío.

-II-

TERAN regresa al Valle Mexicano;
al gran valle de pinos enrejados
y líquidas fronteras
donde ladra a intervalos la tormenta.
Caballero sin lanza y sin rodela,
el lirio le recibe en sus dominios.

En galope impreciso
nos llegan las señales de una época;
-Invasión de franceses
en rubia catarata de oficiales
desbordada por todo el territorio.
Entorchados, tragedia y opereta;
un príncipe dorado
en la danza inconclusa de sus sueños
y la sangre en la tierra
fecundando las rojas amapolas.

Una mano frenética
se perfila en los aires
con su sombra de águila y de antorcha
y agita las campanas,
el bronce liberal de la Reforma.
Juárez el impasible campanero,
de pie otea el campo de la Patria
y a su alto llamado le responden
las metálicas voces del renuevo.

Sobre todo el tumulto,
con su intacta figura,
TERAN es una insignia
del azul estandarte de provincia.
Por él y por su pueblo alucinado
la Historia abrió su página más bella.

-III-

TERAN, con el cincel
espiritual de su palabra,
va forjando el sereno
destino de la Patria.
TERAN alza su voz,
litúrgica paloma desprendida
y gritos sin fronteras;
Azul anunciación
que presagia en lo alto de la tarde
el frenético orfeón de la tormenta.
JESUS TERAN recorre
la vieja piel de Europa;
-Alucinante y firme
romero mexicano
que enarbola estandartes
de espigas y azucenas.

La Patria,
con sus ojos de niña entusiasmada,
asomada al sonoro balcón
salobre y limpio de sus aguas,
le miró caminar por los imperios,
por los viejos imperios decadentes,
con sus pasos civiles,
pausados...graves...buenos...

TERAN regresa al Valle Mexicano,
al valle de las verdes latitudes
y escaleras de piedra milenaria.
Las voces de los cántaros
con su noble estructura
de rojos corazones en sordina,
aparece su sonido.

TERAN llega a la estancia de la aurora.
Los ríos
generalizan
su llanto de cristal
y en las cuencas y márgenes
la arena es un paisaje de mujer
que vive y que palpita bajo el sol.
El barro
el gran barro nocturno,
levantó sus clarines que en alba
fue repique inicial de bienvenida.

TERAN, el de la blanca
presencia llega a México;
hay un pueblo a pie que le recibe,
por el bronce nítido de Juárez
repica con júbilo solemne.

Envío:
Arcángel liberal;
por tí y por tu época
la tierra se ha tornado aroma y llanto.
En el alto cancel de los laureles
se baten las palomas de la Historia.

Arcángel liberal: -Que tu figura
bajo este cielo azul, se torne símbolo,
estandarte civil
que vaya por lo largo del camino
entre un nuevo repique de alborada.

Sánchez Lamego, Miguel y otros autores,
La Batalla del 5 de Mayo, Publicaciones especiales
del Primer Congreso Nacional de Historia para el
Estudio de la Guerra de Intervención, México, 1963.

FECHA INMORTAL

(1963)

De: Ma. Dolores Posada Olayo.

CANTO PRIMERO

4 de mayo

Un agobio de amapolas ha teñido los confines
alargando sobre el campo las siluetas invasoras,
en la tierra gris se funden diluidos, los carmines
del ocaso, que precede
a la noche que no puede
detener, con sus negruras, el fulgor de las auroras.

Los guerreros imperiales: tez de nácar, claros ojos,
y uniformes en que enlazan los colores inmortales
de la sangre y de los cielos, con fanáticos arrojados
sus miradas, cual saetas,
han clavado allá en las grietas
de los cerros, que son nido de mil águilas caudales.

¡Oh las águilas de Anáhuac! Tez de bronce, ojos de fuego,
manos rudas de labriego que en la paz de la pradera
siembran rosas y trigales, y que luego, en el sosiego
de las noches estrelladas,
con las manos adoradas
van trenzando a sus ensueños su ardorosa primavera.

¡Oh las Aguilas de Anàhuac de mirada penetrante,
cuerpo férreo y alma clara como gota de cristal...!
¡Oh los indios de una Sierra que es azul y palpitante
y que cambian sus paisajes
por los áridos mirajes
donde esperan los horrores de un combate desigual!

¡Oh los indios xochiapulcas...! ¡Oh los hijos de Tetela
que sintiendo en lo profundo de sus almas los clamores
de la patria, olvidaron sus temores de gacela,
y en los cerros de Loreto
y Guadalupe, como un reto
fuerte y mudo, se encendieron en patrióticos ardores!

Noche cálida y silente de radiosa primavera,
cielo oscuro en que se encienden milagrosos, los luceros,
brisa tenue que se enlaza con la plática agorera
de algún buho. Se adivina
la tormenta, ya la encina
temblorosa, se deshoja por cubrir héroes y aceros.

Y la noche va pintando los perfiles de las cosas
con la línea suave y fina que dejó en los azulejos
de las cúpulas de Puebla. Las campanas clamorosas
en las torres se han dormido.
En el aire se ha sentido
un augurio de tragedia palpitando desde lejos.

Y la noche fue cavando los sepulcros de los zuavos
y las tumbas luminosas de los hijos de Tetela...!
y la muerte fue ensayando sus responsos por los bravos
xochiapulcas vencedores,
que en pendones tricolores
morirán junto al arcángel que su sueño heroico, vela

¡Oh los indios de la Sierra...!
¡Oh los hijos de Tetela..

CANTO SEGUNDO

5 de Mayo

Una aurora luminosa como todas las auroras
recogió de sus joyeles siderales
los diamantes más hermosos;
y en la casta dulcedumbre de las horas
imperiales,
de fragante amanecer esplendoroso,
fue con ellos adornando las magníficas corolas
de claveles y gladiolas.

Los brillantes azulejos de las cúpulas airosas
y las torres venerables de las viejas catedrales,
se tiñeron con las rosas
luminosas,
con que adornan las alturas sus fantásticos rituales.

Medio día.
Los clarines que vibraron en gloriosas epopeyas
han temblado con clamores
de agonía
Desatóse la hecatombe, y en aquellas
atalayas, que son germen de patriotas,
se confunden las ignotas
certidumbres de victoria,
con negrura de tragedias y relámpagos de gloria.

El heroico Zaragoza con Negrete y los tres Juanes,
Berriozábal y el patriota General Porfirio Díaz,
con ejércitos formados por los indios de la Sierra,
a la voz de...¡Dios y guerra...!
como alados huracanes en las horas más sombrías
se lanzaron sobre Francia con arrojo de titanes...!

Y los hijos de la Sierra,
que conocen el secreto de la tierra
cuando estalla el yoloxóchitl
y florecen los rosales,
cuando se abre el zempoalxóchitl
y se vuelven madreperlas los maizales,
¡Ah...! Los hijos de la Sierra siempre azul y palpitante
que cambiaron la dentada curvatura de sus hoces
por la espada fulgurante,
alcanzaron audazmente los sitiales de los dioses...!

Y la tarde fue cavando los sepulcros de los zuavos
y las tumbas luminosas de los hijos de Tetela...
y la gloria fue labrando las coronas de los bravos
indios dioses arrogantes,
que descalzos y desnudos y sedientos y jadeantes
escalaron las alturas,
y una estela de brillantes
encendieron como ejemplo de patrióticas bravuras.

Es la tarde. Un agobio de amapolas se volcó en los
horizontes.

En los picos de los montes
se perdió la clarinada de victoria.
Sobre el campo de batalla se confunden los carmines
de franceses y patriotas, de guerreros y corceles.

Una página brillante se añadió a la patria historia,
una página que escrita con sonido de clarines
y fragancia de laureles,
tramontó los horizontes por llegar hasta la gloria...!

¡Oh los indios de la Sierra...!
¡Oh los hijos de Tetela...!

Sánchez Lamago, Miguel y otros autores,
La Batalla del 5 de Mayo, Publicaciones Especiales
del Primer Congreso Nacional de Historia para el
Estudio de la Guerra de Intervención, México, 1963.

GESTA HEROICA

(1962)

De: Esperanza G. de Vázquez Gómez.

El Cinco de Mayo tiene la belleza
de todos los lirios, de todos los nardos,
de fiesta de sol.

El Cinco de Mayo tiene la realeza
del verso de plata de todos los bardos,
del himno que tiene fulgor de arrebol.

El Cinco de Mayo tiene la fragancia
de jazmines albos y oscuras violetas,
de pino y ciprés.
Por robar bellezas la invencible Francia
volcó al son del rudo vibrar de trompetas,
de rubios titanes la audaz altivez.

Dejaron sus naves gallardas, potentes,
el ancla, en espera, las velas plegadas,
dormido el timón.
Las rúbricas blancas, magnolias fulgentes,
en la playa azteca fueron deshojadas,
marcando el regreso de España y Albión.

Sólo quedó Francia, la bélica Francia,
que humilló a Magenta y hundió a Solferino
en ruina y baldón.
Era su trofeo su altiva arrogancia,
su furia violenta de gris torbellino,
y el rastro de sangre del gran Napoleón.

Y esperaba el héroe desde su atalaya
y esperaba el indio desde la trinchera...
Y fue Veracruz
llamando a Acultzingo con voz de metralla,
el faro llameante, la antorcha cimera,
que encendió en la Patria regueros de luz.

Y desde Acultzingo los indios serranos
hechos de fatigas, de sed y penurias,
retaron al sol.
Miraron los Fuertes sus ojos aldeanos
y encendida el alma con divina furia,
quemaron sus ansias en patrio crisol.

Zaragoza y Díaz, dos alas en vuelo,
dos épicos bronces llamando a rebato
con voz de ciclón;
y retan valientes al trágico duelo
los tres grandes Juanes, firmando el galeato
que rubrica el prócer Sexto Batallón.

¿Y quienes formaban la heroica avanzada
de guerreros indios con el alma en vela
mirando al confín?
Tiñeron sus ojos en luz de alborada,
vertióse en sus venas valor de Tetela
y por eso en todos hubo un paladín.

Sánchez Lamago, Miguel y otros autores,
La Batalla del 5 de Mayo, Publicaciones Especiales
del Primer Congreso Nacional de Historia para el
Estudio de la Guerra de Intervención, México, 1963.

ENVIÓ
(1963)

De: Ma. Dolores Posada Olayo.

La Sierra es floresta, capullo, semilla
de los vencedores del Cinco de Mayo.
Tetela es rosal
que dejó en Loreto la sangre en que astilla
sus chispas violentas colérico rayo
y resurge en vuelo gallardo y triunfal.

Ferviente deshojo mi azul florilegio
para los tres Juanes, para los colosos
de tu raza audaz.
Tu tierra, Tetela, luz y sortilegio,
tuvo el privilegio
de forjar en bronce granates preciosos
para el luminoso sitial de la paz...!

**Presidencia de la República,
Centenario del Triunfo de la
República, México, Julio/1967.**

CIEGA AVENTURA

(Poesía)

De: Rafael López.

Sólo queda de la ciega aventura,
que llevan de la mano la muerte y la locura,
una canción burlesca, cinco balas de plomo,
que motean de humo la mañana estival;
y objetos empolvados en el museo, como
viejas decoraciones de una pieza teatral.

Zendejas, Adelina,
La Mujer en la Intervención Francesa, Primer
Congreso Nacional de Historia para el Estudio
de la Guerra de Intervención, México, 1962.

**SATIRA POPULAR DE LA EPOCA DEDICADA A LA DIVERGENCIA
CONYUGAL ENTRE LOS ESPOSOS MIGUEL MIRAMON Y
CONCEPCION LOMBARDO**

De: Bertha Flores Salinas.

Miramón: Veinte mil hombres vinieron
en el campo de batalla
y al escupir la metralla
de sangre el suelo tiñeron,
la bala de ahí un cañón
me hizo en la mano una roncha.

Concha: ¿Qué de veras, Miramón ?

Miramón: Como te lo digo Concha.

Miramón: Los catorce mil caballos
(contando los oficiales)
sin lastimarse los callos
saltaban los matorrales;
aquí se agrupa un montón
que hasta los árboles troncha.

Concha: ¿Qué de veras Miramón ?

Miramón: Como te lo digo Concha.

Miramón: El general que dirige
la batalla consabida;
temiendo perder la vida
siente que el alma se aflige,
y en pos de resolución
con vino y coñac se emponcha

Concha: ¿Qué de veras Miramón ?

Miramón: Como te lo digo Concha.

Miramón: Los chinacos desde luego
cargan con tal bizzarria
que la pobre infantería
toma las de villadiego
volvamos porque el cañón
hasta las cabezas troncha.

Concha: ¿Qué de veras Miramón?

Miramón: Triste verdad. ¡Pobre Concha!

Leal, Luis,
"Vicente Riva Palacio, Cuentista",
en : Estudios, Revista Iberoamericana,
México, 1958.

FÁBULA
(1866)

Adaptación de Vicente Riva Palacio

Publicóse un día un duro bando
por su majestad leonesa,
que llamaba a toda prisa
a los brutos a su mando.
El hocico le apestaba
a su sacra majestad,
y quería ver la verdad
y si moría y si sanaba.
Llegó un perro y le dijo al punto:
Mi rey, yo claro me explico,
mucho le huele el hocico,
casi apesta a difunto.
Muere al momento, insolente,
dijo el león, porque atrevido
mi real hocico has tenido
por fétido e indecente.
Llegó el lobo, y cortesano
dijo: Sacra majestad,
nada apesta en realidad
el tu hocico soberano.
¿Nada me apesta, traidor,
cuando muriéndome siento?

Para servir de escarmiento,
muere por adulator.
Llegó la zorra, y taimada,
dijo: monarca bizarro,
yo tengo mucho catarro,
y así no puedo oler nada.
Tú si que lo entiendes, Vélez,
pues con los federalistas,
centrales y monarquistas,
tienes catarro y no hueles.

Mendoza, Vicente T.,
"Algunas Canciones y Sátiras durante la
Intervención y el Imperio", en : Temas y
Figuras de la Intervención, Sociedad
Mexicana de Geografía y Estadística,
México, 1963.

BATALLA DEL CINCO DE MAYO

(1862)

(Copla)

Al estallido del cañón mortífero
corrían los zuavos en gran confusión
y les gritaban todos los chinacos:
¡Vengan, traidores! ¡Tengan su Intervención!
Con Tamariz y Márquez se entendieron,
les ayudó el traidor de Miramón,
y los chinacos bravos se batieron
inundando de gloria la Nación.
¡Alto el fuego! Ya corrieron los traidores;
ni vergüenza tuvieron, ni pudor.
¡Toquen diana, clarines y tambores!
Un día de gloria, la Patria que triunfó.

Mendoza, Vicente T.,
"Algunas Canciones y Sátiras durante la
Intervención y el Imperio", en : Temas y
Figuras de la Intervención, Sociedad
Mexicana de Geografía y Estadística,
México, 1963.

A ZARAGOZA

(1862)

(Copla)

¡Dios te salve, valiente Zaragoza,
invicto General de la Frontera!
Yo, con los libres saludo tu bandera
que en Puebla tremoló sin descansar.
Los hijos de la Patria te saludan,
solemnizando tu triunfo en este día;
Los valientes, también, con alegría
bendecirán tu nombre sin cesar.
El pueblito y sus autoridades
tu nombre ensalzan repetidas veces,
porque fuiste el terror de los franceses
en Guadalupe, en Loreto y en San Juan.
La mañana del Cinco de Mayo que
con muy pocos soldados mexicanos
un golpe rudo diste a los tiranos
que se acercaban a Puebla con afán.

Mendoza, Vicente T.,
"Algunas Canciones y Sátiras durante la
Intervención y el Imperio", en : Temas y
Figuras de la Intervención, Sociedad
Mexicana de Geografía y Estadística,
México, 1963.

LAS TORRES DE PUEBLA

(1863)

(Copla)

-¿Dónde están esas torres de Puebla?
¿Dónde están esos templos dorados?
¿Dónde están esos vasos sagrados?
-Con la guerra todo se acabó.
Entre escombros gemían los heridos
que lucharon con tanto valor,
y las madres decían a sus hijos:
-¡Vamos, pues, a morir con honor!
Desde el Cerro de Loreto comenzaron a tirar
esas tropas de franceses que gritaban sin cesar
y a los nuestros les decían; -¿qué es de las tortas de pan?
Aguárdenlas, que ahí les van! ¡PUM!

Mendoza, Vicente T.,
"Algunas Canciones y Sátiras durante la
Intervención y el Imperio", en : Temas y
Figuras de la Intervención, Sociedad
Mexicana de Geografía y Estadística,
México, 1963.

TOMA DE QUERÉTARO

(1867)

(Copla)

Este sí es el glorioso despedimento
que hizo el Archiduque Maximiliano:
-Esforzados generales que pelearon
como son Márquez y Miramón.

Estribillo

Y sí, y sá, ¡Viva la libertad!
Los mochos que perdieron
Querétaro dirá.

Irapuato, Salamanca y Celaya
fueron las tres que pelearon en unión,
-Ven por Márquez que aquí está,
entre las piezas rayadas.
¡Pobrecitas afrancesadas
que piden piezas de pan!
Apárenlas, que allá van.
Por el cerro del panteón
comenzaron a tirar ...

Neira Barragán, Manuel,
"El Folklore en el Noroeste de México durante
la Intervención Francesa", en: Temas y Figuras
de la Intervención, Sociedad Mexicana de
Geografía y Estadística, México, 1963.

CINCO DE MAYO

(Copla)

Cinco de Mayo, Grata memoria
cuenta la historia
que a combatir, fueron los hombres,
aquellos bravos
que nunca esclavos
quisieron ser.

Neira Barragán, Manuel,
"El Folklore en el Noroeste de México durante
la Intervención Francesa", en: Temas y Figuras
de la Intervención, Sociedad Mexicana de
Geografía y Estadística, México, 1963.

LA CHINA MEXICANA

(Copla)

Soy tan libre como el viento/, que va por la inmensidad
soy chinaca y mi contento/ es vivir en libertad
y puedo decir ufana/ de mi patria bajo el sol,
que soy pura mexicana/ nada tengo de español.

Neira Barragán, Manuel,
"El Folklore en el Noroeste de México durante
la Intervención Francesa", en: Temas y Figuras
de la Intervención, Sociedad Mexicana de
Geografía y Estadística, México, 1963.

CLARIN DE CAMPAÑA

(Copla)

De: General Sóstenes Rocha.

Mientras tengan licor las botellas
brindemos con ellas/ hasta emborrachar
recordando que tal vez mañana
clarín de campaña/ nos llame a pelear
mientras tengan perfume las flores
olviden dolores/ y vengan a amar
recordando que tal vez mañana
clarín de campaña/ nos llame a luchar.
Mira, muerte no seas inhumana
no vengas mañana/ déjame vivir
recordando que tal vez mañana
clarín de campaña/ nos llame a morir.
Muchos dicen que el cuerpo es de tierra,
que el alma que encierra/ es la que ha de vivir
pues dejemos el cuerpo en la calma
sigamos al alma/ que sabe sentir.

Neira Barragán, Manuel,
"El Folklore en el Noroeste de México durante
la Intervención Francesa", en: Temas y Figuras
de la Intervención, Sociedad Mexicana de
Geografía y Estadística, México, 1963.

LA CAMPANA

(Copla)

Mientras tengan licor las botellas
bebamos en ellas/ hasta concluir,
olvidando que tal vez mañana
la ronca campana/ nos llame a morir.
Vengan, Vengan/ muchachas hermosas,
venid presurosas/ llegad hasta mí
olvidando que tal vez mañana
la ronca campana/ nos llame a morir.

Vázquez Santa Ana, Higinio,
Historia de la Canción Mexicana.
Canciones, Cantares y Corridos,
Talleres Gráficos de la Nación,
México, 1931.

BANDERA SACROSANTA

(Copla)

Salud, salud bandera sacrosanta,
a la lid las glorias de Anáhuac;
el héroe en las batallas se levanta,
porque triunfa la divina libertad.
Que a tu sombra se agrupen como hermanos,
los hijos de la patria, a combatir,
y vulvan a vencer a los tiranos.
Por ser libres, por ser libres, a morir.
Quince de mayo, en verdad,
gloria alcanzó la nación,
pues murió su majestad,
también Mejía y Miramón.

Ramos, Mariano E.,
A Cien Años del Triunfo de la República,
SH y CP, México, 1967.

HIMNO

(1867)

Himno o marcha patriótica que la Compañía del Teatro Hidalgo cantó la noche del día 16 de julio de 1867, en celebración del regreso a la capital de la República, del ilustre ciudadano, Benemérito en superlativo grado, Benito Juárez.

CORO

*Ciña, ciña la heroica corona
Que ha alcanzado sin par presidente,
Porque firme, sagaz y valiente
Los principios y todo salvó.*

I

¡Gloria a Juárez por siempre repitan
Nuestros hijos por toda la tierra,
Porque supo constante en la guerra
El honor y la fe conservar!
Digno se hizo del nombre de grande
Que en el orbe le dan las naciones:
¡Mexicanos! Marciales canciones
En loor suyo venid a entonar.
(Ciña, etcétera)

II

Al confín de la Patria retira
Nuestro bello y glorioso estandarte,
Mientras corra en los campos de Marte
Sangre en mezcla de libre y traidor;
Pero el libre la vierte por verse
Sin el yugo extranjero ominoso,
Y el espurio la riega orgulloso
En servicio de intruso señor.
(Ciña, etcétera)

III

Sucumbieron por fin en la lucha,
Ya la causa de imperio no existe,
¿Quién la fuerza y el genio resiste
Del gran Juárez, de México honor?
Vuelve ya con la enseña triunfante,
Mil caudillos con él la rodean,
Y a Benito y demás vitorean
Ciudadanos del pueblo mejor.
(Ciña, etcétera)

IV

Los artistas de Hidalgo por eso
Toman parte esta noche en la escena,
Que entusiasta placer enajena
De los libres el leal corazón;
Y apurando su esfuerzo procuran
Saludar al primer mexicano,
Que ha empuñado tan firme en la mano
El invicto y galán pabellón.
(Ciña, etcétera)

Riva Palacio, Vicente,
Calvario y Tabor, Edit. Porrúa, Segan
Cuantos... No. 476, México, 1985.

LA CHURUMBELA

(Canción)

Dicen que vienen los belgas
Bajando por el Parral;
Que vengan o que no vengan,
Por nosotros es igual.
Churumbela de mi vida,
A la guerra van los hombres,
¡Válgame Dios! ¡Qué dolor!

Neira Barragán, Manuel,
"El Folklore en el Noroeste de México durante
la Intervención Francesa", en: Temas y Figuras
de la Intervención, Sociedad Mexicana de
Geografía y Estadística, México, 1963.

LA PALOMA

(Canción Popular)

Cuando salí de la Habana, valgame Dios,
nadie me vio salir, nomás el poder de Dios
Si a tu ventana llega una paloma,
trátala con cariño que es mi persona
trátala con cariño, bien de mi vida
corónala de flores que es cosa mía.
Ay, chinita que si/ ay, que dame tu amor...
ay, que vente conmigo chinita/ a donde vivo yo.
No te han contaó,/ te contaré, que los austriacos
me han regalao un sobre escrito...certifícao
con tres obleas muy bien pegao/ con tres obleas muy
bien pegao...

Vázquez Santa Ana, Higinio,
Historia de la Canción Mexicana.
Canciones, Cantares y Corridos,
Talleres Gráficos de la Nación,
México, 1931.

LOS COLORADOS

(1867)

(Canción Popular)

Hay vienen los colorados
de la sierra de Amarillas;
échame tus brazos, mi alma,
con esas venas azules.
Salieron los colorados,
salieron de uno en uno,
y su chata les decía:
-los que se van... pero uno.
Salieron los colorados,
salieron de dos en dos,
y su chata les decía:
-¿por qué no dicen adiós?
Salieron los colorados,
salieron de tres en tres,
y su chata les decía:
-vamos matando un francés.
Salieron los colorados,
salieron de cuatro en cuatro,
y su chata les decía:
-¿qué me traen de Guanajuato?
No quiero paz,
ni quiero unión;
lo que quiero son balazos.
¡Viva la revolución!
No quiero paz,
no quiero nada;
lo que quiero son balazos
con el general Lozada.

Vázquez Santa Ana, Higinio,
Historia de la Canción Mexicana.
Canciones, Cantares y Corridos,
Talleres Gráficos de la Nación,
México, 1931.

EL SARGENTO

(Canción Popular entre las Tropas Republicanas)

Si un sargento te trata de amores,
Dile al momento, dile que no,
porque un sargento, en mi opinión,
es lo más sucio y más indecente de un batallón.
La Habana se va a perder;
la culpa tienen las bellas,
el billar y las barajas,
las copas y las botellas.
Se va el vapor,
me voy con él;
se va mi amor,
me voy también.
Si un teniente se dirige a tí,
dile al momento, dile que sí,
porque un teniente, es de aguardar,
que pronto ascienda a capitán.
Si un capitán se dirige a tí,
dile al momento, dile que sí,
porque un capitán, si él es constante,
pronto asciende a comandante.
Si un comandante se dirige a tí,
dile al momento, dile que sí,
porque un comandante, es de atener,
que pronto ascienda a coronel.

Si un coronel se dirige a tí,
dile al momento, dile que sí,
porque un coronel, si sabe pelear,
¡qué pronto asciende a general!
Si un general se dirige a tí,
dile al momento, dile que sí,
porque un general, si él es valiente,
¡qué pronto asciende a Presidente!
Si un Presidente se dirige a tí,
dile al momento, dile que sí,
porque un Presidente, si tiene valor,
¡qué pronto asciende a emperador!
El hombre sin dinero,
no vale nada en la vida;
la mujer que es consentida,
vive siempre en su agujero.
Si un sargento te trata de amor,
dile al momento, dile que no,
porque un sargento, en mi opinión,
es lo más sucio del batallón.

Vázquez Santa Ana, Higinio,
Historia de la Canción Mexicana.
Canciones, Cantares y Corridos,
Talleres Gráficos de la Nación,
México, 1931.

LOS DEBERES MILITARES

(1865)

(Canto de Guerra de los Soldados de la República compuesta por el Alférez
Vicente Macías)

Los deberes militares
me obligan a partir,
un adiós a mi tierra:
me voy a despedir.
Oh, querida Patria mía,
me voy por fin; adiós.
Patria querida,
Patria bella,
no sé si volveré.
Voy a entrar a campaña
a defender mi pabellón;
¡ay!, si muero en la guerra,
acuérdate de mí.
Mira que dos amores
llevo en mi corazón:
el tuyo y el de mi patria;
por ellos moriré.

Custodio, Alvaro,
El Corrido Popular Mexicano,
Ediciones Jucar, Madrid, 1976.

CORRIDO A NICOLAS ROMERO

(1867)

*Viene Nicolás Romero
como valiente y osado
con Aureliano Rivera
que al mocho ya ha derrotado.
Es impetuoso y ardiente
y combate con valor
al francés y al mexicano
que se ha unido al traidor.
En cien acciones de guerra
como valiente ha lucido;
Michoacán ya fue testigo
de sus hechos singulares.
-Ahora sobre ellos, muchachos
-grita Nicolás Romero-.
Vamos a desbaratarlos
cual manada de borregos.
El francés retrocedía
cuando miraba al valiente
que con grandiosa osadía
con su guerrilla combate.
Ganó en acciones de guerra
y cobatió valeroso
con su espada valeroso
con su espada que blandía;
se portó como un coloso.
Michoacán fue la guarida,
fue el sitio de sus hazañas
y como buen guerrillero
tuvo siempre buenas mañas.*

*Era el rayo de la guerra
ese rústico campeón
y no había otro tan valiente
en todita la nación.
Los franceses le temieron
porque él no conocía el miedo
y a su nombre a más de cuatro
se les arrugaba el cuero.
En las guerras contra Francia
fue el primero entre los bravos
ya que siempre repetía:
-¡México no tiene esclavos!
En Tacámbaro y por Ario
y lo mismo en las montañas
se batió como guerrero
grandes fueron sus hazañas.
Riva Palacio decía:
-Ahora sí que venceremos
viene Nicolás Romero
y a franceses coparemos.
Toditos los combatientes
reconocieron su hombría
y él en su caballo moro
su machete así blandía.
Estando ya por Zitácuaro
le vinieron a decir
que el francés con sus legiones
lo atacaba y debía huir.
Él le respondió altanero:
-Combatiré con denuedo
que soy puro mexicano
y no conozco yo el miedo.
A inmediaciones del pueblo
fue la acción y la perdieron
los valientes de Romero
que a la mala sucumbieron.*

Él ya sólo busca abrigo
en las ramas de árbol grande
más al fin lo descubrieron
sin que él pidiera las frías.
Un gallo levantó un volido
n'el árbol buscó refugio
cuando vio que perseguido
se le llegaba su turno.
Esa fue su perdición
y no hubo ya componendas
y sorprendido en el punto
le pusieron centinelas.
Lo trajeron prisionero
a la mera capital
y sin ningún miramiento
le aplicaron el dogal.
En la plaza de Mixcalco
al sonido de la diana
fue matado aquel valiente
a la luz de la mañana.
Antes de la ejecución
-¡Viva México -decía.
-Mátenme, que al cabo ustedes
se les llegará su día.
El año sesenta y cinco
miren lo que sucedió:
un valiente entre los bravos
por valiente se murió.
Nicolás Romero fue
el guerrillero afamado
que con nobleza y valor
por doquiera fue aclamado.
Vuela, vuela palomita,
llévale la despedida
a ese que murió luchando
por la patria tan querida

Custodio, Alvaro,
El Corrido Popular Mexicano,
Ediciones Jucar, Madrid, 1976.

CORRIDO DE LEONARDO MARQUEZ

(1859)

Ya venimos, ya llegamos
todos los del Maracote,
todos los que destapamos
del miedo del Marquesote.

Vengo a que me des razones
de ese "invito" general
del que trajo mil cañones
del tamaño de catedral.

Dicen que hasta las viejitas
le fueron a dar coronas
y le trajeron rositas
las Catarinas pelonas.

Porque supo que había minas
dicen que entró con violencia
¡ay!, no fuera a reventar
como Judas, su "Excelencia".

Mendoza, Vicente T.,
El Romance Español y el Corrido
Mexicano, UNAM, México, 1939.

CORRIDO DE DON BENITO JUAREZ
(Música de José Ríos. Letra de Alfonso del Río)

En San Pablo Guelatao
del Estado de Oaxaca,
nació Don Benito Juárez
en un pobre jacalón.

Sus padres se le murieron,
huerfanito lo dejaron;
mas al fin lo recogieron
sus parientes más cercanos,
que lo hicieron pastorcito
para cuidar sus ganados,
y así creció Benito
en los cerros del lugar.

Y queriendo ser muy leído
y valer en donde quera,
dejó chivos y borregos
y a la escuela fue a estudiar.
Y aprendía sus lecciones
rete-bien y a la carrera,
siempre fue de los mejores
por su gran capacidad.

Fray Antonio Salanueva
lo ayudó de buen agrado,
y llegó a ser licenciado
sin tropiezo y de un jalón.

Fue en mil ochocientos seis
cuando esto se registraba,
nadie se lo imaginaba
que ese niño iba a valer.

Fue subiendo en escalones,
pues lo hicieron diputado,
y también fue magistrado,
y después gobernador.

Su honradez le abrió camino
y su condición sencilla
lo llevó hasta la silla
del Palacio Nacional.
Presidente legalito
de la Patria entera fue;
desde entonces don Benito
es un símbolo de Ley.

Con fortuna o con reveses
vivió siempre muy ufano.
Les dijo a muchos franceses
lo que vale un mexicano.
Sin quererlo me despido
entre tunas y nopales
y de Don Benito Juárez
el corrido se acabó.

Vázquez Santa Ana, Higinio,
Historia de la Canción Mexicana.
Canciones, Cantares y Corridos,
Talleres Gráficos de la Nación,
México, 1931.

CORRIDO DEL EMPERADOR MAXIMILIANO

(Fragmento)

En el patíbulo del Cerro de las Campanas,
van a morir mis compañeros,
peleando como fieles guerreros,
eran Méndez, Mejía y Miramón.

Ya la muerte va a llegar,
compañeros, ¡que dolor!,
que por ser Emperador,
la existencia va a perder.

Esos títulos de honor,
y su grandeza y blasón,
todo, todo se acabó:
Adiós, Gobierno Imperial.

Adiós, querida Carlota,
que te hallas en Miramar,
llorando loca de amor
a tu esposo sin cesar...

Concepción, María,
Víctor Cordero, Compositor Folklórico,
Editores Asociados, México, 1971.

CINCO DE MAYO

(Corrido)

Uniformes manchas verdes
¡Viva Juárez! los rebeldes.
Voz de fuego los cañones
los franceses invasores.

Las columnas desplegadas
liberales a caballo
cuerpo a cuerpo la batalla
México cinco de mayo.

Nuestra Patria en peligro
con sus alas levantadas
Zapotlán a pedradas
ahuyentando al enemigo.

Los clarines, los tambores,
los valientes mexicanos
y estruendo de cañones
disparados por los zuavos.

En los fuertes liberales
demostrando su heroísmo
los famosos generales
con valor y patriotismo.

Mucha sangre, muchos muertos
y en el cerro de Loreto
los franceses que corrían
al llegar Porfirio Díaz.

Y al final de la batalla
entre gritos y pedradas,
con el triunfo, es levantada
la bandera mexicana.

¡Viva México!
gritando todo el pueblo
mexicano y la historia
señalando con honor
cinco de mayo.

Don Ignacio Zaragoza
yo miré en tus espejuelos
la victoria luminosa
los franceses por el suelo.

Mendoza, Vicente T.,
"Algunas Canciones y Sátiras durante la
Intervención y el Imperio", en : Temas y
Figuras de la Intervención, Sociedad
Mexicana de Geografía y Estadística,
México, 1963.

EL PITO REAL

(1865)

(Danza)

Yo no soy de aquí, soy de "El Carrizal"
sólo me divierto con mi pito-real.¹

Yo no soy de aquí, soy de "El Carrizal"
soy puro chinaco, no soy imperial.

¹ Volante informativo anti-imperialista editado en Huetamo, Mich.; por el General Riva Palacio.

Díaz y de Ovando, Clementina,
"Vida y Obra de Vicente Riva Palacio", en:
La Vida y la Cultura en México al Triunfo
de la República en 1867, INBA, México,
1968.

JARABE
(1863)

(Dedicado a Forey y Saligny)

"Ya los enanos
ya se enojaron
porque a su nana
la pellizcaron.
Sale la linda,
sale la fea,
sale la enana
con su zalea"

"Estos franchutes
ya se enojaron
porque a su nana
la pellizcaron.
Padece insomnios
monsieur Forey
porque en su triunfo
no tiene fe...

Y mientras tanto,
¿qué es lo que hará
monsieur Botella?
¿toma cognac?
Y Pamuceno
¿qué les dirá?
que ya no quiere
ser Majestá.

Que aunque le pese
vuelve a cargar
con sus guaraches
y su huacal...

Estos franchutes
ya se enojaron
porque a su nana
la pellizcaron.

Se hacen chiquitos,
se hacen grandotes,
y nunca pasan de monigotes."

Mendoza, Vicente T.,
"Algunas Canciones y Sátiras durante la
Intervención y el Imperio", en : Temas y
Figuras de la Intervención, Sociedad
Mexicana de Geografía y Estadística,
México, 1963.

DECIMAS

EN CONTRA DE LA INTERVENCION

¡Viva el Pabellón Mexicano! ¡Muera Napoleón Tercero!
¡Guerra, guerra al extranjero! dice todo ciudadano.

A LA FUGA DE MIRAMON

El gallo de Miramón ha perdido la pelea,
quisiera en esta ocasión asegurar su zalea.

POR EL ALMA DEL AJUSTICIADO EN QUERETARO

¡Aprended, flores de mí, lo que va de ayer a hoy,
que ayer maravilla fui y hoy sombra de mí no soy ...

AL TRIUNFO DE LA LIBERTAD

El artesano valiente de blusa se ha transformado
por defender sus derechos que el mocho le había quitado.

EN PROTESTA AL DESEMBARCO DE TROPAS ESPAÑOLAS

Ya vienen los gachupines a invadir a la Nación ...
¡Viva el pabellón Mexicano! ¡Muera Napoleón Tercero!

A LA BATALLA DEL CINCO DE MAYO

¡Viva Puebla de Zaragoza y la espada de Negrete!
Venció a la Francia orgullosa porque es General valiente ...

¡Viva el cumpleaños dichoso que la escuadra francesa perdió,
Zaragoza y Negrete triunfó en el Cinco de Mayo glorioso ...

EN REPUDIO A FOREY

Forey, ves en tu apellido concreta la repugnancia
que al Imperio de la Francia tiene el país donde he nacido ...(FO-REY)

Con las barbas de Forey voy a hacer un vaquerillo
pa ponérselo al sombrero del valiente Don Porfirio.

Mendoza, Vicente T.,
"Reminiscencias de la ntervención Francesa
en el Folklore de México" en: La Intervención
Francesa y el Imperio de Maximiliano, Asoc.
Mexicana de Historiadores, FAL, México,
1965.

*DECIMAS A LAS EJECUCIONES DE LOS GENERALES
IMPERIALISTAS SANTIAGO VIDAURRI Y TOMAS O'HORAN*

-Ya Vidaurri don Santiago marchó a la última partida,
es también funesto trago cuando se pierde la vida ...

-Adiós, Tlalpan Agustino, voy a servir de ejemplar;
por infame y asesino ya me van a fusilar ...

Mateos, Juan A.,
El Cerro de las Campanas, Edit.
Porrúa, Sepan Cuantos... No. 193,
México, 1985.

EL IMPERIO

(Acto de Ofrecimiento del Reino de México a Maximiliano)

(Fragmento de la Novela)
(1868)

Llegó la comitiva a la puerta interior del castillo.

Encontró a los criados en dos hileras, eran muchos, y vestidos con diferentes y riquísimas libreas, unos de marineros, otros de negro con bordados de plata y estada al cinto, otros con chupines blancos e insignias azules, y todos, menos los primeros, de calzón corto, media de seda y zapato bajo de charol.

Por entre todos sobresalían los alabarderos, una especie de gigantes, con barba crecida, sombrero al tres, adornado de galones y pluma blanca, que inmóviles como si fueran de piedra, se hallaban guardando la puerta con su larga alabarda, al parecer de plata, y el asta forrada de terciopelo carmesí.

En la puerta interior, los empleados de categoría de la casa, hicieron los honores de recepción.

Después de una corta espera, se abrió la entrada de un salón, en el cual estaba el archiduque de pie...

Llevaba ese día solemne el archiduque, un frac azul con botones dorados, pantalón negro, chaleco blanco, y sobre su pecho la cruz de San Esteban, y al cuello el Toisón de oro.

El anciano que parecía presidir la comisión, se adelantó al archiduque, y con voz trémula y cortada, dirigió una breve arenga, cuyos párrafos finales hemos creído de ver consignar en estas páginas, y puso en sus manos el acta de la Junta de Notables, en que se le proclamaba emperador de México.

“Grandes han sido, dijo, nuestros desaciertos, alarmante es nuestra decadencia; pero, hijos somos, señor, de los que al grito de Religión, Patria y Rey – tres grandes cosas que tan bien se aúnan con la libertad – no ha habido empresa por grande que fuera, que no acometieran; ni sacrificio que no supieran arrostrar impávidos.

Tales son los sentimientos de México al renacer, tales las aspiraciones de los que hemos recibido el honroso encargo de exponer fiel y respetuosamente a vuestra alteza imperial y real, al digno vástago de la esclarecida dinastía, que cuenta entre sus glorias haber llevado la civilización cristiana al propio suelo en que aspiramos, señor, a que fundéis en este siglo XIX, por tantos títulos memorables, el orden y la verdadera libertad, frutos felices de esa civilización misma.

La empresa es grande, pero es aún más grande nuestra confianza en la Providencia; y que debe serlo, nos lo dicen bien claro el México de hoy y el Miramar de este glorioso día.”

La acta estaba en un pergamino arrollado y puesta dentro de un cetro de oro, obra de un artista mexicano.

Representaba dos águilas pegadas con una corona imperial: en el pico tenían una serpiente y las rodeaban ramos de laurel y oliva.

Maximiliano permaneció impassible: en vano aquel grupo que había atravesado la llanura del Atlántico, para rendir el primer homenaje al extranjero, buscó en aquella mirada un síntoma que revelase la satisfacción y el orgullo.

El archiduque no abandonó la frialdad serena de su raza.

La comisión creía que Maximiliano levantaría aquel cetro que se le ponía dulcemente a sus pies.

“Señores, dijo el archiduque, estoy vivamente agradecido al voto emitido por la Asamblea de Notables en México, en su sesión de 6 de julio, y que vosotros estáis encargados de comunicarme.

Lisonjero es para nuestra casa que las miradas de vuestros compatriotas se hayan vuelto hacia la familia de Carlos V, tan luego como se pronunció la palabra monarquía.

Por noble que sea la empresa de asegurar la independencia y la libertad de México, bajo la égida de instituciones a la par estables y libres, no dejo de reconocer, en perfecto acuerdo con S. M. el emperador de los franceses, cuya gloriosa iniciativa ha hecho posible la regeneración de vuestra hermosa patria, que la monarquía no podía ser allí restablecida sobre una base legítima, perfectamente sólida a menos que la nación toda, expresando libremente su voluntad, quisiera ratificar el voto de la capital.

Así, pues, del resultado de los votos de la generalidad del país, es de lo que debo hacer depender en primer lugar la aceptación del trono que me es ofrecido.

Por otra parte, comprendiendo los sagrados deberes de un soberano, preciso es que yo pida a favor del imperio que se trata de reconstituir, las garantías indispensables para ponerlo al abrigo de los peligros que amenazarían su integridad e independencia.

En el caso de que esas prendas de un porvenir asegurado fuesen

obtenidas, y de que la elección del noble pueblo mexicano, tomada en su conjunto recayese sobre mí, fuerte con el asentimiento del augusto jefe de mi familia, y confiado en el apoyo del Todopoderoso, estaré dispuesto a aceptar la corona.

Si la Providencia me llamara a la alta misión civilizadora ligada a esa corona, os declaro desde ahora, señores, mi firme resolución de seguir el saludable ejemplo del emperador mi hermano, abriendo al país, por medio de un régimen constitucional, la ancha vía del progreso, basado en el orden y la moral, y de sellar con mi juramento, luego que el pacto fundamental con la nación, aquel vasto territorio sea pacificado.

Sólo así podría ser inaugurada una política nueva y verdaderamente nacional; en que los diversos partidos, olvidando sus antiguos resentimientos, trabajarían en común para dar a México el lugar eminente que parece estarle destinado entre los pueblos, bajo un gobierno que tenga por principio hacer prevalecer la equidad con la justicia.

Tened a bien, señores, dar cuenta a vuestros conciudadanos de las determinaciones que acabo de anunciaros con toda franqueza, y provocar las medidas necesarias para consultar a la nación respecto del gobierno que intenta darse.”

Durante este acto solemne, un pintor de palacio, por orden del archiduque, tomaba sus apuntes para un cuadro histórico.

Juárez, Benito, Cartas,
Centro de Estudios Latinoamericanos,
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM,
México, 1979.

BENITO JUAREZ
QUE NO SE ENAJENE EL TERRITORIO

Chihuahua, enero 26 de 1865

Sr. D. Matías Romero.
Washington.

Mi querido amigo: Por su carta de 14 de noviembre pasado y por las comunicaciones oficiales, que remite al ministerio, quedo impuesto de que las cosas han cambiado en esa de un modo favorable a nuestra causa, lo que celebro mucho, pues estaba yo muy inquieto por las noticias que corrían, de que ese gobierno estaba dispuesto a reconocer el imperio de Maximiliano. Así tendremos a lo menos una cooperación negativa de esa república, pues en cuanto a un auxilio positivo, que pudiera darnos, lo juzgo muy remoto y sumamente difícil, porque no es probable siquiera que el sur ceda un ápice a sus pretensiones y en tal caso, ese gobierno tiene que concluir la cuestión por medio de las armas, y esto demanda mucho tiempo y muchos sacrificios.

La idea que tienen algunos³, según me dice usted de que ofrezcamos parte del territorio nacional para obtener el auxilio indicado, es no sólo antinacional, sino perjudicial a nuestra causa. La nación por el órgano legítimo de sus representantes ha manifestado de un modo expreso y terminante, que no es su voluntad que se hipoteque, o se enajene su territorio, como puede usted verlo en el decreto en que se me concedieron facultades extraordinarias para defender la independencia y si contrariásemos esta disposición, sublevaríamos al país contra nosotros y daríamos una arma poderosa al enemigo para que consumara su conquista. Que el enemigo nos venza y nos robe, si tal es nuestro destino, pero nosotros no debemos legalizar ese atentado, entregándole voluntariamente lo que nos exige por la fuerza. Si la Francia, los Estados Unidos o cualquiera otra nación se apodera de algún punto de nuestro territorio y por nuestra debilidad no podemos arrojarlo de él, dejemos siquiera vivo nuestro derecho para que las generaciones que nos sucedan lo recobren. Malo sería dejarnos desarmar por una fuerza superior pero sería pésimo desarmar a nuestros hijos privándolos de un buen derecho, que más valientes, más patriotas y sufridos que nosotros lo harían valer y sabrían reivindicarlo algún día.

³Manuel Doblado entre otros.

Es tanto más perjudicial la idea de enajenar el territorio en estas circunstancias, cuanto que los estados de Sonora y Sinaloa, que son los más codiciados, hacen hoy esfuerzos heroicos en la defensa nacional, son los más celosos de la integridad de su territorio y prestan al gobierno un apoyo firme y decidido. Ya sea, pues, por esa consideración, ya sea por la prohibición que la ley impone al gobierno de hipotecar o enajenar el territorio nacional y ya sea en fin porque esa prohibición está enteramente conforme con la opinión que he tenido y sostenido siempre sobre este negocio, repito a usted lo que ya le he dicho en mis cartas del 22 de diciembre último y posteriores, a saber: que no sólo debe usted seguir la patriótica conducta que ha observado de no apoyar semejante idea, sino que debe usted contrariarla trabajando por disuadir a sus autores haciéndoles presente las funestas consecuencias que nos traería su realización.

Celebro que haya usted quedado satisfecho de la opinión que observó en el ejército del general Grant respecto de nuestra causa. Esa opinión y la que ha manifestado Mr. Seward son una garantía que podremos tener de que el imperio de Maximiliano no sería reconocido por ese gobierno. Es lo único positivo que podemos esperar por ahora de esa república.

No me extiendo a más porque bajo la impresión del profundísimo pesar que destroza mi corazón por la muerte del hijo a quien más amaba, apenas he podido trazar las líneas que anteceden. Digo por la muerte del hijo a quien más amaba, porque según los términos de la carta de usted que recibí anoche, he comprendido, que sólo por lo funesto de la noticia, no me la ha dado usted de un golpe; pero en realidad mi amado hijo ya no existía, ya no existe. ¿No es verdad? Con toda mi alma deseo equivocarme y sería yo muy feliz si por el próximo correo que espero con verdadera ansiedad se me dijera que mi hijo estaba aliviado. ¡Remota esperanza que un funesto presentimiento desvanece, diciéndome que ya no hay remedio!

Adiós amigo mío. Sabe usted que lo aprecia su inconsolable y afectísimo *Benito Juárez*.

**Juárez, Benito, Cartas,
Centro de Estudios Latinoamericanos,
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM,
México, 1979.**

**BENITO JUAREZ
INSTRUYE A ESCOBEDO SOBRE COMO TRATAR A LOS
TRAIDORES**

Chihuahua, marzo 27 de 1865

Sr. Gral. D. Mariano Escobedo.
(Monterrey).

Mi estimado amigo: Ayer recibí la carta de usted, de fecha 13 del corriente, no habiendo llegado aún a mi poder la que me dice me remitió el 11 de enero en Davis, pero ya el señor Romero me había anunciado que venía usted para esa frontera y esperaba yo saber su llegada por ese rumbo. Ahora por su grata citada del día 13 veo con suma satisfacción que en unión de los señores Gorostieta y Naranjo llegó usted a Monterrey y Laredo comenzando desde luego a reorganizar las fuerzas para seguir batiendo a los traidores que en Coahuila y Nuevo León sostienen la intervención extranjera en nuestro país. Muy oportuna ha sido la venida de usted, pues estamos en los momentos de aprovechar la escasez de recursos y de fuerzas francesas, que ya empieza a resentir Maximiliano, para ir recobrando la independencia de las localidades, a fin de que nos den recursos para el aumento y organización del ejército que sobre la marcha iremos formando. Aquí he logrado organizar un pie regular de las tres armas con que el señor Negrete ha comenzado sus operaciones sobre el estado de Durango, que actualmente está ya en movimiento casi general pues Mapimí, Cuencamé y San Juan de Guadalupe han tomado ya las armas contra los invasores. Por Guanaceví amaga el general Carbajal. Por Tamazula opera el coronel D. Remedios Meza y el Señor Negrete con el grueso de las fuerzas marcha por el camino principal de Cerro Gordo y el Gallo para Nazas donde se halla el enemigo principal de setecientos franceses y algunos traidores. De ese estado de Coahuila están pronunciados la Laguna de Matamoros y Viesca al mando del coronel D. Jesús G. Herrera y la Villa de Parras al mando del comandante D. Francisco Aguirre. Supongo que sabrá usted ya el triunfo que el coronel Rosales alcanzó el 22 de diciembre último sobre la fuerza francesa que desembarcó en Altata del estado de Sinaloa y el que en enero obtuvo el general Corona cerca de Mazatlán. Estos golpes han desconcertado el plan del enemigo, quien no ha podido salir de Mazatlán para ocupar todo el estado de Sinaloa y Sonora como lo tenía proyectado y espera nuevos refuerzos para seguir su

conquista, pero esos refuerzos serán tardíos y es casi seguro que sean insignificantes porque aunque haya sido cierta, como se dice, la ocupación de Oaxaca tendrá el conquistador la necesidad de dejar allí una fuerte guarnición francesa que con las bajas que necesariamente ha tenido en el combate quedará disminuida su fuerza útil con que debe contar para atender otras plazas amagadas del interior y para emprender la expedición sobre Sinaloa y Sonora y sobre los demás estados de la frontera. Hay otra circunstancia que debilita la fuerza del enemigo: es la orden que dio Maximiliano para disolver las fuerzas auxiliares que tenían los traidores. Esta medida y la separación de Márquez del mando del ejército ha disgustado a los traidores de los que unos se han desbandado, otros se han retirado a sus casas, como Vicario, los más se han pasado a nuestras filas, como Fragoso, Martínez, Valdés, Juan Chávez y otros. No es remoto que algunos jefes de los que están con Mejía se nos pasen también, al menos los que están influidos por los conservadores y por el clero que están ahora disgustados con Maximiliano que los ha traicionado, adoptando a medias las leyes de reforma, porque creía que los verdaderos liberales éramos tan cándidos que nos habíamos de convertir en partidarios suyos sólo porque adoptaba algunas de nuestras leyes de Reforma sin advertir que aun cuando las adoptara todas, jamás conseguiría nuestra sumisión porque nosotros ante todo defendemos la independencia y dignidad de nuestra patria y mientras un extranjero intervenga con sus bayonetas en nuestros negocios y quiera imponernos su voluntad despótica, como lo intenta Maximiliano, jamás consentiremos en su dominación, le haremos la guerra a muerte y rechazaremos todas sus ofertas, aun cuando haga milagros. Nosotros no necesitamos que un extranjero venga a establecer las reformas en nuestro país: nosotros las hemos establecido todas sin necesidad de nadie. Sólo los llamados liberales moderados, los cobardes y los hombres sin dignidad y sin vergüenza son los que ahora rodean a Maximiliano y aplauden sus disposiciones; pero esos miserables nada valen y a la hora en que la fortuna comience a abandonar a su amo serán ellos los que también lo abandonen para salir de rodillas al encuentro del nuevo vencedor; pero entonces será estéril el arrepentimiento porque la nación sabrá pedirles cuentas de la sangre que han derramado. Sólo con su propia sangre, o con la del enemigo en defensa de la independencia podrán rehabilitarse los que han tenido la desgracia de traicionar a su patria; de manera que no basta que esos traidores, como Cortina y otros, digan y protesten que se separan de la intervención para que los admitamos en nuestras filas y mucho menos para que los consideremos con los empleos y grados que el gobierno legítimo les había concedido. Es necesario que con hechos de armas y con toda o parte de sus fuerzas con que sirven a la intervención contraigan un mérito verdadero y presten un servicio positivo a la causa nacional para que sean desde luego considerados como súbditos del gobierno de la república y reciban de nuevo el empleo, grado o condecoración con que el gobierno los juzgue dignos. Esta explicación le

servirá a usted de regla respecto de Cortina y demás traidores. Bueno es echar un velo sobre lo pasado tratándose de los pueblos y ciudadanos pacíficos que han vivido bajo el yugo de la intervención de los traidores; pero no respecto de los que han ejercido y aceptado mandos ni de los que con las armas en la mano han sacrificado a los defensores de la independencia. La ley de 25 de enero de 1862 indica claramente el modo de proceder contra éstos. En cuanto a los ricos que han auxiliado a la intervención o que han aceptado algún mando, como los Sánchez Navarro de ese estado de Coahuila, deben ser confiscados sus bienes como lo manda expresamente la ley. Ahora es la oportunidad de que se destruya el monopolio que esos hombres tienen de inmensos terrenos con perjuicio de la agricultura y de los pueblos de ese estado. Esos terrenos podrán venderse a precios equitativos y emplear sus productos en el mantenimiento de nuestras fuerzas, o darse algún lote a nuestros jefes que con tanta constancia sostienen la causa nacional. He hecho a ustedes todas estas indicaciones tanto respecto de la situación que guarda el enemigo, como de lo que debe hacerse con los traidores para que sepa a qué atenerse.

Mando a usted el nombramiento de general en jefe de las fuerzas de esos estados de Coahuila y Nuevo León, facultándolo ampliamente para que pueda usted obrar reorganizando esos estados, levantando y organizando nuestras fuerzas y hostilizando y batiendo al enemigo; no sólo para libertar a esa parte de la frontera, sino para llevar la guerra a otros Estados que siguen bajo la opresión. Trabaje usted pues con toda la actividad que corresponde y para que los trabajos de usted sean eficaces y den resultados sólidos y permanentes, cuide usted de no colocar en los destinos a hombres que se hayan manchado con la traición, aun cuando muestren arrepentimiento y protesten enmienda. Harto se hace con dejarlos vivir en paz en sus casas.

También le va a usted el nombramiento de gobernador y comandante militar en Nuevo León. Repito a usted que no coloque a ninguno de los hombres que han defecionado y que allí sirven al enemigo, aun cuando hayan sido de los nuestros. Quiroga, Vidaurri y Juan Guerra que han sido la causa de los males de ese estado, que trabajaron por la intervención y que hicieron una guerra a muerte al gobierno legítimo del país por favorecer al enemigo extranjero, deben sufrir todo el rigor de la ley.

Don Gregorio Galindo que se vino a presentar al gobierno después de la derrota que sufrió en ese estado en el mes de diciembre último, es el gobernador y comandante militar de Coahuila nombrado por el gobierno. Mientras vuelve se le da a usted facultad para que nombre provisionalmente alguna persona que se encargue del gobierno para que ayude a usted. Escoja usted una persona que sea activa y que tenga devoción por nuestra causa. Se me ha asegurado que el señor don Jesús Carranza, vecino de Cuatro Ciénegas es persona que ha trabajado y trabaja decididamente por nuestra causa haciendo algunos gastos de su bolsillo.

Vea usted pues si él puede ejercer el mando y en el caso de que haya alguna otra persona a quien usted crea conveniente nombrar entonces puede encomendársele al señor Carranza por lo menos la jefatura política del distrito de Monclova. En fin, obre usted como mejor convenga y ocupe a gentes de convicción y lealtad.

Por conducto del mismo señor Carranza¹ o por el del coronel don Jesús González Herrera, de la Villa de la Laguna² puede usted mandar su correspondencia para esta ciudad sobre lo que recomiendo a usted mucho, pues conviene que estemos en relación incesante para saber lo que ocurre de importancia en esa y en toda la República.

Procure usted a todo trance establecer un periódico y póngase en relaciones con los amigos de los Estados vecinos, para que le den a usted noticias del interior que espero me comunique.

Suplico a usted mandar entregar las adjuntas a sus títulos; le mando algunos números del periódico oficial y me repito su amigo afectísimo q. b. s. m.

Benito Juárez.

¹ Jesús Carranza fue el padre de Venustiano Carranza, que llegó a ser presidente de la República.

² Se refiere a Matamoros, Coah.

Juárez, Benito, Cartas,
Centro de Estudios Latinoamericanos,
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM,
México, 1979.

BENITO JUAREZ

**HAY QUE SEGUIR LA LUCHA CON LO QUE PODAMOS HASTA
DONDE PODAMOS**

Chihuahua, abril 6 de 1865

(Sr. don Pedro Santacilia Nueva York).

Mi muy querido Santa: Ayer tuve el gusto de recibir la carta de usted de 13 de febrero, en la que me adjuntó la de Margarita. Ha sido para mí un respiro la carta de usted después de tantos días de inquietud y de dudas sobre la situación de ustedes; pero ya veo que siguen sin novedad y que nuestros chiquitos se desarrollan perfectamente y a toda prisa. Mucho celebro que mi Nela y sus hermanos estén adelantando en el inglés y que Nela después de tan corto tiempo ya vaya al mercado y a las tiendas a hacer sus compras sin necesidad de intérprete. Esto es mucho adelanto, por el que le felicito.

Ya calculaba yo, y no recuerdo si a usted o a Romero le dije en una de mis cartas, que era muy difícil que la guerra del Sur terminara por un arreglo pacífico, porque las pasiones de ambos partidos están muy enconadas y porque entre la libertad que sostiene el Norte y la esclavitud que defiende el Sur no puede haber transacción posible. Yo celebro y aplaudo la inflexibilidad de Mr. Lincoln, pues más provechoso nos será su triunfo, aunque sea tarde, que una paz pronta con el sacrificio de la humanidad, al cabo que, como decía *mi inolvidable Pepe*, *nosotros con nuestra tenaz resistencia y con el tiempo aburriremos a los franceses y los obligaremos a abandonar su inicua empresa de subyugarnos, sin necesidad de auxilio extraño, y ésta es la mayor gloria que deseo para mi patria. Con que el Norte destruya la esclavitud y no reconozca el imperio de Maximiliano nos basta.* Tal vez a esta hora en vista de los últimos triunfos de Lincoln y de la explícita declaración que se ha hecho de no reconocer a Maximiliano, Napoleón esté meditando dar otro sesgo a su política interventora en México; pero aun cuando no piense en esto, la actitud que ha tomado el Norte con aquella declaración y con sus triunfos va a difundir, si no es que ha difundido ya, grande desaliento entre los invasores y traidores de México, porque naturalmente deben considerar que aun cuando lograron someter a toda la república, lo que es muy difícil, si no imposible, poco o nada habrían aventajado, teniendo al frente un coloso que por sus grandes elementos y por los principios de libertad que sostiene, no le faltará motivo para tomar parte en la defensa de

los oprimidos, haciendo desaparecer de un soplo a invasores y a traidores. Esto lo conoce bien el enemigo y la generalidad de la república y esto le mata al entusiasmo con que obraba en los primeros años de su intervención, por lo que juzgo que ya toca al término de su decadencia y comienza la época de la reacción de los pueblos contra sus opresores.

Sin embargo, si esa república llega a terminar pronto su guerra civil y ese gobierno como amigo y no como amo, quisiera prestarnos un auxilio de fuerza, o de dinero, sin exigirnos condiciones humillantes, sin sacrificio de una pulgada de nuestro territorio, sin mengua de la dignidad nacional, nosotros lo aceptaríamos y en ese sentido se le han dado instrucciones reservadas a nuestro ministro. En cuanto a otro auxilio que no sea del gobierno lo juzgo sumamente difícil por nuestra falta de recursos, porque tengo la convicción, nacida de la experiencia, de que una fuerza colectiva y extraña, no acostumbrada a la miseria a que están sujetos nuestros soldados, necesita estar bien pagada y atendida para que pueda ser útil; de lo contrario, se convertiría en una plaga por su insubordinación y por sus errores, en cuyo caso sería peor el remedio que la enfermedad. Por eso a las personas que han solicitado autorización para traer voluntarios de esa república para la defensa nacional se les ha puesto la condición de que consigan recursos para el mantenimiento de aquéllos; pero, como he dicho antes, es sumamente difícil conseguir esos recursos y la gente. *No hay más arbitrio, por lo visto, que seguir la lucha con lo que tenemos, con lo que podamos y hasta donde podamos.* Este es nuestro deber: el tiempo y la constancia nos ayudarán. Adelante y no hay que desmayar.

Hasta el día 30 de marzo último Negrete estaba con su división en la hacienda de Santa Rosa a la orilla izquierda del Río Nazas, enfrente de la hacienda de la Loma, que está a la orilla derecha en el distrito de Mapimí del estado de Durango. El jefe francés Aimar que estaba en Nazas, o Cinco Señores, se retiró a la hacienda del Sobaco y el general Brincourt, que vino en su auxilio con quinientos franceses, estaba en la Noria, que dista cosa de nueve o diez leguas del Sobaco. Aimar tiene setecientos franceses. Si tiene usted el mapa de Durango que está en la colección de (García) Cubas, véalo usted y se formará una idea más clara de la situación de las fuerzas. Carbajal está en el distrito del Oro, Meza está en el distrito de Tamazula. Las fuerzas de la Laguna y de Parras marcharon a ocupar el Saltillo. A últimas fechas estaban en la hacienda de Patos y a esta hora deben ya haber ocupado Saltillo, donde había poca fuerza.

Como dije a usted en mi última, Escobedo con Naranjo, Gorostieta y Navarro expedicionan por Monclova y Piedras Negras; de manera que los traidores de Monterrey están en conflictos y en peor situación que nosotros estábamos en agosto del año anterior.

Memorias a todos, muchos cariños a nuestros chiquitos y usted reciba el afecto sincero de su padre y amigo. *Benito Juárez.*

Ceballos, Ciro,
Aurora y Ocaso, Imprenta
Central, México, 1907.

CARTA DE NAPOLEON III AL GENERAL CASTELNAU SOBRE LA RETIRADA DE LAS TROPAS INTERVENCIONISTAS.

Palacio de Compiègne, Diciembre 2 de 1866.

Mi querido General:

Acabo de recibir vuestro interesante informe del 28 de Octubre.

Os agradezco los interesantes detalles que me dais y creo habéis juzgado con exactitud las cosas.

Pero no trataré, con Juárez, por ningún motivo, porque cualquiera transacción con él parecería una derrota.

Poco me importa que algún día la marcha de los acontecimientos vuelva a colocarle en el poder; en este momento no podemos tratar con él; la conducta que debe observarse creo que puede resumirse así:

I. Asociáos, como decís, al Mariscal Bazaine y a Mr. Dano para obtener lo más pronto posible la abdicación del Emperador Maximiliano.

II. Fijad la elección del Mariscal y de Mr. Dano en el Señor Lerdo de Tejada, o cualquier otro, para que sea colocado al frente del gobierno provisional, tratad con él, y pedidle las garantías debidas.

III. Haced todos los arreglos necesarios para embarcar las tropas a fines de Febrero o principios de Marzo.

La legión extranjera debe embarcarse; lo mismo todos los franceses que quieran y hasta los austríacos y belgas que no deseen quedarse.

El Gobierno de los Estados Unidos ha enviado al General Sherman a México.

Haced por celebrar un arreglo con él, haciéndole entender que vuestra dignidad os impide ahora tratar con Juárez.

He dicho (número 3) que será necesario contentarse con un gobierno provisional, porque creo que no tendréis tiempo para establecer un gobierno en forma, aunque esta combinación sería mejor sin duda, por supuesto excluyendo a Juárez.

Si el Emperador Maximiliano delegase su poder en Juárez, esta delegación no debe reconocerse, y haced más bien un llamamiento a la voluntad del pueblo mexicano legalmente consultado.

En resumen, veo por vuestra carta que habéis comprendido perfectamente mis intenciones, que tienen por objeto abandonar á México lo más pronto posible, protegiendo nuestra dignidad y los intereses franceses hasta donde sea posible.

Soy mi querido General, etcétera.

NAPOLEON.

Fuentes Mares, José,
Proceso de Fernando Maximiliano de
Hapsburgo, Miguel Miramón y Tomás
Mejía, Editorial Jus, México, 1966.

DOCUMENTO EN EL QUE INSISTEN LOS ABOGADOS DE MAXIMILIANO EN SU PETICION DE INDULTO

"C. Presidente.- Mariano Riva Palacio y Rafael Martínez de la Torre, al Ciudadano Presidente de la República, con el debido respeto exponemos: que el fallo del Consejo de Guerra ha sido confirmado por el General en Jefe, imponiendo la pena capital al Príncipe Fernando Maximiliano. Por última vez debemos molestar al Supremo Magistrado de la Nación, pidiéndole hoy clemencia para nuestro defendido.

El fallo de los tribunales que han conocido de esta causa, es ya un hecho, y ante este acontecimiento omiten los defensores hacer nuevas observaciones a la ley para implorar sólo la gracia del indulto.

Cuanto hemos expuesto en nuestros anteriores recursos, se ofrece tomarlo en consideración por el Ciudadano Presidente, y a nosotros sólo nos toca protestar: que amantes de la libertad, estimamos como uno de nuestros mayores bienes exponer con verdad cuanto puede ser útil a la nación. La vida de Maximiliano no será motivo jamás de trastorno interior en el país, y puede elevar a México, moral y positivamente en el exterior. Su muerte entraña un grave germen de mal; porque para la discordia civil, es un punto de partida que comienza con sangre; y no se sabe su término: en cuanto al exterior, significa el aislamiento de Europa y un motivo de sentimiento para la nación vecina. ¡Sombrío cuadro de un futuro que no quisiéramos profetizar!

No hablaremos ya de consideración alguna de orden público. Al recto espíritu del Ciudadano Presidente no puede ocultársele cuánto puede pesar este perdón en un partido vencido que ve en las manos de este Supremo Magistrado el poder de la salvación pública.

No es posible que el corazón del ciudadano que más ha luchado por los filantrópicos principios de la libertad, quiera amargar la existencia de las familias con una pena que reduce a la nada al reo de la ley. Esa nada en que se resuelve la muerte, es una negra sombra de la existencia cuando se pierde en el patíbulo por un delito político; pero esa sombra que no se ve al ejecutar a un reo a nombre de la justicia política, la historia nos refiere que muchas veces, al través del tiempo que corre, ha conmovido el corazón de quien enérgico creyera que llenaba un deber que impone la ley.

Buen padre de familia el Ciudadano Presidente, y educada ésta en los sentimientos que repugnan el horrible espectáculo de la sangre que se derrama por delitos políticos, puede creer, que si escuchara la voz de sus apreciables hijos y digna esposa, le pidieran a nombre de la respetable madre de Maximiliano y de la desventurada Princesa Carlota, la vida de este Príncipe desgraciado que, al iniciarse en la política de nuestra patria infortunada, cayó en ese abismo sin fondo ni luz que crían las disensiones civiles. ¡Pobre madre! ¡Qué distante estará de tener a su hijo al borde del sepulcro, si antes no lo salva el Ciudadano Presidente, abriendo las puertas a su corazón generoso, que debe ser el reflejo del pueblo que gobierna!

Este sentimiento puede estar hoy dominado por esa terrible presión de una exigencia, mal calificada por algunos de patriótica; pero ese mismo sentimiento debe ser superior a un extravío, de que vendría muy pronto un cordial arrepentimiento.

Que piensen con el Ciudadano Presidente los que sean llamados a votar en este indulto, cuál sería la súplica de las personas de su familia si estuvieran en esta ciudad, y estamos seguros del perdón que imploramos.

Al otorgarlo el Ciudadano Presidente, habrá satisfecho una inspiración de su propia conciencia, y habrá sido digno intérprete de los sentimientos de la República.

Todo lo esperamos de su corazón generoso, pidiéndole se sirva otorgar el indulto, dictando luego sus órdenes para que se suspenda la ejecución, a fin de evitar que la más pequeña dilación en el despacho de este recurso, lo hiciera ineficaz porque llegase fuera de tiempo.

San Luis Potosí, junio 16 de 1867.-*Mariano Riva Palacio.-Rafael Martínez de la Torre*".

Fuentes Mares, José,
Proceso de Fernando Maximiliano de
Hapsburgo, Miguel Miramón y Tomás
Mejía, Editorial Jus, México, 1966.

DOCUMENTO EN EL QUE JUAREZ NIEGA EL INDULTO

Secretaría de Estado y del Despacho de Guerra y Marina.-Sección 1a.-

Al ocurso presentado por ustedes con fecha de hoy al Ciudadano Presidente de la República, solicitando se conceda la gracia de indulto a Fernando Maximiliano de Hapsburgo, que ha sido sentenciado en Querétaro por el Consejo de Guerra que lo juzgó, a sufrir la última pena, ha recaído el acuerdo siguiente:

"Examinadas con todo el detenimiento que requiere la gravedad del caso, esta solicitud de indulto y las demás que se han presentado con igual objeto; el C. Presidente de la República se ha servido acordar: que no puede accederse a ellas, por oponerse a este acto de clemencia las más graves consideraciones de justicia y de necesidad de asegurar la paz de la nación".

Y lo comunico a ustedes para su conocimiento, y como resultado de su ocurso citado.

San Luis Potosí, junio 16 de 1867.- *Mejía*.-CC. Mariano Riva Palacio y Lic. Rafael Martínez de la Torre.- Presentes".

Basch, Samuel Siegfried,
Recuerdos de México; memorias del
médico del Emperador Maximiliano,
Imprenta Chávez. México, 1870.

CARTA DE MAXIMILIANO A JUAREZ.

"Sr. D. Benito Juárez."

"A punto de sufrir la muerte por haber querido hacer la prueba de si con nuevas instituciones políticas era posible poner término á la guerra civil, que desde hace tantos años aflige á este desventurado país; afronto con gusto la pérdida de la vida, si este sacrificio mio puede contribuir á la paz y á la prosperidad de mi nueva patria. Pero persuadido profundamente de que nada duradero podrá fundarse sobre una tierra empapada en sangre y sacudida por fuertes conmociones, os conjuro de la manera mas solemne, y con la sinceridad propia del momento en que me hallo, á que mi sangre sea la última que se derrame; así como tambien, á que consagreis aquella perseverancia que condujo vuestra causa á la victoria, y que en mis días de fortuna supe conocer y apreciar en vos, al noble fin de conciliar los ánimos, y de procurar una vez á este desgraciado pais la paz y la tranquilidad fundadas sobre bases firmes y estables."

Junio de 1867.

Basch, Samuel Siegfried,
Recuerdos de México; memorias del
médico del Emperador Maximiliano,
Imprenta Chávez. México, 1870.

**TELEGRAMA ENVIADO POR MAXIMILIANO AL GOBIERNO DE
JUAREZ.**

"Deseo que se perdone la vida a los señores D. Miguel Miramón y D. Tomás Mejía, los cuales anteayer probaron todas las angustias y todas las amarguras de la muerte, para que yo sea la única víctima, que es lo que pedí desde que caí prisionero".